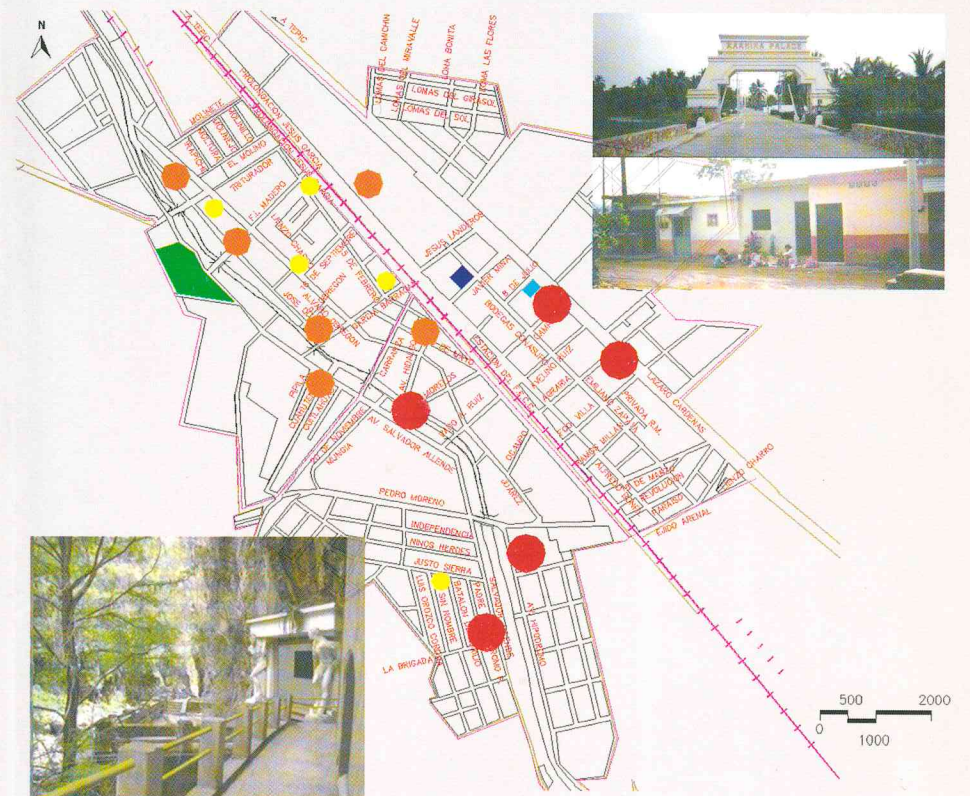


# Gestión regional y desarrollo local

Jesús Rodríguez Rodríguez  
Celina Guadalupe Gómez Contreras  
(coordinadores)



Gestión regional y  
desarrollo local

# Gestión regional y desarrollo local

Jesús Rodríguez Rodríguez  
Celina Guadalupe Gómez Contreras  
(coordinadores)

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
2010

Primera edición, 2010

D.R.© 2010, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de  
Ciencias Sociales y Humanidades  
Editorial CUCSH-UdeG  
Guanajuato 1045  
Col. La Normal  
44260, Guadalajara, Jalisco, México  
Conozca nuestro catálogo en [www.cucsh.udg.mx](http://www.cucsh.udg.mx)

ISBN: 978-607-450-270-1

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

## Índice

Introducción .....	9
La estrategia territorial de gobierno para impulsar el desarrollo local en dos microrregiones de Guanajuato, México.....	15
<i>Jorge Alberto Rodríguez Herrera</i> <i>Everardo Rodríguez Gutiérrez</i>	
Transformación de una agrupación ejidal con base en las iniciativas de desarrollo local .....	35
<i>Francisco Hermosillo Baltazar</i>	
Presa de Colimilla: espacio público y patrimonio industrial en la barranca del Río Grande de Santiago, borde natural de la zona metropolitana de Guadalajara .....	83
<i>Francisco Jalomo Aguirre</i> <i>José Juan Domínguez Rubio</i>	
El capital social de la Comunidad Eclesial de Base de Santiago, Colima: instrumento de construcción histórico-cultural en la autogestión de proyectos comunitarios .....	115
<i>Joel González Arroyo</i>	

## Introducción



Jesús Rodríguez Rodríguez

Dentro del argot de los estudiantes de música existe una historia por demás divertida: ¿sabe usted cómo callar a un guitarrista y a un violinista? Para el caso del guitarrista es suficiente poniéndole enfrente una partitura; y para callar a un violinista, basta con quitársela. Es divertida por certera: al fin de cuentas una guitarra es un instrumento popular que puede ser relativamente fácil de tocar y sus ejecutantes suelen ser individuos más pragmáticos en cuanto a demostrar sus habilidades musicales en público, mientras que el violín es un instrumento que se ejecuta frecuentemente acompañado de otros y requiere de más repeticiones para dominarlo.

En ese sentido, el profesionista dedicado a la gestión regional y el dedicado al desarrollo local guardan una asimetría con lo comentado en el párrafo anterior: ¿sabe usted cómo callar a un gestor regional y a un desarrollador local? Para el caso de gestor regional es suficiente pidiéndole el sustento teórico de su disertación y para el desarrollador local basta con pedirle algún elemento de su disertación distinto a lo que establece la teoría.

Un gestor regional es un profesionista dedicado a la operación, manejo o apropiación de programas públicos o privados que pretenden desarrollar un territorio más allá de los límites políticos-administrativos, y se apega más al hecho de administrar un espacio. De igual manera es el que realiza acciones que modifican una

región, pudiendo ser éste un servidor público, una organización no gubernamental, o la iniciativa privada. Así se justifica su bajo perfil teórico y su muy alto estatus pragmático. Cabe señalar que lo escrito en nuestro entorno con el título de gestión regional es más bien escaso, pudiendo citar textos de Woo (2000), Ferreira (2005) y Rodríguez (2008) sin que éstos se destaquen por sus apartados teóricos y sí su explicación, como casos de buenas prácticas (por cierto en las que fueron protagonistas los autores).

Un desarrollador local, en el contexto mexicano, bien se puede caracterizar por dos elementos: su inexistencia laboral como tal, pues no existe la profesión del desarrollador local que aplique en su totalidad el cuadro teórico establecido por esa disciplina; por otro lado, los que firman como tales se encuentran en las filas de la docencia y de la investigación de lo local. Si bien hay que reconocer que en otros países la teoría de esta disciplina se ha construido por los resultados de la praxis, en nuestro país no ha sido así.

Esto nos lleva a reflexionar que ambas disciplinas son contradictorias en nuestro contexto mexicano, por un lado, la gestión regional es profundamente pragmática y no resiste el más mínimo escrutinio teórico; mientras el desarrollo local es un idílico marco teórico, de éstos que para todo tienen una respuesta adecuada, aunque no contenga ninguna confrontación verídica, insisto, en nuestro contexto.

También pueden ser opuestas desde el punto de vista de su exportación hacia otras ciencias. La gestión regional nunca ha sido objeto de exportación, se desarrolla entre la geografía y la economía como apéndice teórico y metodológico del desarrollo regional y se ha establecido en ese contexto; mientras que el desarrollo local es un concepto exitoso en otras disciplinas para las que no fue diseñado. En la actualidad es muy común escucharlo, incluso en políticos.

Prácticamente ningún término de moda tiene cabida en el desarrollo regional; es frecuente en los especialistas del tema con un discurso permanente. Mientras que no existe un concepto

que no esté en boga (capital social, redes sociales, impacto global, etc.) que no forme parte del cuerpo teórico del desarrollo local.

En este sentido ¿qué caso tienen hacer un libro que explore la relación que guarda la gestión regional y el desarrollo local, sobre todo en un contexto mexicano en el que una disciplina no “usa” a la otra en momentos del ejercicio profesional y que ambas pueden seguir sobreviviendo de manera autónoma? Es decir, ¿cuál es la vecindad de estos dos conceptos como para tratarlos en este libro?

Este tratado propone una relación entre ambas disciplinas, que sirve como puente y que se inscribe como línea a investigar más que a una relación ya acabada; nos referimos a que la *gestión local* es un elemento indisociable para alcanzar el *desarrollo regional*.

El estudio de los fenómenos locales, una vez que se lleva a cabo su gestión y se convierte la voluntad de los afectados directos en acciones para el crecimiento endógeno de los territorios, conducen a un adecuado desarrollo regional. Desafortunadamente la acción regional, en nuestro país, parte de intuir el potencial endógeno desde áreas centrales y eso hace que se pierda la experiencia acumulada de los agentes locales.

Para corroborar esta correlación se presentan cuatro resultados de investigación en los que se trata de exponer formas de gestionar lo local en diversas regiones del país. Cabe decir que las investigaciones fueron realizadas en el marco de la maestría en Desarrollo Local y Territorio por alumnos en distintos estatus de formación. Los trabajos presentados por Joel González Arroyo, sobre el tema de capital social en una localidad costera de Colima y el de Francisco Hermosillo Baltazar, que trata de una agrupación ejidal en la región del paisaje agavero, son resultado de la investigación realizada para alcanzar la titulación del programa de posgrado antes citado. El capítulo entregado por Jalomo Aguirre y Domínguez Rubio, es resultado de un taller desarrollado en medio del proceso de formación de los estudiantes, mientras

que el de Rodríguez Herrera y Rodríguez Gutiérrez muestra una disertación de un estudiante justo al momento de ingresar a la maestría.

Cada uno de los territorios mencionados tiene activos para la gestión local; son estudiados a efecto de determinar los procesos que llevaron a que fueran éxitos y con ello ejemplifican casos que pueden abonar al desarrollo de las regiones donde se suscitan; no necesariamente se logró establecer si fueron o no ejemplos que enmarquen los contenidos teórico del desarrollo local, pero cuentan con procesos interesantes de analizar.

En el capítulo “La estrategia territorial de gobierno y el desarrollo local en el combate a la pobreza en dos microrregiones del estado de Guanajuato”, contrastan elementos impulsados por los gobiernos para el desarrollo regional y en particular para la promoción de territorios rurales con el objetivo de promover el desarrollo local, pero determinado por el sector público centralizado bajo la figura de “microrregiones administrativas”, contrastando dos espacios de una misma entidad federativa, Guanajuato. El aporte de este trabajo es como el desarrollo regional impulsado por un mismo Estado en dos de sus microrregiones y bajo una misma política de intervención regional, tienen impactos diferenciados basados en los procesos de gestión local.

En el trabajo la “Transformación de una agrupación ejidal con base a las iniciativas de desarrollo local”, se describe y analiza una iniciativa de desarrollo productivo de una organización rural como lo es el Grupo Ejidal de Responsabilidad Solidaria. Destacan las reflexiones del impacto económico en este tipo de organización.

En “Presa de Colimilla” se presenta una propuesta de rescate patrimonial de un espacio sumamente deteriorado y amenazado por la construcción del proyecto Arcediano. Evidencia tanto el valor tangible como imperceptible del patrimonio industrial local, a efecto de constituirlo como un espacio público de utilidad, más que municipal de la región metropolitana de Guadalajara. Es un buen ejemplo de cómo la gestión de lo local, en este caso la

construcción de embalse de la presa de Arcediano, opera en sentido contrario al desarrollo regional en cuanto a la preservación del patrimonio construido.

El último apartado corresponde a “El capital social de la Comunidad Eclesial de Base de Santiago”, que da muestra de un proceso histórico de autogestión de proyectos comunitarios, en una región turística del estado de Colima, a efecto de proponer mejores relaciones de convivencia entre los gobiernos locales y las comunidades que pretenden gobernar.

Los cuatro capítulos son resultado de la evaluación de varios trabajos presentados por estudiantes del programa y fueron seleccionados después de contar con evaluaciones para cada uno de los escritos. En ese sentido, quisiera agradecer la participación en la elaboración de dictámenes para cada capítulo del libro, de los siguientes investigadores: doctor Juan Jorge Rodríguez Bautista, del CUVALLÉS; Jean-François Jolly, de la Pontificia Universidad Javeriana; doctor Gregorio Rivera Morán, de la Universidad Pedagógica Nacional y del doctor Jesús Carlos Morett Sánchez, de la Universidad Autónoma de Chapingo.

La estrategia territorial de gobierno  
para impulsar el desarrollo local  
en dos microrregiones de Guanajuato, México

Jorge Alberto Rodríguez Herrera\*  
Everardo Rodríguez Gutiérrez\*\*

ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO

La crisis sociopolítica y económica de los años setenta trajo consigo el surgimiento del desarrollo local (Klein, 2005). A partir de entonces el territorio local cobró cada vez más importancia y lo local “apareció como una nueva forma de mirar y de actuar desde el territorio” (Marsiglia y Pintos, 2000: 3).

Dado que una de las orientaciones básicas del actuar local es la inclusión social (Ferreira; 2004: 49), el enfoque local requiere de la “movilización y participación de los actores territoriales públicos y privados” (Alburquerque, 2007: 50). En dicha movilización los gobiernos locales aparecen como “animadores, articuladores y catalizadores de la intervención de los actores territoriales” (*ibidem*: 53), por esa razón la descentralización en la toma de decisiones es fundamental para impulsar el desarrollo local.

---

\* Jorge A. Rodríguez Herrera es licenciado en desarrollo regional, egresado de la Universidad de Guanajuato y maestrante en desarrollo local y territorio por la Universidad de Guadalajara; además es miembro fundador del Grupo Interdisciplinario de Reflexión y Asesoría para el Desarrollo, GIRAD, A. C.

\*\* Everardo Rodríguez Gutiérrez es biólogo egresado de la UAM-Xochimilco y maestrante en desarrollo rural por la misma institución; es miembro fundador del Grupo Interdisciplinario de Reflexión y Asesoría para el Desarrollo, GIRAD, A. C.



En la práctica, la descentralización requiere de un proceso de transferencia de funciones desde los gobiernos nacionales o centrales a los gobiernos de territorios específicos. Se trata fundamentalmente de “pasar la responsabilidad de fomentar el crecimiento y el desarrollo a los entes gubernamentales territoriales” (Boisier, 2004: 33).

A pesar de que en América Latina la descentralización cobró fuerza desde los años setenta (Boisier, 2000: 16), en México los primeros pasos se dieron durante la administración de Miguel de la Madrid (1982-1988). En ese sexenio se introdujo la descentralización como objetivo de la administración pública federal (Favela *et al.*, 2003: 21). Uno de los primeros estados del país en sumarse a la tendencia mundial de la descentralización administrativa con el enfoque del desarrollo local fue Guanajuato. En este caso, el gobernador interino Carlos Medina Plascencia (1991-1995) impulsó los primeros esfuerzos por fortalecer los municipios del estado, creando el Centro de Desarrollo Municipal del Estado y el Fideicomiso para el Desarrollo Rural<sup>1</sup> (Cabrero, 2000: 15).

Dentro de las acciones más importantes del gobierno de Medina Plascencia para impulsar el desarrollo local, se promovió la estrategia territorial de conformación de Polos de Desarrollo Rural en los 46 municipios del estado. Dicha estrategia se derivó del Programa de Atención a las Comunidades Rurales en Guanajuato (PACRG), cuya finalidad primordial era, según Desarrollo Rural de Guanajuato, AC y el gobierno del estado de Guanajuato, “fortalecer la capacidad de decisión y gestión de los municipios, pues son sus autoridades, en coordinación estrecha con los campesinos, quienes ahora elaborarán las estrategias de desarrollo” (DRSG, 1993: 3).

Esta estrategia, acorde con el enfoque territorial en la planeación, que plantea “elevar la capacidad de coordinación política e institucional entre agentes y actores” (Delgadillo, 2004: 25) buscó involucrar a la población de las comunidades en la toma

<sup>1</sup> El Fideicomiso para el Desarrollo Rural o FIDER se derivó del Programa de Atención a las Comunidades Rurales en Guanajuato.

de decisiones a través de un proceso de organización y participación en la planeación, y asignación de recursos en el seno de los ayuntamientos para promover el desarrollo (DRSG, 2003). Así el objetivo primordial de la organización territorial en Polos de Desarrollo, según el PACRG, era “consolidar una organización campesina que fuera capaz de definir los programas y presupuestos que cada municipio tuviera en el área rural” (*ibidem*: 74).

Sin embargo la delimitación territorial se hizo sin tomar en cuenta las relaciones históricas y cotidianas entre las comunidades involucradas. El resultado de esto fue que algunas comunidades que quedaron incluidas en algún polo de desarrollo no mantienen relaciones entre ellas, incluso en algunos polos de desarrollo quedaron integradas comunidades que históricamente han tenido conflictos. La consecuencia de esta delimitación territorial fue que, lejos de lograr consolidar una organización campesina microrregional capaz de influir en la planeación del desarrollo municipal, resultó en una estrategia fallida y poco significativa para los pobladores involucrados en ella.

Si bien el fundamento de la estrategia medinista se centró en la inclusión de los actores locales a partir de la organización territorial para impulsar el desarrollo local, ésta no se basó en el enfoque territorial integral, entendido como la formulación de políticas apegadas

a las condiciones peculiares de los territorios, sus recursos, accidentes, características e historias, donde se concibe el territorio como un sistema de elementos que interactúan entre sí y que son mutuamente interdependientes (Torres, 1999: 141).

Ya que el enfoque territorial parte de reconocer la historia y la cotidianeidad locales, la no consideración de estos aspectos se convierte en la principal limitante de las estrategias para impulsar el desarrollo local. Esto se debe a que la organización de los actores territoriales se monta en una estructura microrregional mal sobrepuesta a la realidad de los territorios. Dichos

territorios son más extensos de lo que regularmente abarcan las microrregiones diseñadas más con base en la necesidad de las administraciones locales que en la realidad de los territorios y las gentes que los habitan.

Con estas inquietudes de por medio se presenta este trabajo. En él se contrastan algunos aspectos de la promoción en territorios rurales delimitados con el objetivo de impulsar el desarrollo local desde el sector público, es decir, microrregiones administrativas, en contraste con las que en el sur y norte de Guanajuato han sido identificadas como reales, definidas como aquellos territorios en los que se dan relaciones cotidianas entre los núcleos de población en diversos ámbitos.

#### LOS CASOS DE ESTUDIO

Los casos analizados en este trabajo se abordaron a partir de los Polos de Desarrollo de Las Cruces en el municipio de Salvatierra y San Antón de los Martínez en el municipio de San Luis de la Paz. El ejercicio consistió en analizar las relaciones entre los núcleos de población que fueron delimitados como microrregiones administrativas para comprobar su integración y participación en la planeación municipal, para después contrastarlas con las microrregiones reales, dimensionadas a partir de relaciones históricas y cotidianas en diversos ámbitos como el económico, religioso, social y cultural, entre otros.

##### *El caso de Las Cruces*

En febrero de 2003 se inició una intervención para impulsar un proceso de desarrollo en el Polo de Desarrollo número 1 del municipio de Salvatierra, que está integrado por las comunidades de las Cañas, Lagunilla del Carmen, la Huerta, Santa Rosa Tejocote y las Cruces que es la cabecera de polo<sup>2</sup> (mapa 1).

<sup>2</sup> Es importante señalar que esta intervención inicio en 2003 como parte de una práctica de estudios de la Licenciatura en Desarrollo Regional que la Universidad de Guanajuato imparte en su Unidad de Estudios Superiores de Salvatierra,

Mapa 1  
Polo de Desarrollo de Las Cruces



Fuente: elaboración propia a partir de información de la SDSyH de Guanajuato.

En virtud de que el propósito de esta intervención fue el de una práctica universitaria que permitiera a los estudiantes adquirir algunas destrezas en el campo de la promoción participativa, mediante un proceso de selección se determinó comenzar en la comunidad de Las Cruces con la intención de detonar un proceso de desarrollo microrregional. Posteriormente, el equipo se percató de que las comunidades del polo de desarrollo delimitado con criterios administrativos, no mantenían relaciones que provocaran una dinámica microrregional a partir del establecimiento del polo de desarrollo así delimitado; entonces se planteó la idea de dimensionar la microrregión a partir de las relaciones

ya la cual estuvimos vinculados como estudiante, en el caso de Jorge Alberto Rodríguez Herrera, y como profesor en el caso de Everardo Rodríguez Gutiérrez, pero a partir de 2004 se continuó la experiencia desde el GIRAD, A. C.

históricas, sociales, culturales, administrativas y económicas; de ese redimensionamiento emergió la microrregión real que se propone como espacio con relaciones auténticas, autónomas y duraderas entre la gente y comunidades, en contraste con las microrregiones administrativas delimitadas para aterrizar prácticas institucionales de carácter temporal y en obediencia a la orientación política de la administración en turno.

Para identificar estas relaciones que de manera cotidiana mantienen las comunidades del polo de desarrollo, se consideraron ocho ejes temáticos que fueron:

- 1) Historia
- 2) Cultura religiosa
- 3) Organización social
- 4) Servicios médicos
- 5) Comercio y abasto
- 6) Centros económicos
- 7) Servicios administrativos
- 8) Programas de gobierno

Fue necesario rastrear la historia local en distintos estudios regionales,<sup>3</sup> esa información se complementó con aportaciones de la gente mediante una entrevista-cuestionario que permitió redondear la idea de microrregión real, cosa que, “al principio se sospechó y después se confirmó”, es indispensable para definir los espacios territoriales donde se pretendan impulsar procesos endógenos de desarrollo que permitan a los beneficiarios participantes, generar y apropiarse desde lo local de su proceso de desarrollo.

#### *Algunos resultados del ejercicio*

1. Entre las relaciones más fuertes que mantienen las comunidades, destacan la noción de la historia expresada en el respeto y reconocimiento de sus orígenes en los diversos monumentos arqueológicos como pequeñas yácatas y patios hundidos, así

<sup>3</sup> En particular los trabajos de Baroni (1990) y de Cárdenas (1999) fueron de gran utilidad para reconstruir la historia de la región.

como las expresiones de religiosidad popular en torno de San Buenaventura, cuya imagen peregrina sale cada año de la población del Huacao, Michoacán y recorre por el lapso de medio año las comunidades de la microrregión real.

2. Las comunidades comparten el conocimiento y la conciencia histórica de su espacio, al que a su manera reconocen habitado por purépechas y otomíes, cuestión que ubican con bastante claridad a través de los vestigios arqueológicos que respetan y protegen a su modo.<sup>4</sup>
3. En aspectos como comercio y abasto, las comunidades del polo de desarrollo ocurren a centros urbanos como Salvatierra, Moroleón y Acámbaro en Guanajuato o a Santa Ana Maya, en Michoacán, pero no existen relaciones entre las comunidades integrantes del polo.
4. Los servicios médicos imprimen la incipiente idea de integración a la microrregión administrativa, sin que sus acciones sean suficientes para provocar una relación entre las comunidades más allá de la que motiva el encuentro de las señoras que participan en el Programa Oportunidades en los días de cobro y en las pláticas a las que por obligación deben asistir para conservar los beneficios del programa.
5. Cuando excepcionalmente esta relación llega más allá, ello obedece a circunstancias desprendidas de los vínculos cotidianos entre las personas de las diferentes comunidades.
6. La relación con la cabecera de polo (Las Cruces) sólo se debe a que en este lugar la gente de las comunidades recoge los apoyos del Programa Oportunidades, o como lo denominan ellos el “Pobreza”,<sup>5</sup> sin que ello genere conciencia o acción organizativa alguna.

<sup>4</sup> La forma en que la gente fomenta el respeto y cuidado de los vestigios arqueológicos es a partir de leyendas que narran castigos severos a quienes se atreven a saquear las yácatas.

<sup>5</sup> El sobrenombre de “pobreza” fue acuñado por la gente de Las Cruces cuando el programa de apoyo se llamaba Progresas, y cuando se cambió el nombre por Oportunidades la gente lo siguió nombrando igual.

7. En consecuencia, desde la organización administrativa de los polos de desarrollo no se han impulsado procesos de trabajo y participación colectivos, pues para la gente ello no resulta relevante puesto que cuentan con formas propias de organización que les dan cohesión y respeto entre ellos sin que el gobierno tenga que intervenir.
8. Algo significativo es que mediante el ejercicio se confirmó que para definir los polos de desarrollo no se tomaron en cuenta muchos elementos de la realidad y que la organización territorial se hizo sin la participación de la gente, es decir, de arriba hacia abajo y no de abajo hacia arriba como lo sugieren las prácticas asociadas a los enfoques del desarrollo local; prueba de ello es que la gente de las comunidades no tenían idea de que formaban parte de un polo de desarrollo.

#### *La microrregión real*

En los ámbitos geográfico y social donde ocurren las relaciones históricas y cotidianas detectamos los siguientes aspectos:

1. La organización que las comunidades mantienen por sí mismas va más allá de las localidades delimitadas por el polo de desarrollo o microrregión administrativa.
2. Esa organización gira en torno de San Buenaventura, el santo peregrino, lo que genera una interacción entre comunidades y poblados en un área que incluye al menos tres polos de desarrollo del municipio de Salvatierra, a varias colonias de la cabecera municipal y algunas poblaciones del estado de Michoacán, pues la casa de la imagen está en el Huacao, que es un pueblo michoacano con raíces indígenas.
3. El aspecto histórico permite dimensionar la microrregión real, ya que hay pueblos que por lo menos desde la Colonia han mantenido su importancia ante las comunidades. Ejemplo de ello son San Pablo Pejo y San Miguel Eménguaru ubicados como cabecera de los polos de desarrollo II y III del municipio de Salvatierra, definidos administrativamente,

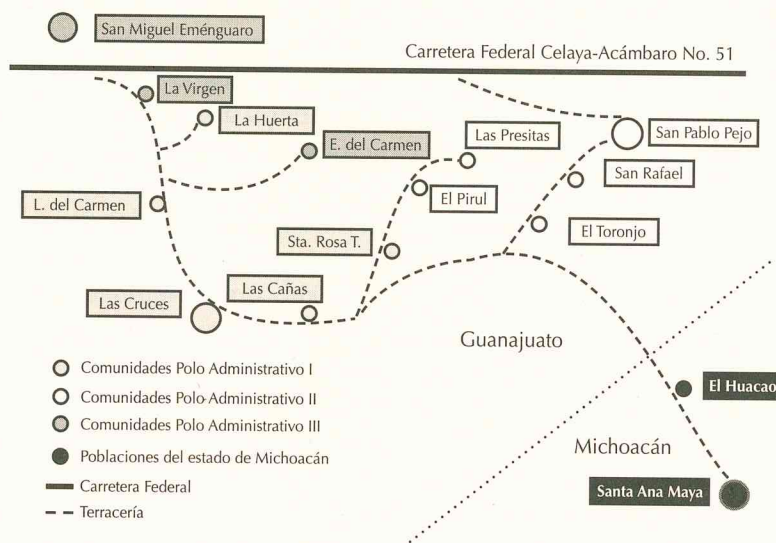
- así como el Huacao y Santa Ana Maya en el vecino estado de Michoacán.
4. Los servicios médicos provocan movimientos y relaciones que en el polo de desarrollo número I se dan de la siguiente manera: las comunidades de Las Cruces, Lagunilla del Carmen y La Huerta acuden a San Miguel Eménguaru y a la ciudad de Salvatierra normalmente. Cuando se trata de enfermedades comunes o de las clasificadas por el sector salud como de primer nivel, es la unidad médica de Las Cruces quien proporciona el servicio a sus propios habitantes y a los de la Lagunilla del Carmen; al centro de salud de la Estancia del Carmen que pertenece al polo de desarrollo número III acuden las personas de la comunidad de La Huerta; Santa Rosa Tejocote y Las Cañas prefieren atenderse en Santa Ana Maya, Michoacán.
  5. El comercio y abasto determinan relaciones muy parecidas a las provocadas en el caso de los servicios médicos. Solo que los movimientos se dan hacia poblaciones grandes de los estados de Guanajuato y Michoacán. Así, Las Cruces, la Lagunilla del Carmen y La Huerta acuden a Salvatierra a comprar distintos productos o bien cuando tienen excedentes venden su producción a intermediarios de Salvatierra. Las comunidades de Santa Rosa Tejocote y Las Cañas mantienen una relación similar pero con la población de Santa Ana Maya en Michoacán.
  6. Para el registro civil la relación se da con comunidades que son cabeceras de los polos de desarrollo II y III. En este caso Las Cruces, Lagunilla del Carmen y La Huerta acuden a San Miguel Eménguaru, y la comunidad de Santa Rosa Tejocote a San Pablo Pejo. Para los habitantes de Las Cañas, tanto Eménguaru como Pejo funcionan para el registro y digamos que históricamente son los sitios que desde los tiempos prehispánicos fueron referencia para los que ahí vivieron.

El ejercicio permitió reconocer el espacio real en que ocurren las relaciones cotidianas entre comunidades vecinas porta-

doras de un sentido histórico que abarca un universo aproximado de 20 localidades, entre las de Guanajuato y las de Michoacán.

En el mapa 2 se observan los núcleos de población que mantienen una dinámica microrregional. En el ámbito religioso e histórico, la microrregión real abarca comunidades de tres Polos de Desarrollo Administrativos y dos poblaciones de Michoacán. En el ámbito comercial los caminos hacia los centros económicos determinan las relaciones entre comunidades. De esta manera, las comunidades que se encuentran de la comunidad de Las Cruces, hacia la carretera federal 51, mantienen una relación comercial con la ciudad de Salvatierra. El resto de las comunidades se relacionan comercialmente con las poblaciones de Michoacán.

Mapa 2  
Microrregión real



#### *Caso de San Antón de los Martínez*

Este caso se comenzó a abordar en septiembre de 2005, en el marco de la colaboración con Desarrollo Rural de la Sierra Gorda AC para la implementación del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA), que auspicia la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

El interés en este caso apareció desde que se comenzó a promover el PESA en San Antón de los Martínez, pues cuando se solicitó a la autoridad local una reunión con la comunidad para hacerles la presentación, las convocadas fueron varias comunidades que forman parte del Polo de Desarrollo número I del municipio de San Luis de la Paz y del cual San Antón es cabecera, integrando a 48 pequeños núcleos de población<sup>6</sup> ubicados en los límites de Guanajuato y San Luis Potosí (cuadro 1 y mapa 4).

En San Antón hay una dinámica que articula a las comunidades del Polo de Desarrollo Administrativo y algunas de San Luis Potosí que querían participar en el programa porque de su estado no recibían apoyos, y aunque estas comunidades evidentemente no forman parte de tal polo, mantienen relaciones con las comunidades de Guanajuato que administrativamente lo conforman. Ante estas circunstancias se comenzó a dimensionar la microrregión real. El primer aspecto que llamó la atención fue que no todas las comunidades del polo de desarrollo definido por la administración participan en las actividades que se desprenden de esta organización territorial, y que además el polo incluye algunas comunidades que ya no existen.<sup>7</sup> Nuevamente se encontró una organización territorial hecha desde el escritorio y sin considerar las relaciones históricas y cotidianas que existen y articulan la microrregión. Si bien en este caso las comunidades nominalmente incluidas en el polo de desarrollo

<sup>6</sup> Es importante mencionar que estos núcleos de población son representados por las autoridades de San Antón de los Martínez.

<sup>7</sup> Dichas comunidades son las del Maguey y Maguey Blanco, que al parecer fueron abandonadas hace varios años, pues algunas personas no sabían de su existencia.

Cuadro 1  
Polo 1, San Antón de los Martínez

1	Cabecera de Polo: San Antón de los Mtz.	25	Los Charcos de Arriba
2	Agua Dulce	26	Los Charcos de San Antón
3	Apartadero	27	Los Llanos
4	Cabezas	28	Los Pinos
5	Cañada de Yeguas	29	Magüey Blanco
6	Cañada de Guaje	30	Magüey Blanco de la Sierra
7	Cañada del Negro	31	Mesita de las Flores
8	Cañada del Potrero	32	Patolero
9	Casas Viejas	33	Paso de En medio
10	Cerro Prieto	34	Paso del Gallo
11	Chamacuela	35	Paso de la Ordeña
12	Desmonte	36	Pino
13	El Aguacate	37	Piña
14	El Bramador	38	Piedra Grande
15	El Higuieron	39	Potrero de la Cruz
16	El Salto	40	Puerto del Cerro de San Juan
17	El Saucito	41	Puerto de la Cruz
18	El Terrero	42	Puerto de la Laja
19	Escondida	43	Puerto de las Cuatas
20	Garabatos	44	Puerto de los Encinos
21	Xoconóstle	45	Puerto de San Antón
22	La Joya	46	Puerto del Apartadero
23	Las Cuatas	47	Rancho Viejo
24	Los Charcos de Abajo	48	Soledad del Río

Fuente: Dirección General de Desarrollo Social de San Luis de la Paz, Guanajuato.

corresponden al espacio territorial y social de la microrregión real, en su interior existe un proceso discriminatorio que deja sin participar a un importante número de localidades.

Como en el otro caso, en éste la organización administrativa del polo de desarrollo no ha provocado la participación de la gente, y el aprovechamiento de la organización territorial para “recibir apoyos” es parcial, toda vez que no responden a un proyecto de desarrollo propio y tampoco a las necesidades sentidas. Es decir, se trata solamente de una oferta institucional que no pasa por la organización y la participación en torno a un proyecto de desarrollo con visión propia y de largo plazo.

Mapa 3  
Localización de San Antón de los Martínez



Fuente: elaboración propia a partir de información de la SDSyH de Guanajuato.

Tras lo anterior, los aspectos para definir las relaciones que articulan la microrregión real fueron tres:<sup>8</sup>

1. *Comercio y abasto.* En las relaciones de comercio y abasto, San Antón funciona como centro donde concurren las pequeñas comunidades vecinas. Ahí hay una tienda DICONSA y varias tiendas particulares donde la gente compra su “mandado chico” como dicen. Pero cuando se trata de mandados más grandes es el poblado de Tierra Nueva en San Luis Potosí el que surte tanto a la población de San Antón como a las demás comunidades de la microrregión.
2. *Servicios.* La concentración de servicios durante los últimos 30 años, a partir de que fue introducida la clínica a través

<sup>8</sup> Esta parte fue realizada con la participación de la gente involucrada en la organización y representación del polo de desarrollo.



- Los puntos negros corresponden a las comunidades que responden a las convocatorias del polo del desarrollo.
- Los puntos blancos son las comunidades que forman parte del polo administrativo pero que no se han involucrado en las actividades desprendidas por esa organización y que mantienen otro tipo de relaciones en la microrregión.
- Los cuadros representan a las comunidades que pertenecen a San Luis Potosí.
- Finalmente, el triángulo ubica a la comunidad de la Mesa de la Estacada que forma parte de otro polo de desarrollo, cuya cabecera es la comunidad El Realito, en el municipio de San Luis de la Paz Guanajuato.

#### CONCLUSIONES

En los dos casos, Las Cruces en Salvatierra y San Antón en San Luis de la Paz, la organización administrativa de los territorios municipales se sobrepone a espacios más amplios que abarcan un universo mayor donde las comunidades mantienen y recrean un sistema de relaciones que las identifica. En Las Cruces, la microrregión administrativa es una expresión reducida de la real y omite por completo las relaciones entre las comunidades que integran la dinámica territorial. En San Antón aunque la microrregión administrativa es más representativa de la real, el tratamiento institucional de los programas resulta discriminante dentro de ella, y aunque esto no logra desarticularla, provoca diferencias y divisiones entre la gente con relación al acceso a los beneficios de los programas. Frecuentemente esas diferencias actúan como catalizadoras de divisiones que ponen en riesgo la cohesión de la microrregión real.

En Las Cruces, las raíces de identidad parten del origen indígena de la microrregión, que incluye por lo menos a una veintena de comunidades reagrupadas en tres polos de desarrollo o microrregiones administrativas; en este caso, el elemento indígena determina una identidad social que actualmente se recrea de manera

sustancial a través de las expresiones de religiosidad popular y con respecto a las relaciones vinculadas a los servicios civiles; éstas mantienen el sentido de integración de los pueblos antiguos como San Pablo Pejo y San Miguel Eménguar, a los que recientemente se incorporó Santa Ana Maya en Michoacán. Con excepción de ésta, las condiciones de aislamiento y atraso de estos pueblos antiguos no han permitido que a partir de ellos se establezcan los vínculos derivados del abasto y del empleo, pues estos ocurren con cabeceras de los municipios vecinos como Salvatierra, Moroleón y Acámbaro en el estado de Guanajuato y Santa Ana Maya en Michoacán.

San Antón de los Martínez debe su fuerza articuladora a su pasado colonial y hacendario de los tiempos porfirianos, el origen del pueblo y de la microrregión real que se conformó a partir de las explotaciones mineras que trajeron población de otras partes en calidad de congregados para los trabajos. Así, San Antón nació como congregación, gracias a la fuerza de trabajo indígena traída de otros lugares para servir en las minas, por tanto con menor arraigo y alta vulnerabilidad mostrada cuando a causa de la caída de las actividades mineras la población se deprimió y resurgió a la luz de la prosperidad ganadera alcanzada por la vieja hacienda de San Antón y Álamos de Martínez. Sin embargo, el carácter articulador de San Antón se vino a confirmar a partir de las expresiones de religiosidad que lo hicieron parroquia y sede de decanato, lo que le permite establecer diversas relaciones a través de servicios civiles, religiosos y de comercio local con más de 40 localidades que constituyen la microrregión real.

En ambos casos sobre una dinámica social y de servicios expresada en espacios amplios, se montó una organización administrativa de los territorios con fines de asistencia al desarrollo que fraccionó de manera parcial la dinámica históricamente mantenida por las comunidades, y que no ha provocado la recuperación de controles comunitarios en la vertiente del quehacer promovido por las instituciones gubernamentales; es decir, la organización de la gente y su participación activa en los procesos



de desarrollo no se expresa en el trabajo de promoción desde la organización administrativa, pues esta forma de trabajo gubernamental solamente los articula para recibir apoyos (COPLAMAR-SOLIDARIDAD-PROGRESA-OPORTUNIDADES) que paliar sus necesidades pero que no constituyen opciones reales de desarrollo.

Tanto en Las Cruces como en San Antón la gente no asume su pertenencia a un polo de desarrollo como parte de su territorio; se enganchan a él por los apoyos, pero la vida cotidiana y las relaciones que los vinculan de manera permanente se expresan en el universo mayor donde la organización y los acuerdos operan por sí mismos, se cumplen y se llevan a cabo sin la necesidad de agentes externos. A esta parte es a la que no llegan los nuevos esquemas de promoción del desarrollo y la consideración de estos aspectos es indispensable para generar organización, sentido de pertenencia y apropiación de los espacios locales por parte de quienes en ellos viven; éste es, pues, el reto de la promoción que ha de incorporarse a las nuevas estrategias territoriales de desarrollo.

Hace falta mucha voluntad política para que las nuevas instituciones alcancen congruencia entre el discurso de la participación ciudadana y la organización autónoma de las comunidades para alcanzar su desarrollo; más que eso, falta humildad institucional para reorientar el sentido de los procesos más allá del discurso, pero no lo permiten las urgencias del quehacer gubernamental, menos ahora que los programas focalizados, pese a lo que dicen los vastos informes oficiales, siguen actuando como generadores de actores cuyo desarrollo acentúa su dependencia de los actores externos.

Mientras la planeación no se oriente a una auténtica participación y organización desde los niveles locales, la lucha contra la pobreza seguirá reforzando el llamado círculo vicioso, y la generación de capacidades para el desarrollo local no pasará de mera inducción discursiva para paliar las condiciones en que sobreviven los pobres y ese paliativo será útil al aparato administrativo, pero para las comunidades marginadas estará muy lejos de signi-

ficar el abandono de la marginación y el disfrute soberano de los recursos disponibles en sus territorios.

Sin minimizar los apoyos institucionales, la dinámica real de las comunidades se mantiene por la organización no institucional de sus habitantes, ahora reforzada mucho a través de la religiosidad popular y de los recursos que hacen llegar los migrantes. Esta es la dirección en la que se debe provocar la generación de procesos locales, indistintamente si se hace desde las instituciones de gobierno o desde la organización civil.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, Francisco (2007) "Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local", en revista editada por el grupo EUMED.NET, Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social, año 1, núm. 0, abril-junio. España: Universidad de Málaga, pp. 39-61.
- Baroni Boissonas, Ariani (1990) *La formación de la estructura agraria en el Bajío colonial, siglos XVI y XVII*. México: CIESAS, 229 págs.
- BOISIER, Sergio (2004) "Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente", en *EURE*, vol. XXX, núm. 90, septiembre, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 27-40.
- BOISIER, Sergio (2000) "Desarrollo local ¿De qué estamos hablando?", en Enrique Cabrero Mendoza, *Municipalización en Guanajuato. Una estrategia para el fortalecimiento municipal*. México: UAM-Xochimilco/Gobierno del Estado de Guanajuato, pp. 13-18.
- CÁRDENAS GARCÍA, Efraín (1999) *El Bajío en el Clásico. Análisis regional y organización política*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- DELGADILLO MACÍAS, Javier (2004) "Desarrollo regional y función del Estado", en Javier Delgadillo Macías (coord.) *Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México*, México: UNAM/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 13-34.

- Desarrollo Rural de Guanajuato, A. C./Gobierno del Estado de Guanajuato (2003) *La Dignidad Compartida. Programa de Atención a las Comunidades Rurales de Guanajuato*. Gobierno del Estado de Guanajuato, 150 pp.
- FAVELA, Alejandro *et al.* (2003) *El combate a la pobreza en el sexenio de Zedillo*. México: UAM-Iztapalapa /Plaza Valdés Editores, 263 pp.
- FERREIRA, Héctor (2004) "Continuidad y cambio en la política regional en México", en Javier Delgadillo Macías (coord.) *Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México*, México: UNAM/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp. 35-78.
- KLEIN, Juan Luis (2005) "Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal", en *EURE*, vol. XXXI, núm. 94, diciembre, Santiago de Chile, pp. 25-39.
- MARSIGLIA, Javier y PINTOS, Graciela (1999) "La construcción del desarrollo local como desafío metodológico", en *Desarrollo local en la globalización*, Montevideo: CLAEH, pp. 1-9.
- TORRES ANDRADE, M. Cristina (1999) "Planeación y desarrollo territorial, metodología para su diseño", en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 003, Chile: Universidad Austral de Chile, Valdivia, pp. 141-158.

## Transformación de una agrupación ejidal con base en las iniciativas de desarrollo local

Francisco Hermosillo Baltazar\*

### INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene la finalidad de describir y analizar un caso de iniciativa de desarrollo productivo, como un elemento sustancial de un desarrollo local a partir de la organización de un grupo de ejidatarios y ser, a su vez, un apoyo para el estudio de casos similares. El aporte de este trabajo es describir las iniciativas locales relacionadas con el proceso de conformación de esta agrupación, que se llevaron a cabo por un grupo de ejidatarios al existir pocas referencias para el conocimiento del desarrollo local en el estado de Jalisco; el caso de Grupo Ejidal de Responsabilidad Solidaria (GERS) es relevante, dado que no existen referentes del mismo, además de su antigüedad y trascendencia notable en la localidad de El Arenal, Jalisco desde la creación, formación, persistencia y logros en el desarrollo de la agrupación, siendo evidente el auge que tiene actualmente.

En el presente estudio se analizaron las iniciativas locales efectuadas en un sector del ejido El Arenal, en el municipio de El Arenal, Jalisco, con relación a un grupo de ejidatarios que conforman una agrupación colectiva GERS, que se desarrolló a partir del año 1967.

---

\* Maestro en desarrollo local y territorio.

Estas propuestas nacieron ligadas a los apoyos otorgados a los ejidatarios por el desaparecido Banco de Crédito Ejidal, posteriormente llamado Banco de Crédito Rural de Occidente (Banrural), los cuales consistían en créditos económicos y en especie para la cría de ganado, bovino o porcino. Este tipo de beneficios financieros y la participación de un sector del ejido, fueron fundamentales para la transformación de la asociación de los ejidatarios y en su incidencia como parte del desarrollo local del municipio El Arenal, Jalisco.

Esta investigación presenta un ejemplo de diversificación de la economía rural y los escenarios nacionales poco favorables para su desarrollo, a partir del cambio de agricultura a otro tipo de actividad, aunado al surgimiento de asociaciones que nacen en el ejido donde sus actores han sido parte fundamental para mejorar el desarrollo local de municipios como El Arenal.

Al final de la década de 1960, el crecimiento económico de México estaba deteriorándose significativamente. Algunos indicadores económicos, como señala Alcántara (1979), daban cuenta de esa situación:

La tasa anual de crecimiento del producto agrícola descendió del siete por ciento entre 1940 y 1950, al cuatro por ciento en la década siguiente y tan sólo al 0.7 por ciento entre 1965 y 1974 como resultado de este bajo crecimiento del producto agrícola, los precios de los alimentos se elevaron de manera impresionante (del dos por ciento anual en el periodo de 1960-1965, al 7.6 entre 1970 y 1973, y a un 24.6 por ciento en 1974.

Bajo esta situación, en el municipio de El Arenal, Jalisco, como en la mayoría de las zonas rurales, fue imprescindible que se pensara y actuara para tratar de enfrentar dicha situación. Esto dio pie a que jóvenes y padres de familia emigraran al "Norte" debido a que el empleo era escaso, y el que existía no era suficiente para toda la población. Ante este escenario, las instituciones gubernamentales, estatales y municipales trataron de activar la

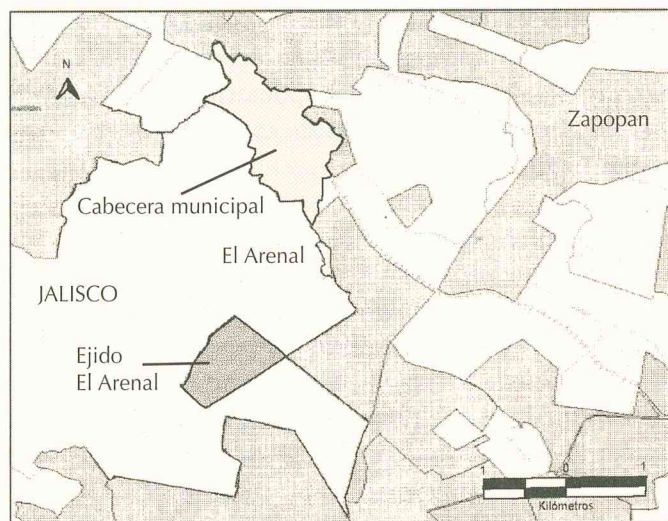
economía en el medio rural al otorgar apoyos a campesinos y ejidatarios, principalmente consistente en créditos refaccionarios para insumos, tales como fertilizantes para cultivos de caña y maíz, así como financiamiento para la compra de ganado porcino y bovino para crianza, aprovechando los conocimientos que en el plano agropecuario tenían los ejidatarios para el cuidado de animales. En este contexto es cuando inicia el grupo ejidal que conformaría GERS.

Como elementos de ubicación previa, el municipio de El Arenal se encuentra en la región Valles. El municipio de El Arenal cuenta con una extensión territorial de 181.81 km<sup>2</sup>, que de acuerdo al último Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000) para el año 2000 contaba con 14,523 habitantes y 4903 de población económicamente activa ocupada; de la población total, 9,796 habitan la cabecera municipal; para tener un referente de crecimiento de la localidad, para 1970 había 7296 habitantes y en la cabecera 4994. Se localiza a 37 km al oeste de la zona metropolitana de Guadalajara, enclavado en la zona tequilera tradicional de Jalisco.

El ejido El Arenal se ubica al suroeste de la cabecera municipal. Como se precia en el mapa 1, está constituido con una superficie de 1,242-00-00 hectáreas, conforme a la ley agraria, e inscrita en el padrón del Registro Agrario Nacional con una solicitud de donación del 16 de mayo de 1924, que obtuvo la ejecución de resolución presidencial el 30 de enero de 1927, beneficiando a 207 ejidatarios.

El primer apartado del artículo aborda algunas aspectos sobre el concepto de *iniciativas locales*, para seguir con la aplicación conceptual en la descripción de la transformación del grupo ejidal GERS para, luego, en el tercero pasar a observar características más particulares de la organización de los ejidatarios, como es la relación de dicha organización ejidal con sus clientes y proveedores; finaliza el artículo con algunas reflexiones y conclusiones generales.

Mapa 1  
Ubicación del ejido respecto a la cabecera municipal  
de El Arenal, Jalisco



Fuente: INEGI. <http://www.inegi.gob.mx>

#### EL CONCEPTO DE INICIATIVAS LOCALES

Para el desarrollo del presente trabajo se tomaron como base conceptos que ayudaron a comprender la transformación de la agrupación, desde su conformación hasta la actualidad, a partir de las iniciativas locales emprendidas para solucionar el problema de empleo e ingreso, en las que se llevaron a cabo *procesos endógenos* de innovación y aprendizaje, es decir, procesos dentro del municipio o localidad.

Las iniciativas en espacios rurales producen transformaciones sustanciales sobre las condiciones de vida de la gente que, en nuestro caso, cotidianamente se dedica a la agricultura, por lo que al existir una propuesta de diversificación de trabajo, las nuevas actividades afectan de manera trascendental por la poca capacidad de cambio que caracteriza a las zonas rurales.

Las *iniciativas locales* se definen como *actos positivos con fines comunes*, donde se integran dos partes: la que promueve, apoya, capacita, y la que actúa y ejecuta los proyectos, aprovechando principalmente los recursos endógenos y las especificidades, con la finalidad de que no generen inconsistencias y así no ser tomadas desde la endogeneidad del territorio y del individuo.

Dentro de estos actos positivos debe resaltarse la responsabilidad y el compromiso de los actores, sin importar que éstos sean institucionales, profesionales o actores primarios como los individuos, tomando en cuenta la necesidad de líderes en cada movimiento con la intención de que dirija la capacidad colectiva del grupo para organizarse y ser eficaz, y así resolver las propuestas de una manera más rápida.

En este sentido, nos concretamos en la tipología de las iniciativas en la que existe un apoyo de instituciones gubernamentales o de la iniciativa privada, ya sea económico o tecnológico; ligado con asociaciones u organizaciones de productores que tengan un interés común en participar con acciones que influyan en el desarrollo de la sociedad local, existiendo políticas y reglamentos que facilitan los procesos y la toma de decisiones. Esto da por resultado un planteamiento o visión más integrador, que va más allá de la generación de empleo, donde se relacionen los actores en un plan social, cultural, económico y administrativo para obtener una iniciativa de desarrollo local.

Por otra parte, no podemos concebir una iniciativa que no se fomente por medio del aprendizaje colectivo para obtener un mejor y mayor desarrollo de la misma y donde las propuestas generen innovación en beneficio de la continuidad de la propia iniciativa, es decir, es necesario crear un ciclo que se traslape con otro proceso.

Ahora bien, las iniciativas se consideran parte del proceso de desarrollo local en donde se deben aprovechar, primero, los factores endógenos con base en las potencialidades de cada municipio, zona o región, dependiendo de su alcance o de su afectación. Pero además, se debe tomar en cuenta el individuo, su identidad, su singularidad, su territorio y sus fortalezas, para

poder definirlo y centrarlo como actor local. Entonces, el desarrollo local es un proceso eminentemente endógeno que nace o se crea de la mano de las posibilidades o fortalezas de los grupos, individuos o actores locales, que activan la idea o pensamiento que éstos tienen acerca de lo que es su desarrollo, en donde se busca un fortalecimiento en cuestiones sociales, culturales y políticas, lo que va de la mano con el aprovechamiento de los apoyos económicos y tecnológicos de las instituciones gubernamentales o no gubernamentales.

Para que exista un proceso de desarrollo local debemos considerar al individuo en su territorio bajo los escenarios social, cultural, económico y político para conocer y desarrollar adecuadamente sus capacidades y fortalezas, acompañado de otros conceptos, como las iniciativas locales activadas o vinculadas con los elementos fundamentales para la transformación de un desarrollo local más interactivo y vivo como el aprendizaje y la innovación. En este sentido, el análisis de GERS vincula cada uno de los conceptos, tomados en cuenta desde el punto de vista del desarrollo local. Los factores y singularidades de los ejidatarios, como el conocimiento del cuidado del ganado bovino y porcino, vienen a dar la pauta para proponer algún tipo de iniciativa en torno a este rubro. La importancia de los actores, desde el grupo de los líderes para iniciar los procesos de colectividad y obtener un bien común, y el de las autoridades para ayudar a gestionar los recursos económicos para la activación de las iniciativas locales, se dan primeramente para tratar de solucionar el problema del desempleo; después de tener empleos permanentes, viene la segunda etapa o caracterización de las *iniciativas de desarrollo empresarial*, donde se inicia un proceso de mayor valor de la empresa y una influencia más amplia en el territorio, para, posteriormente, convertirse en una *iniciativa de desarrollo local* donde se establecen relaciones en diferentes ámbitos, como el de la comercialización y traslado de insumos, en este caso el de granos como el maíz y el sorgo, así como la relación con los diferentes proveedores que se necesitan para el desarrollo de sus actividades.

Destaca que en los diferentes momentos de la agrupación se tuvieron que manejar diferentes propuestas, dado que los procesos de comercialización llegaban a un término en que se enviaban y saturaban, teniendo la necesidad primordial de “innovar” en el manejo de las actividades basados en el aprendizaje paulatino, como es el de “aprender haciendo”, salir adelante y continuar creciendo como empresa para producir una mejora sustancial en el entorno social de este grupo de personas.

#### TRANSFORMACIÓN DE GERS A PARTIR DE LAS INICIATIVAS

La descripción de las iniciativas más importantes que se realizaron a lo largo de la conformación de GERS, se presentan acotando en cada una la evaluación, el ciclo de desarrollo, la escala y si tuvo o no intervención institucional interna o externa. Posteriormente, se maneja una escala de medición para evaluar cada acción, para tener un panorama donde se pueda apreciar la innovación, el aprendizaje y el crecimiento; para tal efecto se toma como referencia el método del ciclo del producto de Malecki (1991:124). Además, se presentan los resultados de la investigación en campo con base en entrevistas para percibir la influencia del grupo ejidal en el territorio, relacionado con sus clientes y proveedores.

Para el año de 1967 la economía estaba deteriorada prácticamente en todo el campo mexicano y mejor dicho la agricultura mexicana, y la de Jalisco en particular (Sánchez, 1990: 98), por lo que al tener pocas alternativas para activar dicha economía, una opción era a través del medio institucional, particularmente el Banco de Crédito Ejidal, que con una visión un poco más integradora suponía que la ruta más rápida se desarrollaría en los ejidos, ya que eran personas agrupadas y con ciertos conocimientos de su territorio. Donde una ventaja local era utilizar el “saber hacer” de la comunidad y los valores de la identidad y arraigo de la sociedad, de la cooperación y el aprendizaje de las comunidades en zonas rurales (Morales, 2005:21). De tal manera que la primera

iniciativa dentro del ejido fue propuesta por el Banco de Crédito Ejidal, relacionada con el manejo y cuidado del ganado porcino, intentando incentivar a los ejidatarios a trabajar en una actividad diferente a lo que tradicionalmente desempeñaban, que era la agricultura con el cultivo del maíz y el agave. Cabe aclarar que esta iniciativa fue a partir de una solicitud que algunos ejidatarios hicieron al banco para poder tener una alternativa de ingreso o trabajo. En efecto, ellos sólo aspiraban a algunos recursos sin una actividad en específico; sin embargo, fue fundamental su petición para la canalización de la propuesta en acción concreta. Este grupo de ejidatarios era encabezado por los señores Juan Gutiérrez González y José Ocampo Hermosillo.

Lo anterior fue madurando en un escenario de poca credibilidad, a pesar de que algunos de los ejidatarios ya habían tenido experiencias con algunos créditos, como el de los fertilizantes para los cultivos de temporal, específicamente de maíz, y la construcción de silos para la pastura. La convocatoria fue lanzada a los doscientos ejidatarios del ejido de El Arenal, teniendo una respuesta poco afortunada, puesto que no hubo interés directo en la participación de tal propuesta; se tuvo que manejar una rifa organizada por el ejido en la que el Banco de Crédito Ejidal regaló 15 ejemplares de ganado porcino tipo "F1" de alto registro (Jersey pura sangre), mientras estaba al frente del Banco el ingeniero Ramón Padilla. Sólo de esta manera la respuesta de los ejidatarios fue un poco distinta, se sembró la semilla de la participación de la comunidad ejidal y con ello un proceso de innovación en un espacio rural.

Posteriormente, las personas interesadas tenían la posibilidad de adquirir un ejemplar a crédito para dar inicio y fomento a la cría y producción porcícola, lo que estaba condicionado a que cada ejemplar tuviera una o dos corraletas,<sup>1</sup> habilitando un espacio dependiendo del número de animales que pudieran adquirir, siempre y cuando se tuviera la capacidad de atenderlos

<sup>1</sup> Corraletas: lugar donde se crían los animales, llamado también "chiquero".

debidamente. Algunos se pusieron a trabajar en el patio trasero de sus casas. Otras personas, con una visión más productiva y la posibilidad de tener una alternativa más rentable, optaron por incrementar la solicitud de entre diez y 15 ejemplares, contando con la ventaja adicional que se entregaban preñadas, con un peso aproximado de entre 80 y 90 kilos.

El proceso de aprendizaje no se daba únicamente en el cuidado y manejo del ganado, sino también en la administración de los créditos, que para la mayoría eran movimientos novedosos. El crédito debía de ser respaldado con un bien inmueble y la firma del comisariado ejidal, quedando el ejido como aval, teniendo que liquidarse con dinero o en especie, siendo la segunda opción la manera de pago, lo que sirvió como base y continuidad de la producción porcina. Es decir, todas las crías que recuperaba o que recibía el banco como pago,<sup>2</sup> las trasladaba o cedía a crédito a otras personas u otros ejidos, por lo que en esta etapa se beneficiaron alrededor de veinte personas. Este proceso fue supervisado con la asesoría directa de personal del mismo banco, implantando a la par un programa de capacitación (aprendizaje) que les permitía mejorar el cuidado de los animales a través de diferentes tipos de vacunas, alimentos, cuarentenas, etc.

Entre 1968 y 1969 se estableció un mercado local (innovación, aprendizaje y crecimiento) dando como resultado la autosuficiencia en el consumo de la carne de cerdo, hasta manifestar una saturación de producto en la localidad. Tal iniciativa logró involucrar aproximadamente a 80 personas entre ejidatarios y no ejidatarios, que tenían en sus familias empleos eventuales o temporales, sin goce de sueldo, únicamente con la remuneración del beneficio familiar al terminar de criar a los ejemplares y consumir o vender el mismo producto.

Para 1970 se creó la necesidad de pensar ¿qué hacer con el excedente en la producción de cerdo? La propuesta planteada

<sup>2</sup> Del producto o crías de los ejemplares, una tercera parte se entregaba al banco como pago del crédito, dependiendo del convenio que se tenía, y las otras dos partes el productor se las quedaba para continuar con el ciclo.

fue comercializar la carne y organizarse en grupos de familias para uniformizar los costos y gastos, con el inicio de una agrupación encabezada por Juan Gutiérrez González y José Ocampo Hermosillo. Para abarcar y regir la venta de carne en pie, la estrategia de comercialización fue salir a las principales delegaciones del mismo municipio, como Santa Cruz del Astillero y Huaxtla, y no únicamente en la cabecera municipal, así como a diferentes municipios cercanos como Amatitán, Tequila, Tala y Magdalena.

Posteriormente, la agrupación solicitó ayuda al banco ejidal para capacitarse en nuevos productos (innovación) como: chuleta, separación de manteca de la carne en pie, chicharrón, entre otros, considerando que se tenían que preparar para otra etapa (aprendizaje) debido a que no contaban con los conocimientos necesarios. Con esta iniciativa se generaron diez empleos permanentes no con un sueldo atractivo pero con el beneficio de la capacitación y contar con los conocimientos para mantener un trabajo.

Al trabajar de esta manera resultaron insuficientes las acciones tomadas, debido a la gran cantidad de cerdos que se tenían en el mercado local y la falta de mayor demanda para su consumo. El principal problema económico que enfrentaron fue el bajo precio de la carne, que para ese tiempo (1968-1970), en promedio, era de ocho pesos por kilo, insuficiente hasta para cubrir los gastos de producción, y menos se podía pensar en una utilidad; realmente era un panorama poco alentador.

Ante esta situación, para 1973 un grupo de personas propone como parte de una iniciativa más formal la creación de una empacadora de carnes frías (innovación), para tener una mayor alternativa que incrementara la posibilidad de comercialización de la carne porcina en diferentes presentaciones o productos.

Esta propuesta, encabezada por Juan Gutiérrez González y José Ocampo Hermosillo, quienes solicitaban al Banco de Crédito Ejidal un crédito para la creación de la empacadora, les facilitó la solución de los problemas a que se enfrentaban para poder tener acceso a créditos mayores, que les eran negados por no estar constituidos legalmente como agrupación.

Por una parte, la institución gubernamental, es decir el banco, los apoyó porque el ingeniero Ramón Padilla otorgó el crédito, pero, por otra parte, se debía recaudar cierta cantidad de dinero para los estudios de apertura de crédito y todos los requisitos necesarios para la acreditación de la conformación de la agrupación.

Es necesario hacer notar que de los 207 ejidatarios que se invitaron inicialmente, sólo 80 (39%) se interesaron en el movimiento, de los cuales 25 aceptaron las condiciones que se requerían para la formación de la agrupación, aportando la cantidad de 5 000 pesos cada uno, y obteniendo un total de 125 000 pesos para los primeros trámites.

Otro de los problemas a los que se enfrentó la agrupación fue tener un espacio propio para la crianza, donde hubiera instalaciones con sentido comercial y no familiar, como anteriormente estaban trabajando; entre otras cosas se requería de un lugar que tuviera un área adicional para la matanza, "un rastro". Respecto al problema del terreno, don José María Rosales prestó uno (donde actualmente se ubica la empacadora) para dar inicio con la empacadora y el rastro. Por otro lado, se tenía la necesidad de contar con un establo donde se comercializara la leche y sus derivados. El crédito no fue suficiente para solventar todas las necesidades de ese momento, por lo que se requirió que cada ejidatario aportará cuatro o cinco vacas para trabajar el establo. Naturalmente, las necesidades fueron mayores: por una parte, la asesoría técnica fue dada por personal contratado por el banco, que consistía en la capacitación para la administración fiscal y contable, y por otra, para la elaboración de productos como jamón, chorizo, queso de puerco, salami, etc., hubo que impartir cursos (aprendizaje) a las hijas de los ejidatarios y en algunos casos de otros ejidos de la región, como el de Amatitán y Puerta de la Vega, entre otros.

El pago de los trabajadores de la empacadora era una cantidad simbólica, argumentándose primero, que al inicio no se tenía dinero para un sueldo y, segundo, que la paga era la capa-

citación por tener un trabajo digno para integrar a la mujer a la participación comercial; en esos tiempos la inclusión de la mujer en la actividad económica estaba muy de moda con el presidente Luis Echeverría.

La agrupación empieza a tener resultados positivos, los productos se empiezan a promover y a distribuir en la región. Se menciona, de manera cómica por algunos entrevistados, que uno de sus principales clientes era el personal del mismo banco que tenía oficinas en Ameca y Guadalajara.

Por otro lado, dentro de la misma organización de ejidatarios se establece la comercialización de lechones y cerdos, y se extendía en ocasiones a mercados como el del Distrito Federal y Pénjamo. Era el momento de mirar hacia delante y soñar en algo más grande, realmente la producción no era muy abundante pero existía la posibilidad de pensar en que se debía a la falta de capacidad instalada, porque los productos se vendían en su totalidad.

Se establece nuevamente un vínculo con el banco, para obtener un crédito mayor que alcanzara para conformar algo más grande. El banco decide que no es posible más financiamiento por cuestiones administrativas y legales, y les comenta que deben de constituir alguna empresa para poder otorgarles mayores y mejores créditos, por lo que el grupo decide hacerlo. El 13 de julio de 1973 se constituye la empresa con 25 socios como Grupo Ejidal de Responsabilidad Solidaria, respaldando este crédito con sus casas y terrenos, y con el ejido como aval. En el momento de la constitución de GERS, la asociación de ejidatarios contaba con 35 empleados permanentes ya asalariados; además generó cierta red de distribución de agentes de venta ajenos a la empresa, es decir, personal externo que empieza a distribuir el producto, dando lugar a un empleo particular de la agrupación sin depender de la misma (innovación en la comercialización).

Para establecer un mayor rango de producción era necesario solicitar otro crédito con la finalidad lógica de poder "hacer más"; con éste crédito se inició la compra de los terrenos donde

trabajaban, los cuales eran prestados, además de la adquisición de otro terreno para tener ganado porcino (corraletas), otro para ganado vacuno (establo) y el nuevo reto de la comercialización de productos lácteos (innovación), aunque definitivamente el dinero no alcanzó para todo lo que se pretendía. Lo que si se compró fue maquinaria, moledoras, silos, una cámara frigorífica, hornos para los productos que requerían de cocimiento, como los jamones. Con respecto al establo se mecanizó la ordeña de vacas, la leche se pasteurizaba y se comercializaba en bolsas debidamente reglamentadas conforme a las normas oficiales en ese momento. Además, se compró ganado lechero, casi 300 reses "pintas de negro" de la raza Holstein, para fortalecer esta iniciativa y tener una mejor productividad y competitividad en general.

Como ejemplo vivo de las acciones colectivas del grupo, la construcción del inmueble fue una labor donde trabajaron ellos mismos y se comenta que fabricaron hasta las vigas estructurales, dado que los que sabían de albañilería no cobraban sus honorarios, trabajando en tardes, domingos y días de descanso. A partir de este momento se toma un giro más agresivo con respecto a la comercialización y a la responsabilidad adquirida con el crédito. El mercado empieza a expandirse no únicamente en la región, sino hacia ciudades como Puerto Vallarta, Ciudad Guzmán, El Grullo, Autlán de la Grana, Casimiro Castillo, Villa de Purificación, La Huerta, Tomatlán y estados colindantes como Nayarit y Colima.

Conforme se ampliaba la demanda se requería de nuevos créditos para incrementar la productividad y ser más competitivos. En este lapso, una parte de las estrategias o iniciativas fue aumentar la comercialización con agentes de ventas para poder ramificarse sin que esto representara un costo adicional, manejándose como innovación la exclusividad de rutas específicas para cada distribuidor. Para 1976 GERS contaba con 45 empleados directos, más los indirectos.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Los empleos indirectos son: comercialización del producto hecho por agentes, compra de ganado porcino que no pertenece a la agrupación y compra



Los créditos que se pedían eran tipo avío-refaccionarios y de corto plazo, siendo el máximo de cinco años, sin embargo, el grupo ejidal los liquidaba entre seis meses y un año. En todo este proceso de peticiones de los préstamos e incrementos en la productividad y comercialización, una parte medular de esta mecánica fue el hecho de que por parte del banco se destinó a una persona para la supervisión y ejecución del manejo administrativo, a quien nombraron como “interventor”, que se encargaba de las compras, ventas, utilidades, pagos al banco y hasta lo referente a todo lo laboral.

Por otra parte, dentro de las acciones tomadas para lograr mayores ventas de producto, se compró un terreno en el municipio El Arenal, al borde de la carretera Internacional Guadalajara-Nogales, donde se empezaron a comercializar las carnitas de cerdo con gran éxito. Para este momento (1976) la empresa ya contaba con 55 empleados de planta más los eventuales o indirectos, se contaba con más capital y se elaboraban sus productos a mayor escala. Todo iba viento en popa; se decide cambiar de razón social, de Grupo Ejidal de Responsabilidad Solidaria (GERS) a “Unidad de Explotación Agropecuaria, Comercial, Industrial y de Servicios del Ejido Arenal”, el 28 de octubre de 1979, con 25 socios.

En ese mismo año se solicitó un crédito por 1 400 000 pesos, con la finalidad de mejorar el terreno antes mencionado y así tener un local con mayor formalidad y vender toda la gama de productos de la misma empacadora, en combinación con el servicio de comidas (restaurante). Se efectuó la obra en asociación con el banco, que supervisaba, y cuya ejecución corría a cargo de gente de la localidad y era dirigida por el ingeniero Javier Ramírez, socio de la agrupación, y la obra se terminó en 1980.

En 1981, momento crucial para la organización de los ejidatarios, los créditos que se tenían se habían acumulado por mala

---

de sorgo y maíz necesario para el alimento de los animales. Entrevista al señor Ricardo Vargas Castañeda, administrador de la empresa, el 14 de octubre de 2005.

administración financiera, por lo que el banco<sup>4</sup> obligó a reestructurar dichos créditos. La deuda era de 16 millones de pesos y con la reestructuración aumentó a 35 millones de pesos, obteniendo la facilidad de pagos fijos y diferidos. Dicha reestructuración se dio porque, supuestamente, la empresa estaba en apuros económicos debido a que no alcanzaba a pagar el total de sus deudas ocasionadas por los créditos. Aparentemente se podría pensar que las acciones no fueron las adecuadas o no exitosas, pero esto fue debido a los malos manejos administrativos por parte del interventor y no por las acciones tomadas por el grupo, es decir, las iniciativas funcionaron dado que la producción y las ventas fueron en ascenso.

El manejo del dinero o la manera de trabajar del banco con la agrupación consistía en que aquél administrara, para que el dinero se aplicara en lo que fue solicitado, por ser quien lo otorgó por medio del crédito y puso a un interventor para que se hiciera buen uso del mismo. Pero el interventor no únicamente vigilaba el dinero, sino que hacía la función de administrador general y ejecutaba todas las compras, ventas y pagos totales de la empresa, sin entregar informes específicos de los movimientos efectuados, por el contrario nada más les informaba de datos residuales, es decir, tanto se ganó, tanto se alcanzó a pagar, incluyendo los pagos de los préstamos del banco, y tanto se debe o quedó en caja; esto prácticamente nunca sucedía.

En estas difíciles circunstancias llegó el momento de tomar otra decisión importante. Motivo por el cual, la Unidad<sup>5</sup> de los ejidatarios habla con el gerente general del banco, Juan Gutiérrez González, para solicitarle que los dejara trabajar solos (innovación), y le pidieron que, si fuera necesario, se hiciera una auditoría, porque según los números que manejaba el banco o

---

<sup>4</sup> Las reformas fiscales y las políticas del banco ejercen un cambio obligado a la agrupación. Entrevista hecha al señor Ricardo Vargas Castañeda, administrador de la empresa, el 14 de octubre de 2005 a las 10:00 hrs.

<sup>5</sup> Unidad de Explotación Agropecuaria, Comercial, Industrial y de Servicios del Ejido Arenal.

directamente el interventor eran diferentes a los que ellos podían obtener, por supuesto a favor, puesto que con el enviado por el banco, en ocasiones, no se sacaba ni para los pagos mínimos al banco. Al parecer no se ejecutó la auditoría, pero el estudio realizado por el mismo banco sobre la reestructuración del crédito abrió la sospecha del extraño manejo, dado de que los números eran rentables y quedó la duda de una mala administración por parte del interventor.

El estudio de la reestructuración consistía en un balance general entre activos y pasivos, con el historial desde su inicio en 1967 a la fecha de 1980, lo que arrojó datos que probaban que, con la reestructuración, la empresa tenía la capacidad de pagar y crecer, de tal manera que el gerente general del banco les dio la oportunidad de administrarse solos (innovación-aprendizaje) y a partir de este momento empezó un manejo diferente, limpio y de confianza absoluta entre ellos mismos. Al cabo de dos años ya se tenía el dinero para liquidar el crédito, pero el señor Juan Gutiérrez González y el consejo decidieron reinvertirlo, puesto que los pagos eran fijos, se tenían ya firmados y repartidos periódicamente.

En mayo de 1982 la organización cambió nuevamente de nombre para convertirse en "Cooperativa Ejidal de Industrias Agropecuarias de Arenal", con 25 socios y un personal directo de 65 empleados, obteniendo de nueva cuenta una innovación adaptativa. Este cambio obedeció a una situación fiscal, dado que en ese momento se obtenían apoyos para no pagar el impuesto sobre la renta, pues se estaba bajo el nombre de "cooperativa ejidal".

Es importante destacar que a partir de este momento, entre 1982-1983, la Cooperativa de los Ejidatarios empieza a operar de una manera independiente, separada de la influencia del banco y de todo instrumento crediticio, apostando únicamente a su trabajo e intereses propios, es decir, los socios inician con algunos remanentes económicos que, lejos de retirarlos, reinvierten con la intención de seguir innovando y costeando su propio aprendizaje. Por tal motivo se volvieron a evaluar los alcances de la empresa, dando por resultado que se requería de mayor producción, por

lo que se contrató personal técnico y, como para lograr mayor competitividad las normas exigen que haya un ingeniero químico, también se contrató uno; llegando a tener 72 empleados. Al haber mayor demanda de sus diferentes productos en el mercado de la zona metropolitana de Guadalajara, para 1985 surgió la necesidad de tener un local para manejarlo como sucursal, para lo que se compró uno en la capital del estado, con domicilio en la calle Independencia, entre Contreras Medellín y Mariano Bárcena, con recursos de la misma empresa, y el cual tuvo un costo de 5 089 pesos, habiendo una "re inversión" de utilidades.

Después de cuatro años de trabajo, con un mercado complicado y competencia fuerte, se tuvieron que evaluar diferentes factores, uno de ellos que no toda la carne que se procesaba en la empacadora se producía en sus mismas instalaciones por falta de capacidad, por lo que para completar la producción se compraba carne en la región, con el riesgo de que no se tuviera un control de calidad de los cerdos, algunos con un alto contenido de grasa, por lo que las utilidades se reducían debido al bajo porcentaje de carne del animal con respecto a los de la propia cooperativa.

Esto originó una reinversión de utilidades, acompañado de un reto innovador que requería, a su vez, de un aprendizaje con otra iniciativa: se decidió comprar un terreno en La Primavera, municipio de Zapopan, con la finalidad de instalar una Granja Porcina de Reproducción para proveerse de los cerdos necesarios para la producción de la empacadora, movimiento que tuvo un costo de 100 000 pesos.

En 1989 se inició con doscientas reproductoras y posteriormente se llegó a quinientas cerdas "abuelas" de alto registro, importándose también sementales de Canadá con un costo actual aproximado de 25 000 pesos para obtener lechones "F1" y controlar la calidad de las "carnes magras" (con poca grasa).

Como parámetro de los beneficios que se han obtenido en torno al aprendizaje: hace diez años un cerdo de 100 kilos daba 18 de grasa, y ahora, con los cuidados de producción, se redujo

a ocho, con más proteína en la carne. Además de tener una reproducción actual de 700 a 800 lechones por mes, y esperando que alcancen un peso aproximado de 20 kilos, necesarios para su traslado a la granja de engorda, en las corraletas del municipio de El Arenal.

La demanda de los alimentos para estos animales daba la pauta para pensar nuevamente en innovar y elaborar ahí la pastura. Esto ocasionó un incremento en el número de empleos: creció a 85 empleados, en la Cooperativa, con los mismos 25 socios (iniciales).

Para tener una idea de la cantidad de producto necesario, se advierte que se requiere un promedio de 2 000 toneladas de sorgo al año, lo que beneficia a la sociedad local e inclusive fuera, por demandar más de la que se produce en la localidad.

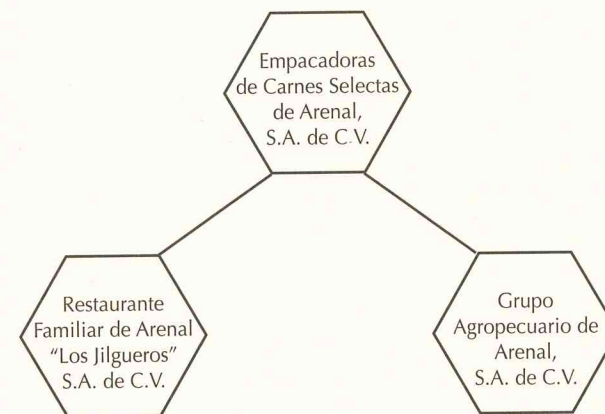
Sin embargo no todo era color de rosa, puesto que con la construcción de la Maxipista Guadalajara-Tepic se advirtió que la sociedad podría sufrir un golpe bajo con respecto al flujo vehicular que transitaba por la carretera Internacional Guadalajara-Nogales. Tenían miedo de que bajaran las ventas de sus productos del restaurant y de la empacadora, para lo que se planteó como solución la compra de un terreno en La Venta del Astillero, municipio de Zapopan, a fin de tener una sucursal con acceso a los viajeros que llegaran y salieran por la Maxipista; esto se dio nuevamente como reinversión de utilidades, con un costo de 300 000 pesos en 1993.

Para este mismo año, la agrupación tuvo un recorte en el número de socios por motivo de retiros voluntarios, quedando sólo 22 socios, aunque por motivo de la apertura del nuevo local de la Cooperativa creció a 90 empleados. Al final del sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari entró una reforma fiscal en la que todas las empresas pasaron al régimen general y, por tanto, tenían que pagar el impuesto sobre la renta. Por lo que en mayo de 1996 se planteó el cambio de una empresa a tres, para manejarse independientemente en cuestión fiscal y administrativa, convirtiéndose lo que fue GERS en un grupo de empresas:

la Empacadora de Carnes Selectas de Arenal, S. A. de C. V.; el Grupo Agropecuario de Arenal, S. A. de C. V., y el Restaurante Familiar de Arenal "Los Jilgueros", S. A. de C. V., cada uno con 22 socios, advirtiendo que son los mismos en las tres; y hay que decir que tres años atrás se liquidó a tres personas del grupo por iniciativa propia de los interesados, incrementándose la nómina a 106 empleados. A partir de esto, la importancia de la estructura organizacional sirve para establecer el comportamiento o flujo de las relaciones del grupo de empresas de una manera interna y externa.

Para 1996, y como cabeza principal, aparece la Empacadora de Carnes Selectas de Arenal, S. A. de C. V., que es donde se administra y ordenan los esquemas de trabajo; se tienen a las otras dos empresas, aparentemente secundarias en cuestión administrativa, pero independientes una de otra fiscalmente; es decir, en papel son autónomas, pero las maneja el mismo grupo de ejidatarios: Grupo Agropecuario de Arenal, S. A. de C. V. y Restaurante Familiar de Arenal "Los Jilgueros", S. A. de C. V. (esquema 1).

Esquema 1  
Eje principal de la estructura organizacional de GERS

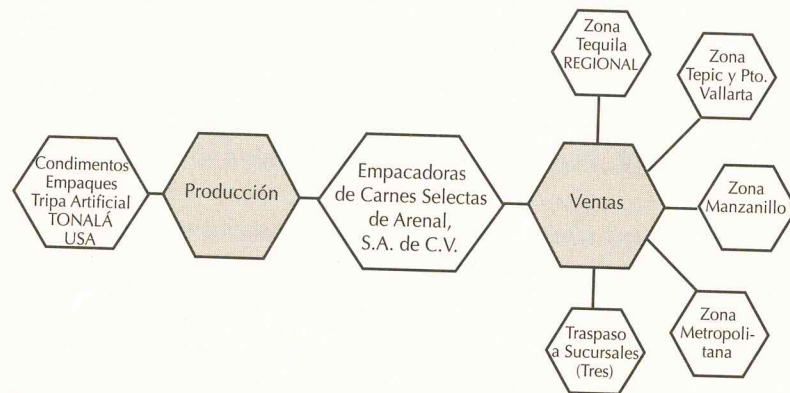


Fuente: elaboración propia con base en datos proporcionados por la empresa.

Desglosaremos la ramificación de cada empresa para observar su incidencia de relaciones: en primer término la Empacadora de Carnes Selectas de Arenal, S. A. de C. V. Su movimiento se basa principalmente en el rastro, hilo conductor de todos sus establecimientos, debido a que es ahí donde sacrifican a los animales y está en esta rama productiva dedicada a la comercialización de sus productos que se extienden regionalmente, así como Nayarit y Colima, específicamente en Tepic, Colima, Manzanillo y un poco fuera de los municipios vecinos, con una buena relación de clientes en Puerto Vallarta, Jalisco.

De la empacadora se manda mercancía a sus tres sucursales, en Guadalajara, en La Venta del Astillero y su despacho de venta al público anexo a sus instalaciones. Sus insumos son empaques y condimentos suministrados de Tonalá, Jalisco, mientras que algunos otros, como la tripa artificial, son de importación en Estados Unidos (esquema 2).

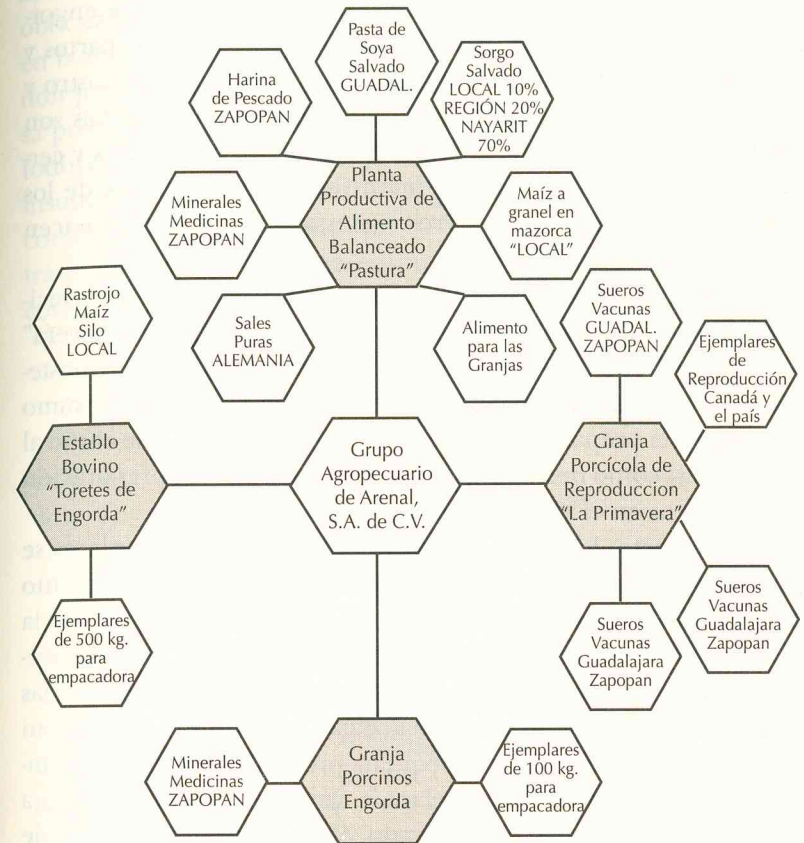
Esquema 2  
Empacadora de Carnes Selectas de Arenal, S. A. de C. V.



Fuente: elaboración propia con base en datos proporcionados por la empresa.

Por su parte, el Grupo Agropecuario de Arenal, S. A. de C. V. (esquema 3) tiene cuatro brazos o actividades importantes:

Esquema 3  
Grupo Agropecuario de Arenal, S. A. de C. V.



Fuente: elaboración propia con base en datos proporcionados por la empresa.

El primero es el establo bovino donde tienen toretes de engorda, que sirven para el suministro de carne que requiere la empacadora para su venta al público, así como para el suministro al restaurante para la preparación de los alimentos. Una actividad complementaria que se realiza y que permite el vínculo directo con el ejido y agricultores particulares, es la compra de maíz y sorgo.

El segundo es la granja porcícola de reproducción “La Primavera”, dedicada a reproducir lechones de engorda, que una vez que pesa 20 k. se mandan a la granja de porcinos de engorda. Otro movimiento es mandar los ejemplares de seis partos y con peso aproximado de 100 k, para su matanza en el rastro y posterior venta de carne; las relaciones externas generadas son específicamente en Canadá para la compra de sementales y cerdas “abuelas” de alto registro, mientras que las compras de los insumos necesarios como sueros, vacunas y medicinas las hacen en Zapopan y Guadalajara.

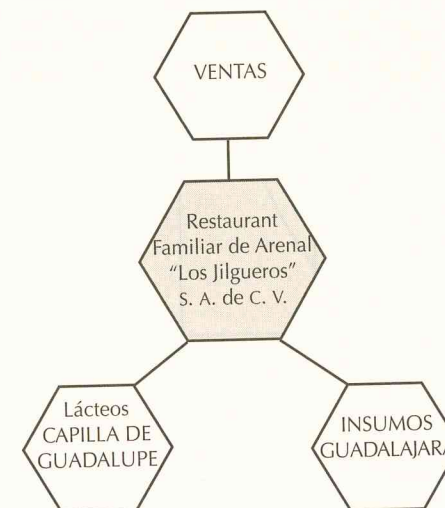
El tercero es la granja porcina de engorda, donde principalmente reciben los lechones de la granja de “La Primavera” para engordarlos a un peso de aproximadamente 100 k, y posteriormente enviarlos al rastro de la empacadora para su consumo propio, en la preparación de los embutidos y la venta de carne al público, así como destinar la carne necesaria para la preparación de alimentos en el restaurante.

Y el cuarto, los alimentos necesarios para los ejemplares se producen *in situ*, teniéndose una planta productiva de alimento balanceado “pastura”, con relaciones en diferentes partes de la región, por mencionar algunos insumos necesarios para su preparación: la harina de pescado, minerales y medicinas compradas en Zapopan; pasta de soya, en Guadalajara; sales puras se importan de Alemania; en el ejido y la pequeña propiedad agrícola se compra el total de la producción del maíz, siempre y cuando convenga su precio; así como el sorgo y salvado, obteniendo el suministro de la siguiente manera: del total necesario, 10% es local, 20% regional y 70% de Nayarit. Los porcentajes son porque las producciones locales son insuficientes debido a que los consumos promedio de la agrupación son de 2,000 toneladas de sorgo anuales.

Por su parte, el Restaurante Familiar de Arenal “Los Jilgueros” S. A. de C. V., verdaderamente tiene menos incidencia local, ya que sus insumos son de Guadalajara y Capilla de Guadalupe. Sus ventas son en su mayoría a gentes de paso. Aquí lo que destaca es la fuente de trabajo para 30 empleados permanentes (esquema 4).

En su conjunto, las partes de la estructura organizacional se aprecia de la siguiente manera: insumo –generación de mano de obra calificada– producción de materia prima –independencia en la obtención de insumos. Este panorama surgió de la idea de don Juan Gutiérrez González, quien desde el inicio de la empresa pretendió “cerrar un círculo”, es decir, ser autosuficientes en todo, en insumos y materias primas, en relación con sus redes de insumos necesarios para su total producción y con el personal contratado. Según algunos de los socios comentan, se encuentran a 95% de esta meta, mientras que 5% restante sería cubierto con una buena comercialización en mayor escala.

Esquema 4  
Restaurante Familiar de Arenal “Los Jilgueros” S. A. de C. V.

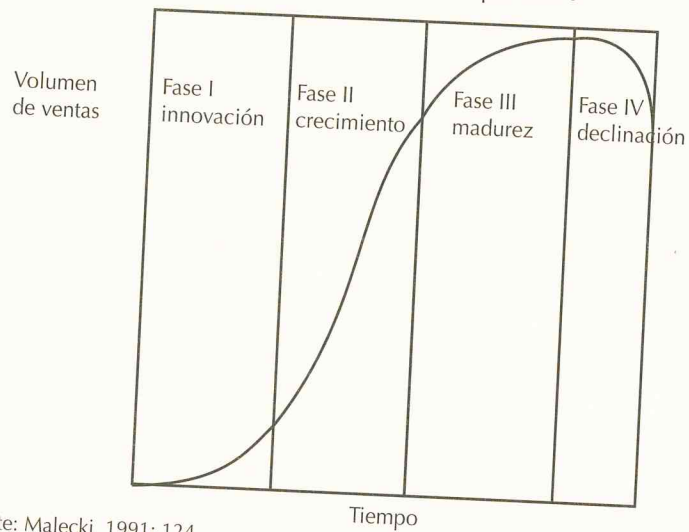


Fuente: elaboración propia con base en datos proporcionados por la empresa.

A partir de esta descripción de las iniciativas y como una recapitulación para ubicar la relación en torno al proceso generado por éstas, es necesario manejar algún parámetro o argumento para medir o establecer los rangos o periodos de la transformación de GERS, de tal manera que lo involucraremos con el modelo

del ciclo del producto. Para esquematizar y analizar de alguna manera los ciclos de las iniciativas, tomaremos como base el modelo del ciclo del producto de Malecki (1991: 124), para el desarrollo regional, y que para nosotros el producto será el resultado de cada iniciativa hecha por la agrupación, donde cada proceso o cambio tecnológico tiene cuatro diferentes fases, según se aprecia en la gráfica 1.

Gráfica 1  
El modelo del ciclo vital del producto

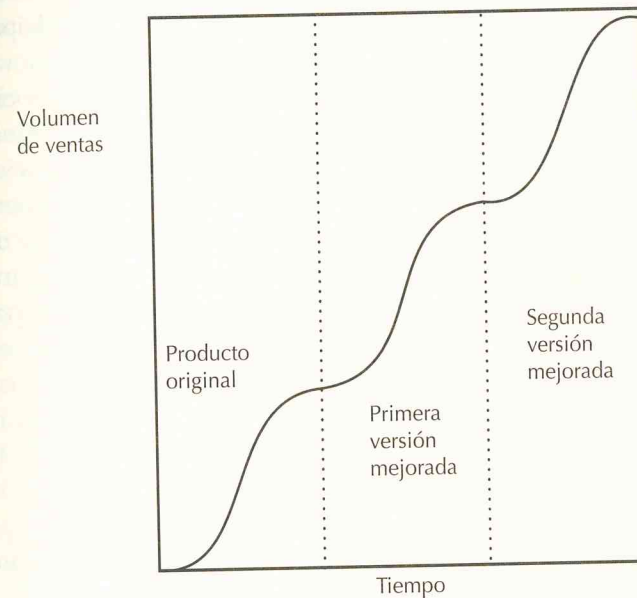


Fuente: Malecki, 1991: 124.

La primera fase es la de la innovación, cuando el producto acaba de ser lanzado, tiene un proceso ascendente; la segunda es la de crecimiento, donde el producto alcanza una gran plusvalía; el tercer momento es el de madurez, en el que el producto logra mantenerse un tiempo, todavía en forma ascendente, pero ya no con la misma intensidad; finalmente la fase de declive, en la que el producto desciende por la baja de interés del mercado o terminación del ciclo.

Para el caso de la organización de ejidatarios se trató siempre de no caer totalmente en declive para después entrar en un proceso con innovación en cada iniciativa. En este sentido, Malecki (1991: 134) propone que en algunos productos existe una transformación paulatina y progresiva. En cuanto a la innovación de las iniciativas propuestas a los procesos o productos, se puede ver en la gráfica 2, que presenta la ampliación de la vida de un producto que, para nuestro caso, es igual a una iniciativa, es decir, en un primer término, se presenta una propuesta donde hay una etapa de aprendizaje, y otra de crecimiento o madurez, para posteriormente establecer una innovación adaptativa en una primera versión mejorada, donde se repite el mismo procedimiento pero con otra innovación, para así lograr un ciclo ascendente y constante, conformando una iniciativa de desarrollo local.

Gráfica 2  
Ampliar la vida del producto con mejoras



Fuente: Malecki, 1991: 135.

Para nuestro análisis se dividirán los segmentos más importantes de la conformación de la organización y poder establecer en qué momento fue fundamental la innovación y el desarrollo del aprendizaje para obtener un mejor resultado en las iniciativas de GERS.

La importancia del aprovechamiento de los recursos del territorio es fundamental en toda iniciativa, y para nuestro objeto de estudio no es la excepción; el detonante fue el conocimiento de los actores en el trabajo de campo y cuidado de ganado porcino.

La implementación de las iniciativas propuestas por el Banco de Crédito Ejidal y, debidamente utilizadas en la agrupación, conformaron un buen inicio de éstas, obteniendo primero una generación de empleo permanente, además del aprovechamiento de los recursos de una manera innovadora, dando como resultado nuevas formas de organización y teniendo una reinversión de la riqueza en su mismo proyecto.

Al partir de la convocatoria propuesta por el Banco de Crédito Ejidal, en 1967, donde se invitaba a los ejidatarios<sup>6</sup> a participar en la crianza de ganado porcino, sin querer se comienza a innovar al tratar de introducir una alternativa a lo que se hacía, que era la agricultura; este *proceso de adaptación* tiene una etapa de aprendizaje; en un primer momento, aprenden cómo tener un mejor cuidado del ganado porcino, para luego obtener un crecimiento paulatino y ascendente con el incremento en la producción de crías, de tal manera que para 1969 se llega a una etapa de saturación donde se manifiesta excedencia en el ganado porcino y, por lo tanto, en la producción de carne en pie. Para 1970 se innova en la manera de comercializar; de particulares empiezan a agruparse para establecer tarifas en los precios. Aunado a una innovación tecnológica en el procesamiento de algunos productos, como la elaboración de chuleta ahumada, chicharrón y separación de la manteca, entre otros. De la misma manera que en la etapa anterior, se manifiesta un proceso de aprendizaje y crecimiento

<sup>6</sup> El total de ejidatarios 207, interesados en la iniciativa 100 generando 50 empleos eventuales.

mediante el conocimiento de nuevas técnicas, involucrando a 80 ejidatarios y generando 10 empleos permanentes adicionales.

La primera iniciativa con innovación adaptativa en todos los aspectos fue, por un lado, que los procesos productivos son de mayor volumen y, por otro, se hace necesario que el sistema organizacional se modifique por motivos administrativos y para conseguir mejores créditos; por tal motivo se crea el Grupo Ejidal de Responsabilidad Solidaria (GERS) en 1973. Formando parte de la empresa 25 socios ejidatarios y generando 35 empleados permanentes.

Los siguientes tres años (1974-1976) los movimientos importantes se manifiestan en la compra de los terrenos en donde se producían sus productos (los tenían prestados) y en la compra de un terreno a la orilla de la carretera con la intención de establecer un restaurant para consumir los productos y ofrecerlos en la preparación de los alimentos al público, ligando una etapa de saturación del mercado local. Se contaba con 45 empleos permanentes.

En 1979 se hace necesario cambiar de razón social por motivos fiscales, con el nombre de Unidad de Explotación Agropecuaria Industrial y de Servicios; de la misma manera, para 1982 cambia el nombre a Cooperativa Ejidal de Industrias Agropecuarias de Arenal, con 65 empleos permanentes, con otro tipo de iniciativas, y con características fiscales que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, mediante los programas de apoyos a las cooperativas, le fijó. A la postre, en el año de 1985, con la necesidad de abrir otros mercados, se toma la iniciativa de comprar un local en la zona metropolitana de Guadalajara para tener un centro de distribución. El grupo ya contaba con 72 empleados permanentes.

Con la intención de cerrar los círculos productivos, como lo comentaron sus iniciadores Juan Gutiérrez y José Ocampo, y con una visión de ser autosuficientes respecto a sus insumos, se fomenta la iniciativa de comprar una granja de reproducción porcina para tener, además, mejor calidad de su ganado, como lo

es la generación de ejemplares con carne magra.<sup>7</sup> La compra de la granja se efectuó en 1989. Ubicada en La Primavera, municipio de Zapopan, dió empleo a 85 personas directamente.

En el año de 1996 los volúmenes de producción crecieron y se vieron en la necesidad de crear tres empresas en una, es decir tres brazos pero dirigidos por el mismo grupo de 22 ejidatarios. Para este momento ya se había liquidado a tres socios por motivos personales, dos que simplemente se quisieron retirar y otro porque se fue a vivir a otra parte del país. Las empresas formadas son: Empacadora de Carnes Selectas de Arenal, S. A. de C. V., Restaurant Familiar de Arenal "Los Jilgueros" S. A. de C. V. y Grupo Agropecuario de Arenal, S. A. de C. V., que en conjunto generaban 106 empleos permanentes.

Cabe hacer notar que en el transcurso de transformación de GERS, después de haber sufrido devaluaciones, crisis y situaciones normales de una sociedad, su producción va en ascenso; un contratiempo dio origen a otra iniciativa: hace un par de años les cerraron las fronteras a su producto en el estado de Nayarit, porque fue declarada zona libre de fiebre porcina clásica, y por cuestiones sanitarias quedó marginado Jalisco, aclarándose que no fue en particular a esta empresa sino al cerco sanitario en las fronteras de ambas entidades, que se levanta en los primeros meses del año 2006.

Debido a este contratiempo, actualmente se gestiona otra propuesta, que surgió como idea en el año 2000, con la finalidad de no tener restricciones en cuanto a la comercialización de su producto en cualquier frontera. Se está formulando la iniciativa de crear un rastro tipo de inspección federal (TIF), actualmente en etapa de valoración económica financiera para arrancar con el proyecto, pero para diciembre del 2006 no se concretaba. En este sentido, el análisis dentro de los periodos de tiempo entre innovación, aprendizaje y crecimiento de cada iniciativa se observa y concluye que fueron similares o cíclicos los periodos de 1967 a

<sup>7</sup> Carne baja en grasa, carne de cerdo junto al lomo.

1985, de tres años en cada uno; después son de cuatro años. Esto no fue planeado por la organización de ejidatarios, se establece que los créditos y los alcances de las iniciativas eran directamente proporcionales y, por lo tanto, los tiempos de duración en cuanto al crecimiento y maduración se hicieron cíclicos.

#### TEJIDO DE RELACIONES CON CLIENTES Y PROVEEDORES

El movimiento o desarrollo paulatino de GERS establece una relación en el territorio, formada entre clientes-proveedores y agrupación, en donde se teje una influencia territorial por parte de GERS, es decir, conforme la agrupación crecía los clientes y proveedores también. Bajo este contexto, el trabajo de la organización de ejidatarios, en el transcurso del tiempo, ha propiciado relaciones dado el comportamiento de la conformación del territorio en función de la agrupación (Morales, 2005: 74).<sup>8</sup> Para poder establecer una referencia en torno a las relaciones de clientes y proveedores que establece una conformación del territorio. Al respecto Morales señala:

Aunque en el ámbito empírico y realista, ambas visiones o lógicas del comportamiento territorial interactúan de manera dinámica e integrada, respetándose sobre todo, un orden de formación y un grado jerárquico tendencial diferente; sus procesos evolutivos de construcción consisten prácticamente, en establecer un parámetro cualitativo, que contenga en su extremo inferior a la lógica funcionalista como el inicio y continuidad del proceso de formación de las iniciativas empresariales, y en

<sup>8</sup> El territorio, visto con una lógica continua o visión funcionalista, que se fundamenta en la fragmentación espacial de la producción y en la división de las funciones de la gran empresa, hacen de él un simple instrumento de soporte de factores de localización, con la incorporación de iniciativas locales con una visión o lógica territorial, en donde se le percibe como sistema que genera sus propias iniciativas empresariales.



el extremo superior, a la lógica territorial, como representante de la estabilidad del proceso de construcción con vistas hacia la tendencia territorial (*idem*).

El proceso de conformación y transformación de GERS ha favorecido un sistema de relaciones en constante crecimiento entre sus clientes y proveedores, a partir del manejo del mercado en función de una ruta comercial y siempre en busca de mayores clientes. Actualmente los clientes y proveedores que maneja el grupo de empresas que dirigen los ejidatarios se encuentran sectorizados en tres brazos, como se vio anteriormente: empaedora, grupo agropecuario y restaurant (esquema 1).

Para establecer los parámetros de los tipos de clientes, se estandarizó o promedió tomando como base el criterio de la empresa por medio de los agentes de ventas y el administrador, que consiste en las características y la importancia que éstos tienen para la agrupación, obteniendo una tipología de clientes: grande, mediano o chico. Los parámetros se definen con el criterio y conocimiento de causa de los empleados y personal directivo de la organización.

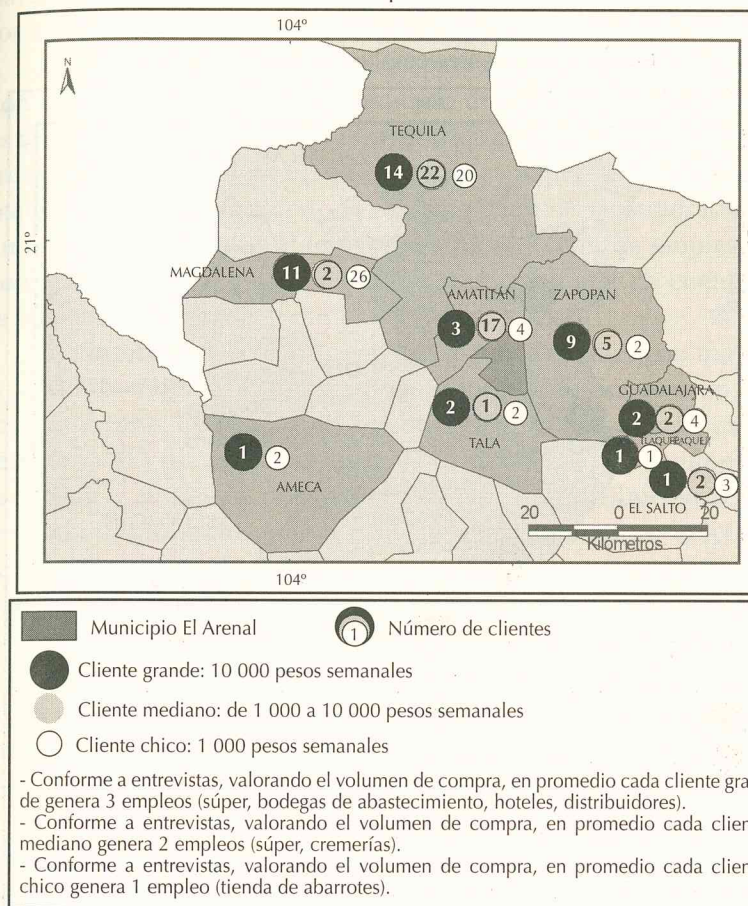
- Clientes grandes: con consumo mayor de 10 000 pesos semanales.
- Clientes medianos: con consumo entre 1 000 y 10 000 pesos semanales.
- Clientes chicos: con consumo menor a 1 000 pesos semanales.

La formación de las redes con los clientes, en un principio fue a nivel únicamente de la localidad, para después ir creciendo en sus delegaciones, posteriormente con los municipios vecinales, hasta lograr influencia en estados vecinos de Colima y Nayarit (mapas 2 y 3).

Con respecto a los proveedores existe una mayor diversificación en cuanto a las localidades por la especialidad del insumo o producto que requiere la empresa de los ejidatarios o el campo donde se especializa cada proveedor y de la misma manera los

proveedores se presentan con la exclusividad de cada rama que tiene el grupo ejidal.

Mapa 2  
Relación de clientes-empleos indirectos de GERS



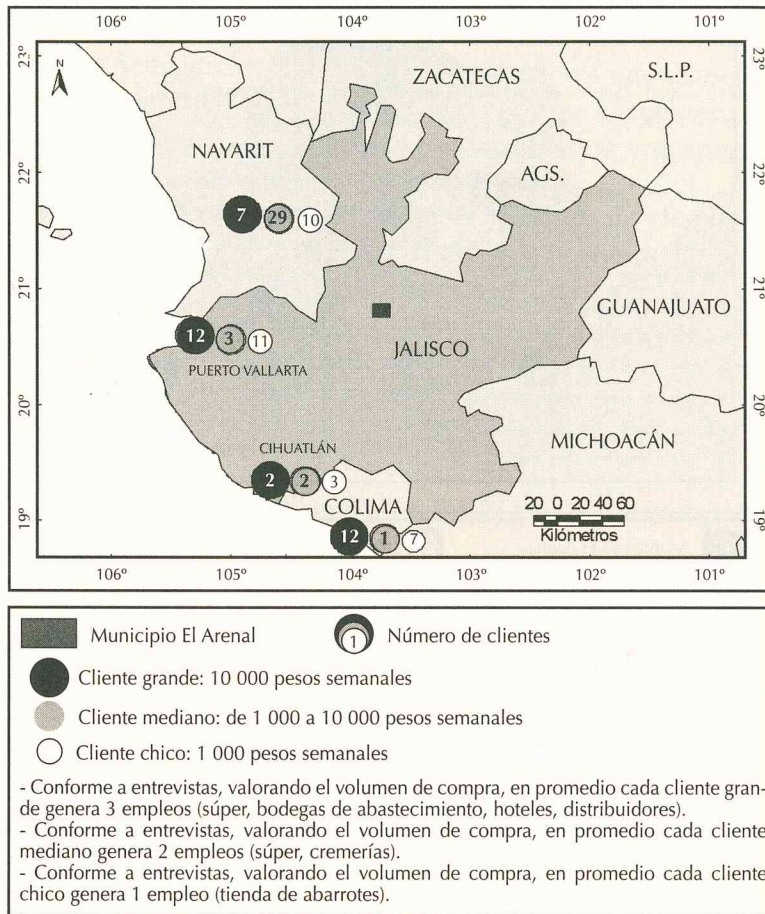
Fuente: elaboración propia con base en investigación de campo.

Al igual que para los clientes, para estandarizar o promediar los tipos de proveedores se tomaron como base los mismos criterios:

- Proveedores grandes: con venta mayor de 10 000 pesos semanales.

- Proveedores medianos: con venta entre 1 000 y 10 000 pesos semanales.
- Proveedores chicos: con venta menor a 1 000 pesos semanales.

Mapa 3  
Relación de clientes-empleos indirectos de GERS



Fuente: elaboración propia con base en investigación de campo.

Una vez que se tienen concentrados los datos, se ejecuta un análisis, basado en información y criterio de los mismos agentes de ventas y administrador de la organización, para establecer un parámetro y obtener el dato de la generación de empleos indirectos que produce el grupo de empresa ejidal.

Ahora bien, el criterio tomado para tal efecto es en relación con la experiencia en el conocimiento de las rutas y sus clientes, es decir, que para ellos un cliente grande genera indirectamente tres empleos, basándose en que el primer empleo es el del distribuidor como tal, el segundo el del empleado de mostrador, que en ocasiones son dos, y el tercero es generado con un empleado como repartidor que tiene el distribuidor, sin tomar en cuenta a la persona que le lleva la mercancía para su venta.

Es importante señalar que tienen algunos clientes con mayor número de empleos indirectos, como los que se encuentran en los municipios de Amatitán, Tequila y Magdalena, donde estos distribuidores tienen en algunos casos más de alguna camioneta particular y se tienen dos empleados para su distribución. Con respecto al límite inferior se considera únicamente un empleo, ya que la mayoría de los clientes tiene además un empleado de mostrador; sin embargo se registra sólo un empleo.

Se analizó a los tipos de clientes tomando los parámetros indicados en los mapas, presentados con anterioridad (mapas 2 y 3), el levantamiento que se hace se ejecutó directamente con los agentes de ventas y cruzando la información con la relación de clientes registrados en la agrupación (cuadro 1).

La conformación de los clientes, durante la transformación de GERS, obviamente se fue dando con el paso de los años; en la actualidad cuenta con una relación nutrida en la región con los municipios colindantes (mapa 2).

En el municipio de Amatitán, sus principales clientes son de nivel medio (17) aunque cabe aclarar que en este municipio existen clientes grandes que se convierten en distribuidores en las diferentes delegaciones, principalmente en la barranca, hacia Achio y El Salvador. Este tipo de cliente genera más de tres em-



municipio de Tlaquepaque es muy poca la relación que se tiene, pues cuenta únicamente con un cliente grande y uno chico, con cuatro empleos indirectos. Respecto al municipio de El Salto, la organización cuenta con un cliente grande, dos medianos y tres chicos.

De lo anterior se podría establecer un cerco regional en las relaciones de clientes que comprende diez municipios: El Arenal, Amatitán, Tequila, Magdalena, Ameca, Tala, Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y El Salto, sin importar la delimitación de las regiones establecidas gubernamentalmente; es decir, aunque se encuentren en la región Valles no todos pertenecen a ésta; la conformación de las redes o relaciones está establecida por las vías de comunicación.

Una vez determinada la influencia del grupo de ejidatarios en el territorio vecinal de El Arenal, consideraremos el estado de Nayarit: su principal relación de clientes se encuentra en la capital, con seis clientes grandes, 25 medianos y nueve chicos, dando como resultado 77 empleos indirectos. En Ixtlán del Río, se tienen registrados seis clientes, cuatro de ellos medianos, uno grande y uno chico. Y por el rumbo carretero, pero en el estado de Jalisco, específicamente en Puerto Vallarta, se mantiene un muy buen nivel de relación de clientes con el grupo de ejidatarios al contarse con 14 clientes grandes, tres medianos y 11 chicos.

Otro frente de relaciones que tiene el grupo de ejidatarios es en Cihuatlán, Melaque y Barra de Navidad, y en el estado de Colima en los municipios de Armería y Manzanillo; este último el principal, con una distribución de 14 clientes grandes, tres medianos y diez chicos, generando 58 empleos. En este mismo sentido se procedió con la cartera de proveedores y, con los mismos parámetros establecidos, con los clientes (cuadro 2 y mapas 4 y 5).

A diferencia de los clientes, las principales relaciones con los proveedores se encuentran en la zona metropolitana, donde se adquieren los insumos de químicos y medicinas; se mantiene relación con cuatro proveedores grandes, 12 medianos y siete chicos, donde se establecen 43 empleos indirectos generados por

las empresas de los ejidatarios (GERS) y el municipio de Zapopan con 26 empleos, de los cuales tres son proveedores grandes, seis medianos y cinco chicos.

Las demás relaciones establecidas por GERS son muy irregulares, dependen principalmente de una necesidad de algún insumo o producto, como puede ser sorgo, aunque también podríamos considerar que prácticamente todo el ganado porcino de la región lo consume el grupo de empresas de estos ejidatarios.

Tenemos también el proveedor de Alberta, Canadá, que es donde se compran ejemplares de alto registro; no se genera ningún empleo pero de alguna manera hay que establecer un parámetro en función de un promedio general. La totalidad de los empleos generados por los proveedores es de 135.

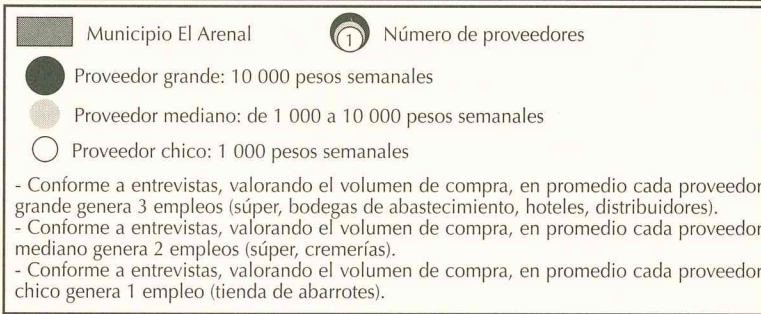
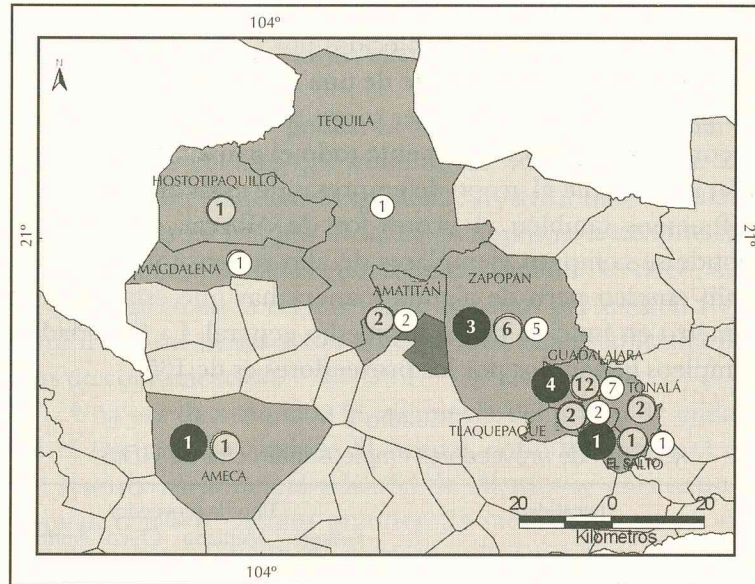
Cuadro 2  
Relación de proveedores-empleos indirectos de GERS

Estado	Localidad	Tipo de proveedor			Núm. de empleos
		Grande	Mediano	Chico	
Jalisco	El Arenal	2	5	2	18
	Amatitán		2	2	6
	Tequila			1	1
	Hostotipaquillo		1		2
	Magdalena			1	1
	Ameca	1	1		5
	Guadalajara	4	12	7	43
	Zapopan	3	6	5	26
	Tlaquepaque		2	2	6
	El Salto	1	1	1	6
	Tonalá		2		4
	Capilla de Guadalupe	1			3
	Tepatitlán	1			3
	Atotonilco El Alto		1		2
	Tototlán			1	2
	Guanajuato	San Francisco del Rincón	1		
Nayarit	Tepic			1	1
Estado de México	Ecatepec Edo. de México		1		2
Canadá	Alberta			1	1
Total de empleos generados indirectamente					135

Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en trabajo de campo.

Mapa 4

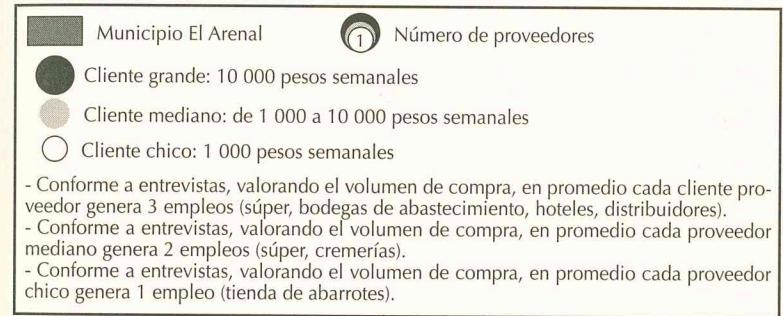
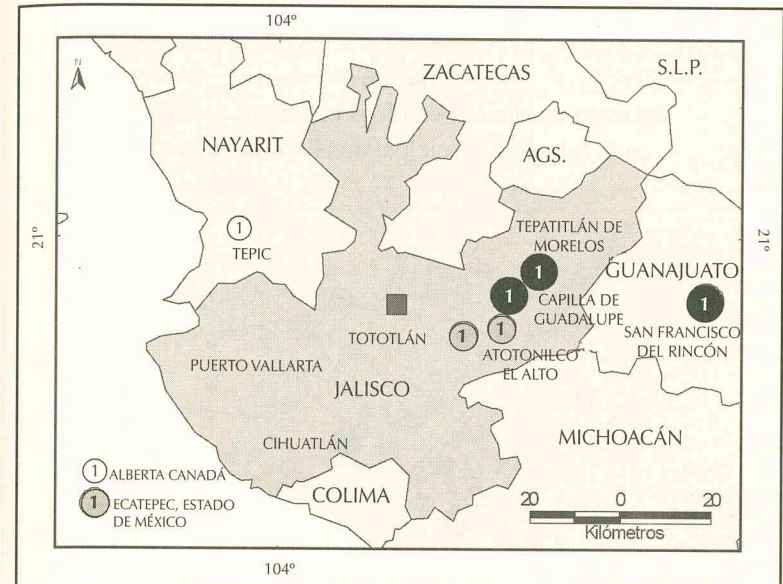
Relación de proveedores-empleos indirectos de GERS



Fuente: elaboración propia con base en investigación de campo.

Mapa 5

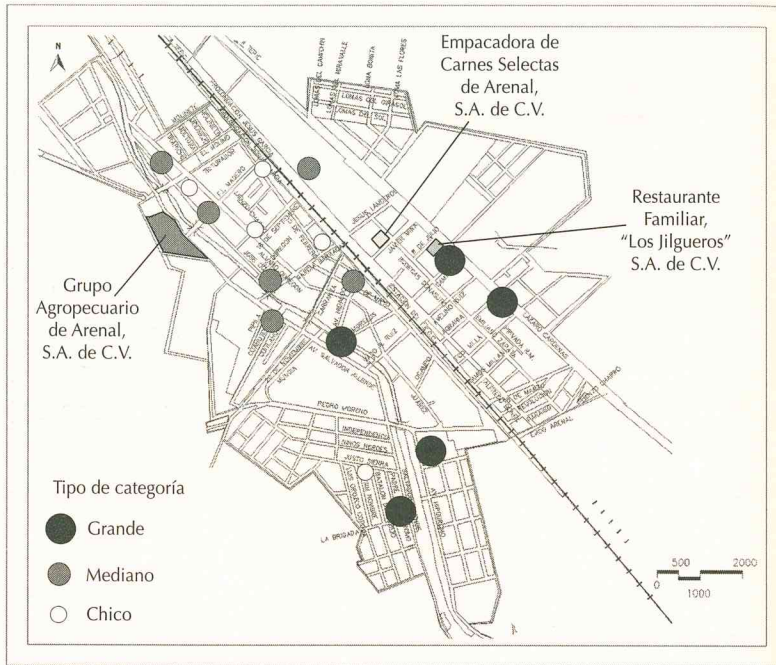
Relación de proveedores-empleos indirectos de GERS



Fuente: elaboración propia con base en investigación de campo.

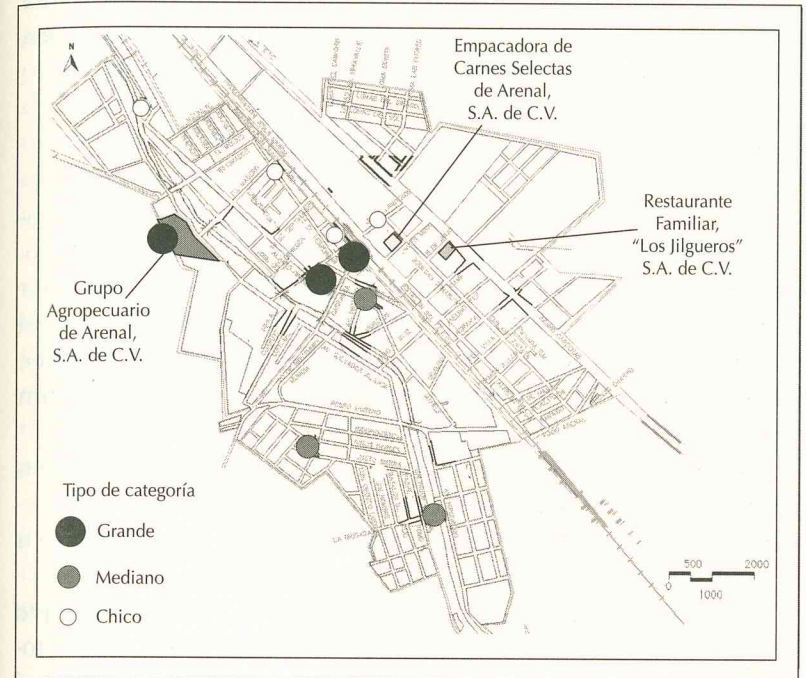
De lo general a lo particular, ahora la generación de empleo de cliente y proveedores sigue el mismo criterio pero en la localidad (mapas 6 y 7).

Mapa 6  
Relación de clientes-empleos indirectos de GERS  
en la cabecera municipal de El Arenal, Jalisco



Fuente: elaboración propia con base en investigación de campo.

Mapa 7  
Relación de proveedores-empleos indirectos de GERS  
en la cabecera municipal de El Arenal, Jalisco



Fuente: elaboración propia con base en investigación de campo.

En la cabecera municipal se establecen relaciones con siete clientes grandes, cinco medianos y uno chico, y se generan 35 empleos en establecimientos comerciales. Se manejan proveedores de ganado porcino, vacuno, y algunos agricultores de maíz y sorgo, determinando una relación de dos proveedores grandes, cinco medianos y dos chicos con una derrama de 18 empleos.

#### A MANERA DE REFLEXIÓN

Como en la mayoría de los movimientos o apoyos gubernamentales, es difícil la activación de los programas para beneficio comunitario por la diversidad de pensamientos o maneras de actuar respecto a éstos, y el ejido El Arenal no es la excepción; con el surgimiento de GERS existió cierta apatía o desconfianza, aunque fue un grupo de los mismos ejidatarios los que solicitaron algún tipo de ayuda para contrarrestar la falta de empleo.

Una vez iniciado el proceso fueron fundamentales las acciones de innovación y aprendizaje, comenzando por la opción de manejar una alternativa diferente al trabajo exclusivo del campo, y en segundo lugar la etapa administrativa y el manejo de los créditos.

Lo fundamental en las iniciativas propuestas por GERS es que fueron debidamente gestionadas por dos de sus principales actores: Juan Gutiérrez González y José Ocampo Hermosillo, de aquí la importancia de los líderes en las agrupaciones y la fuerza de los actores-agentes, lo que dio buenos resultados. Sin embargo, cabe destacar que en GERS todos sus actores se consideraban como parte importante del engranaje del proceso, es decir que cada uno de los que conformaban el grupo tenía una responsabilidad, en ocasiones virtual, y un compromiso de palabra o cómo se estableció el "partenariado". Un buen ejemplo es el de los empleados que al inicio no tenían una buena remuneración económica o por los menos justa, sin embargo se jerarquizó el aprendizaje y el conocimiento adquirido en la agrupación.

Con el fortalecimiento de las propuestas podríamos destacar la seguridad que mostraban los miembros del grupo en sí

mismos y la credibilidad en sus líderes, al poner en cierto riesgo sus bienes, al manejarlos y utilizarlos como responsiva de los créditos otorgados, donde en un principio existió únicamente un compromiso fundamentado en la confianza. En los diferentes momentos de la innovación en GERS, tanto en los procesos productivos como administrativos y fiscales, el grupo tomó conciencia de la responsabilidad de ir creciendo, puesto que no era únicamente pedir un crédito para producir más, sino cómo se ejecutaba la iniciativa o con qué estrategia se lograban los objetivos propuestos.

En cuanto a la administración por parte del "interventor", a pesar de que por parte del banco fue de buena voluntad, en realidad resultó ser perjudicial; sin embargo, esta situación dio la pauta a la continuidad de los créditos al existir un mayor contacto directo con el banco, cuando el grupo decide desligarse del interventor y actuar bajo responsabilidad directa y propia de los actores.

Cuando GERS se convierte en una empresa, definitivamente los integrantes no se dan cuenta de ello, dado que la transformación del grupo colectivo en "pro" de un beneficio común se sigue proporcionando; no obstante, el mismo proceso administrativo y fiscal los fue transformando en empresa, pues de no ser así no podrían ejercer ninguna acción o iniciativa.

La reinversión de la riqueza o utilidades fue fundamental para el progreso de la agrupación; se considera que sin este tipo de medidas no se habría tenido continuidad en el trabajo, además del crecimiento paulatino que se logró a lo largo de más de tres décadas de GERS.

Con respecto al uso del método del ciclo del producto de Malecki (1991: 134), nos otorgó la oportunidad de medir de alguna manera los procesos que nos condujeran a definir los tiempos, esquemas de trabajo utilizados, las etapas de aprendizaje, cambios de innovación y terminación de ciclos, que para el caso de GERS nos acotó de una manera gráfica la periodicidad de las iniciativas.

Lo anterior reflejó que es importante innovar constantemente o, mejor dicho, con la constancia necesaria que ha permitido transformarse a GERS, donde su proceso de innovación-aprendizaje-crecimiento, cíclico, con una periodicidad de tres y cuatro años en sus acciones positivas. Para GERS, prácticamente todas las iniciativas creadas son con "innovación adaptativa", manteniendo un crecimiento de diferentes intensidades pero regularmente ascendente. Debido a esto se ha desarrollado una derrama de empleos indirectos, de 53 a nivel local y de 640 a nivel regional, entre clientes y proveedores. Además de 106 empleos generados directamente por GERS. El entorno que la organización de los ejidatarios ha propiciado, con las relaciones establecidas en el territorio, delimita un cerco principal en función de las vías de comunicación, con un valor agregado las que tienen características turísticas.

#### CONCLUSIONES

Consideramos que las iniciativas tratan de incentivar una economía o solucionar un problema económico de una comunidad mediante acciones de los actores, que van encaminadas a la generación de empleo, ya sea de la iniciativa privada o pública, por parte de agrupaciones o instituciones; una vez activado este mecanismo, una parte medular es la importancia de líderes en todo movimiento, lo que permite encaminar las acciones a un fin determinado o comunitario con decisiones más rápidas, es decir, sin tanto consentimiento u opinión de cada integrante. De aquí se desprende la confianza del grupo en el actor-agente y recíprocamente de éste en el grupo.

Sin lugar a dudas el trabajo colectivo tiene mejores resultados de la mano de un líder o guía; una vez organizados, se tiene un panorama un poco más definido, por lo menos en la etapa en que se está trabajando. Fue el caso específico de GERS, al ser iconos de la agrupación en todos los aspectos: de trabajo, organización, administración y, en su momento, una vez que se tenía

que imponer o reclamar, lo que hicieron cuando no estuvieron de acuerdo con seguir trabajando con el interventor que les imponía el Banco y decidieron trabajar por su cuenta.

Por otra parte, los apoyos institucionales, preferentemente, deben manejar un ciclo de subsidio o ayuda en toda iniciativa, debido a que se corre el riesgo de caer en el círculo vicioso de estar otorgando créditos o ayuda sin fin, convirtiéndose ello en un paternalismo. Esto da como resultado una iniciativa que ayuda momentáneamente a un proceso limitado, pero que no llega a consolidarse como iniciativa de desarrollo local, únicamente es iniciativa de empleo permanente o de alcance limitado.

Dentro de estos procesos de desarrollo de una economía en crecimiento coincido con Katz (2006:63) cuando establece que una economía es más compleja y sofisticada con la creación de nuevos sectores de actividad económica y el ingreso de empresas nuevas que utilizan el conocimiento, y surgen en ella nuevas capacidades y procesos de aprendizaje a través de toda su estructura social y productiva. En donde el *desarrollo* es definido como:

el cambio de la estructura productiva lo que permite mayor profundización de la división del trabajo, la especialización y el crecimiento de la productividad, así como la expansión gradual de actividades que hacen uso más intensivo de conocimientos, incluida la producción de bienes de capital (*ibidem*: 63).

GERS, como iniciativa, es una acción que, en primer lugar, generó empleo y benefició sólo al sector del ejido al que se otorgó el apoyo, sin llegar al objetivo principal de un proceso de desarrollo local, que debe tener efectos colectivos en una comunidad tanto en lo económico, social, como en lo cultural, y que sólo con el tiempo y trabajo constante se ha logrado involucrar a más miembros de la comunidad.

Toda iniciativa debe estar acompañada de un proceso innovador que conduzca a un nuevo conocimiento y que se desarrolle un aprendizaje para poder tener un crecimiento. En nuestro



caso, los resultados que nos arrojan las iniciativas de la organización de los ejidatarios, en primer lugar, son cíclicas, es decir, de las diez principales iniciativas tomadas por la agrupación, las primeras seis son con un periodo de tres años y las subsecuentes entre tres y cuatro años. Los cambios en estas iniciativas fueron determinados por una saturación de la iniciativa, en donde se innova para sacar adelante el proyecto con una propuesta daptativa, generando un conocimiento y la aplicación de un aprendizaje de GERS en cada cambio.

El proceso de las iniciativas creadas por los actores de la organización de ejidatarios y de las instituciones gubernamentales, para nuestro caso el Banco de Crédito Ejidal, es fundamental en la generación de este proceso de desarrollo local en el municipio de El Arenal, obteniendo como resultado un crecimiento y transformación paulatino de GERS y el sector de la localidad que ha participado y gozado de los resultados de las iniciativas de aquél.

De lo anterior se puede afirmar que las iniciativas propuestas por los ejidatarios tuvieron una relación positiva con las instituciones gubernamentales, creando iniciativas generadoras de empleos, desarrollando procesos de crecimiento y mejorando las condiciones de vida de un sector de la población, a la vez que ramificaba su influencia en el territorio.

Por tal motivo, se obtuvo un tejido social más amplio y se desarrollaron redes sociales y comerciales que conforman un crecimiento de otras empresas o grupos de personas que trabajan o inciden en algún proceso de trabajo en común, que inconcientemente se genera con el trabajo diario de la misma empresa. Al respecto, se generan actualmente alrededor de 799 empleos indirectamente. Cabe aclarar que, según datos del INEGI, es la segunda fuente del ingreso en municipio de El Arenal, sólo atrás de la industria tequilera.

Sin duda que la innovación y el aprendizaje formaron parte fundamental para el fortalecimiento de las iniciativas de GERS y ha influido en un sector de la localidad, en específico en las familias relacionadas directamente con su fuente de empleo,

para posteriormente influir de manera indirecta en la formación de jóvenes en lo académico, sus aportaciones a la comunidad, etcétera, y por supuesto en el desarrollo local del municipio de El Arenal. En este sentido, a manera de propuesta, se podrían propiciar más iniciativas en torno a este rubro: la elaboración de embutidos. De hecho, existen programas para este tipo de iniciativas en instituciones como la Secretaría de Desarrollo Rural.

Ahora bien, en todo proceso, como parte de un desarrollo local activado por las iniciativas locales, es difícil determinar o acotar, dado que normalmente las iniciativas ejecutadas, cuando son exitosas, tienden a formalizar a los grupos en empresas o en agrupaciones que deben registrarse fiscalmente. A partir de este momento se puede confundir u olvidar el objetivo de la colectividad y de la acción positiva encaminada a un bien de la comunidad. Sin embargo, lo que se debe rescatar es el proceso como tal y no la transformación de la agrupación obligada por un sistema burocrático y legal.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA FERRER, Sergio (1979) *Industrias colectivas del pueblo: Un estudio de caso sobre industrialización rural en el sur de Jalisco*. México: El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos.
- (INEGI) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. México.
- KATZ, Jorge (2006) "Cambio estructural y capacidad tecnológica local", en *Revista de la CEPAL*, 89, agosto, p. 63.
- MALECKI, Edwars (1991) *Technology and Economic development – the dynamics of local, regional & national Change*. Malasya, Logman Group Uk Limited.
- MORALES GRACIANO, Federico (2005) *En busca de políticas territoriales para la micro y pequeña empresa en los municipios de Juanacatlán y Zapotlán del Rey, Jalisco, 1970-2000*, tesis de Maestría en Desarrollo

llo Local y Territorio, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, José (1990) "Problemas y perspectivas de la agricultura tradicional en Jalisco: la perspectiva jurídica", en Juan Manuel Durán (comp.) "La modernización de la agricultura de temporal en Jalisco", *Cuadernos de Difusión Científica*, núm. 24. Universidad de Guadalajara, p. 98.

Presa de Colimilla:  
espacio público y patrimonio industrial  
en la barranca del Río Grande de Santiago,  
borde natural de la  
zona metropolitana de Guadalajara

Francisco Jalomo Aguirre\*  
José Juan Domínguez Rubio\*\*

INTRODUCCIÓN

El borde natural de la barranca del Río Grande de Santiago es un ámbito de la periferia de Guadalajara que presenta características excepcionales por su riqueza paisajística, ecológica y patrimonial, pero a pesar de lo anterior se genera una contradicción, pues este entorno privilegiado se convierte en marginal y cae incluso en un alto nivel de fragilidad como ecosistema. Es éste, en la barranca del Río Grande de Santiago, donde se encuentra la presa de Colimilla, el lugar del que trata este documento.

Al exponer un problema de desvalorización de un sitio con un amplio potencial, este trabajo pretende evidenciar el valor, tangible e intangible, histórico y patrimonial que enmarca el territorio donde se ubica la presa de Colimilla. Además, se pretende proporcionar información original, tanto en el plano histórico como en el aspecto funcional, que ponga en evidencia la utilización y vocación de la presa de Colimilla como espacio público del que hacen uso algunos habitantes de la zona metropolitana de Guadalajara.

\* Profesor del CUValles de la Universidad de Guadalajara. Maestro en desarrollo local y territorio, y licenciado en derecho. Guadalajara, Jalisco, México.

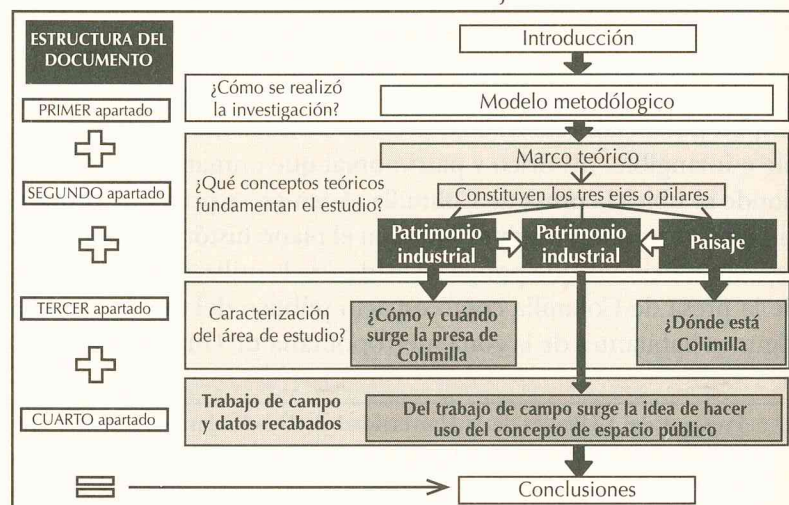
\*\* Politólogo por la Universidad de Guadalajara y candidato a maestro en desarrollo local y territorio por la misma institución.

Para estructurar el discurso se dividió el documento en cinco apartados principales (esquema 1): el primero relata cómo se realizó el trabajo, tanto de gabinete como de campo, que fue indispensable para desarrollar esta investigación; sobre todo se consideró oportuno indicar al lector cada paso que se realizó para elaborar el trabajo, porque es de este proceso de donde surge la motivación para considerar a la presa de Colimilla como espacio público.

El segundo lo constituyen los argumentos teórico-analíticos que sirven para explicar las evidencias encontradas, es decir, se delimitan los conceptos claves que guiaron la elaboración del reporte escrito.

La tercera sección representa la caracterización del área de estudio, abarcando desde la ubicación física hasta la reconstrucción histórica del sitio. En este momento del documento, gracias a la reconstrucción de la historia del lugar, es donde cobra vital importancia el concepto de patrimonio industrial para el estudio.

Esquema 1  
Estructura del trabajo



Fuente: elaboración propia.

En la cuarta sección se describen y analizan las evidencias que el trabajo de campo arroja, evidencias que orientaron el enfoque mediante el cual se decidió considerar como espacio público al área analizada. Y, por último, en el quinto apartado se esbozan algunas ideas a manera de conclusiones .

MODELO METODOLÓGICO:  
¿CÓMO SE REALIZÓ ESTA INVESTIGACIÓN?

Para elaborar este trabajo se comenzó por determinar el estado del arte del área que se pretendía estudiar, para lo cual se analizaron diversas fuentes de información que sirvieron para reconstruir el contexto histórico, inventariar los elementos que conforman el espacio que se estudia y describir la situación actual del sitio. Inicialmente se realizó la búsqueda bibliográfica existente que hiciera referencia a la planta hidroeléctrica y presa de Colimilla, enlistamos los siguientes libros: *Geografía elemental del estado de Jalisco*, de Tomás Zepeda; *Comisión Federal de Electricidad a través del Diario Oficial de la Federación*, que habla sobre las cuestiones histórico-legales de Colimilla (CFE, 1998); *Constructores de Jalisco, medio siglo de esfuerzos productivos*, de Marcos Arana Cervantes, que refiere que la “presa de la planta hidroeléctrica de Colimilla en el municipio de Tonalá... entró en servicio en marzo de 1950, luego de cuatro años de construcción” (Arana, 2004: 76-77); *Guía Arquitectónica Zona Metropolitana Guadalajara*, de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco, donde se señala que existe una

Plazoleta...ubicada en el fondo de la Barranca de Huentitán... y que para acceder a ella es necesario bajar unas empinadas escaleras...la plazoleta está delimitada por unas grandes jardineras a manera de barandal, a la cual se accede a través de un pasadizo custodiado por dos atlantes que parece sostuvieron la ladera de la barranca y a su vez vigilan la boca de desagüe de la presa de Colimilla...y que tanto la plazoleta y los atlantes están marcados con

una influencia art-deco... (Secretaría de Cultura, 2005: 212, lo marcado en cursivo es propio),

y finalmente el documento *Prospectiva 2007-2011 Región Metropolitana de Guadalajara*, de la Secretaría de Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado de Jalisco, que indica que

...el llamado proyecto Parque Arcediano aprovecharía la infraestructura de la Presa de Colimilla, invitando a pensar que la barranca de Huentitán será un espacio público –de probable utilización para los Juegos Panamericanos del 2011–, en los que Colimilla aparece como un proyecto de equipamiento vinculado al Parque Arcediano...sin olvidar por ello que la Presa de Arcediano cumplirá esencialmente la función de abastecimiento de agua para la Zona Metropolitana de Guadalajara y la Presa de Colimilla funcionará como vaso de desazolve, sobre la cuenca que alimentará Arcediano (SEDEUR, 2007-2011: 52).

Debido a que la bibliografía anteriormente descrita no aportaba elementos suficientes para narrar el proceso histórico de la central hidroeléctrica de Colimilla, proceso histórico de elemental interés para denominar a la presa de Colimilla como “patrimonio industrial”, se vislumbró la necesidad de reconstruir la historia del lugar acudiendo a revisar la hemerografía del periodo de enero a diciembre de 1950 en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, en su sección de fondos especiales. De esta forma se obtuvieron del diario *El Sol de Guadalajara* varios datos que posibilitaron la descripción de las causas y situaciones que generaron la creación de una presa en Colimilla.

Como parte del modelo metodológico definido para realizar este documento se realizaron tres visitas al área de estudio: la primera sirvió para familiarizarse con el espacio y entorno de Colimilla;<sup>1</sup> la

<sup>1</sup> Se visitaron las instalaciones de las hidroeléctricas Las Juntas y La Intermedia, que están río abajo, después de Colimilla.

segunda para probar el formato de encuesta en campo y realizar un levantamiento fotográfico del paisaje, de la flora del lugar, de la infraestructura de ingeniería hidráulica, de lo que fue el campamento y la casa que habitaba el jefe de construcción de la planta de Colimilla, y la última para aplicar el formato definitivo de encuesta a los visitantes que se encontraban en el espacio estudiado, de donde se obtuvieron un total de 30 formatos.

Como parte del ejercicio de investigación se identificaron a los actores locales que intervienen o tienen influencia directa o indirecta sobre el lugar de estudio, listando y clasificándolos a los actores en instituciones político-administrativas y en no gubernamentales: entre los primeros se identificaron a la Comisión Federal de Electricidad –CFE<sup>2</sup>–, la Comisión Nacional del Agua –antes CNA, hoy CONAGUA<sup>3</sup>–, la Comisión Estatal del Agua –antes Comisión Estatal de Agua y Saneamiento o CEAS, actualmente CEA– y al H. Ayuntamiento de Tonalá,<sup>4</sup> Jalisco, y en el segundo grupo se identificaron a los usuarios que hacen uso de las instalaciones de la presa de Colimilla y a la organización no gubernamental “Amigos de la Barranca, A. C.”.

Conforme a la identificación anterior se trató de entablar comunicación con todos y cada uno de los actores señalados para verificar si se podía obtener algún tipo de información relevante para el estudio; pero solamente se nos concedieron dos entre-

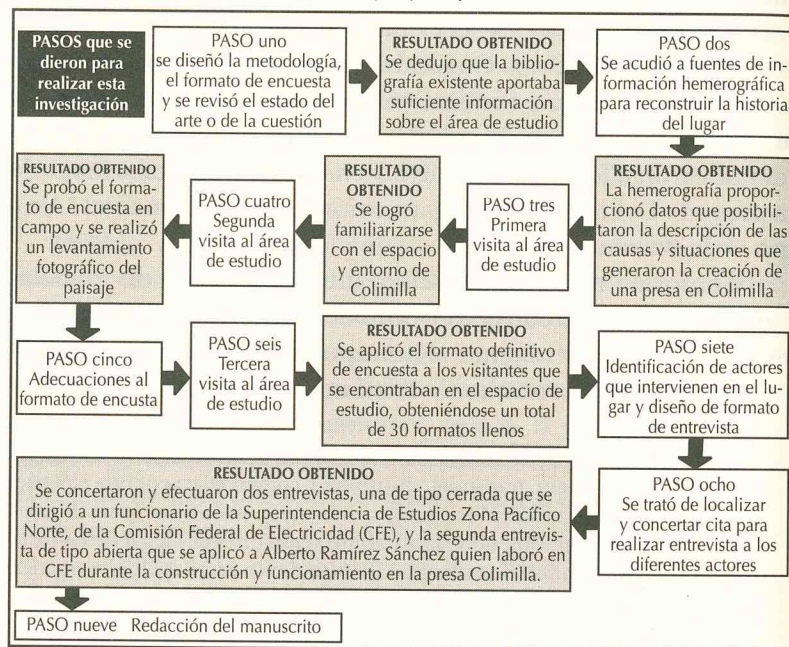
<sup>2</sup> Empresa que genera, transmite, distribuye y comercializa energía eléctrica en los Estados Unidos Mexicanos, conforme a sus atribuciones legales. Conforme a lo anterior, tiene la administración directa y legal de las instalaciones de Colimilla (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, artículo 28 párrafo 4 y Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica, artículo 9).

<sup>3</sup> Institución gubernamental que tiene como misión administrar y preservar las aguas nacionales. La Presa de Colimilla está ubicada dentro de la jurisdicción de la Gerencia Regional VIII de la CONAGUA, denominada Lerma-Chapala-Santiago-Pacífico (DOF, decreto 89011602 de fecha 16 de enero de 1989, por el que se crea la Comisión Nacional del Agua).

<sup>4</sup> Tanto la central hidroeléctrica y la presa de Colimilla se encuentran ubicadas sobre territorio del municipio de Tonalá.

vistas, una de tipo cerrada que se dirigió a un funcionario<sup>5</sup> de la Superintendencia de Estudios Zona Pacífico Norte, de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), que nos permitió conocer las actividades que esta dependencia está realizando en el área de estudio y zonas aledañas, y la segunda, de tipo abierta, que se aplicó a Alberto Ramírez Sánchez,<sup>6</sup> persona que laboró en CFE en la presa intermedia y en algunos periodos durante la construcción y funcionamiento en la presa Colimilla, quien proporcionó información relevante y útil sobre nuestra área de estudio.

Esquema 2  
Step by step



Fuente: elaboración propia.

<sup>5</sup> No se hace mención en este texto del nombre de la persona entrevistada, porque se solicitó que la información proporcionada respetara la cláusula de confidencialidad.

<sup>6</sup> Actualmente se encuentra jubilado.

Es del proceso metodológico antes descrito, de donde surge la motivación para considerar que los ejes rectores del documento sobre la presa de Colimilla debían ser los de espacio público, paisaje y patrimonio industrial, mismos que se delinean en el esquema 2.

MARCO TEÓRICO O DE ANÁLISIS

Como se mencionó, son tres los postulados teóricos que orientaron la investigación que se reseña en este informe: espacio público, concepto que se utiliza de forma central, patrimonio industrial y paisaje, que sirven para fortalecer el marco de análisis tal y como se explica a continuación.

*Espacio público como eje teórico-central*

El término público, como la mayoría de los conceptos relevantes, está muy lejos de tener una única definición, pues se emplea para adjetivar, se le sustantiva o se le suele usar en términos normativos o descriptivos (Rabotnikof, 1997: 15).

Por lo anterior es necesario definir espacio público, labor de enorme complejidad (Salcedo, 2002: 2),<sup>7</sup> pues en la mayoría de los casos se tiende a asociar lo público a aquello cuya titularidad corresponde al Estado, introduciendo por tanto un elemento de malentendido<sup>8</sup> a la hora de definir un espacio como público, pues se cuestiona de algún modo la propia dimensión abierta de todos estos sitios, como bien expresa Delgado

...la asociación de lo público a aquello cuya titularidad corresponde al Estado introduce un elemento de malentendido a la

<sup>7</sup> El término público, como la mayoría de los conceptos relevantes, está muy lejos de tener una única definición, pues se le emplea para adjetivar; se le sustantiva o se le suele usar en términos normativos o descriptivos.

<sup>8</sup> Considerar que ha de estar supeditado a las instituciones estatales equivale a afirmar que el espacio público no es del público, sino de un orden político que se ha arrogado la función de fiscalizarlo e imponerle sus sentidos.

hora de definir un espacio como público, puesto que de algún modo cuestiona la propia dimensión abierta de todos estos sitios, y que corresponde a la primera cualidad de un espacio público. Considerar que ha de estar supeditado a las instituciones estatales equivale a afirmar que el espacio público no es del público, sino de un orden político que se ha arrogado la función de fiscalizarlo e imponerle sus sentidos... (2004: 65).

De lo anterior se puede concluir que el espacio público debe ser entendido como el lugar de unión, derivado de su concepción como patrimonio<sup>9</sup> de la *polis*, donde se reproducen las evidencias de una apropiación de ese mismo espacio por parte de sus practicantes. El espacio público no existe como un escenario vacío a la espera de que algo o alguien lo llenen, el espacio público sólo existe en tanto es usado. En las últimas décadas los urbanistas posmodernos han argumentado que el espacio público está desapareciendo. Para ellos los espacios públicos, definidos como lugares de construcción de ciudadanía y encuentro social –por tanto generadores de cohesión social–, han sido al menos parcialmente reemplazados por espacio seudopúblicos, como el *mall* creador de consumidores o la comunidad enrejada<sup>10</sup> (Salcedo, 2002: 2).

Por lo anterior, el espacio público puede ser visto como el facilitador de concertación y apoyo para el desarrollo de la identidad local y, por tanto, como elemento clave para el desarrollo local. Asimismo, se puede indicar que el espacio público es entendido como el lugar del encuentro colectivo de la sociedad.

<sup>9</sup> Huelga aclarar que el espacio público no puede patrimonializarse como cosa ni como sitio, puesto que ni es una cosa –un objeto cristalizado–, ni es un sitio –un fragmento de territorio dotado de límites y marcas–, de hecho bien podríamos decir que es cualquier cosa menos un territorio, pues sería antinómico y no se puede concebir algo a lo que se llame territorio público.

<sup>10</sup> La diferencia central entre espacio público moderno y los enclaves seudopúblicos es que mientras el primero busca generar encuentro, diálogo y ciudadanía, los segundos buscan expresar y expandir el diferencial en las relaciones de poder entre distintos grupos sociales (Salcedo, 2002:10).

Si bien es cierto que el lugar donde se ubica la presa de Colimilla es propiedad de la Comisión Federal de Electricidad –que es una dependencia de carácter desconcentrado del gobierno federal de los Estados Unidos Mexicanos–, algunos de los habitantes que viven cerca del área utilizan las instalaciones para realizar algunas actividades recreativas y de esparcimiento, en lo individual o de forma grupal. Lo que se traduce en una apropiación del lugar por parte de la población que tiene conocimiento de su existencia, usándolo como lugar de encuentro colectivo y/o social –ver apartado cuatro.

Entonces, la presa de Colimilla bien parece constituirse como un espacio público del que se apropia la sociedad de la zona metropolitana de Guadalajara. A pesar de que a la presa y su entorno se le puede aplicar como válido el concepto de “espacio público”, es conveniente precisar que en realidad son instalaciones que no se reconocen por la autoridad gubernamental –CFE, Ayuntamiento de Tonalá, Gobierno del Estado de Jalisco, por mencionar las más relevantes– como un espacio público urbano.

Como se observara más adelante en el segundo apartado, la presa de Colimilla es producto de un contexto histórico, económico y social caracterizado por la alta industrialización de la Guadalajara. Lo que hace idóneo utilizar también la idea de patrimonio industrial.

#### *Patrimonio industrial*<sup>11</sup>

Según Valéry, este concepto es producto

de las mutaciones económicas que condujeron el abandono o deslocalización de componentes enteros de la industria y por

<sup>11</sup> La idea del patrimonio industrial es seriamente considerado a partir de 1955, en que el arqueólogo Michael Rix, de la Universidad de Birmingham, acuña el término de “arqueología industrial” para referirse a la investigación científica del pasado industrial del territorio, sitios, edificios y artefactos, pero también la comprensión del desarrollo tecnológico y la evolución de la sociedad industrial.

ende los baldíos reemplazaron a las fábricas. Gran cantidad de edificios, entre los cuales algunos de gran calidad arquitectónica, así como sitios mineros o textiles fueron abandonados. Su valorización responde a una doble exigencia: salvaguardar el patrimonio y crear nuevas actividades que puedan reemplazar, al menos parcialmente, a aquéllas desaparecidas... (2005: 12).

Cuando se hace referencia al patrimonio industrial se alude a los vestigios con valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico y/o científico, surgido en torno de la actividad industrial, es decir, que ha obtenido ese rango de valor por su uso y aplicación en la industria a través del tiempo.

Por lo anterior y ya que la electricidad llegó a Guadalajara en 1893<sup>12</sup> como producto de la segunda revolución tecnológica, y no hay que olvidar que la central hidroeléctrica y la presa de Colimilla son producto tanto de la industrialización y de esa misma revolución tecnológica. El espacio en estudio cae perfectamente dentro de las descripciones y delimitaciones que tanto Michael Rix como Valéry (2005) refieren de "patrimonio industrial".

Como el manejo en conjunto de la presa de Colimilla debe responder a la función de valorizar el territorio<sup>13</sup> comprendiendo la diversidad y multifuncionalidad potencial del espacio para permitir el desarrollo de diversas iniciativas orientadas a propiciar la diversificación funcional, la noción de patrimonio industrial en el terreno turístico-recreativo, cultural y de protección de la

<sup>12</sup> A nivel nacional el uso de la energía eléctrica se inicia en 1879. En Guadalajara ocurrió hasta 1893 y por aquellos años el servicio se proporcionaba de manera privada, a diferencia de como ocurre en la actualidad, gracias al proceso de nacionalización de la industria eléctrica que fue posible en 1968 (CFE, 1998: v).

<sup>13</sup> Entendido el territorio como la construcción social donde existe voluntad de levantar un proyecto en común, resultado de relaciones dinámicas. O como menciona Moreno (2004) que considera al territorio "como el soporte físico y material de un asentamiento humano, transformado a partir de la ocupación y organización del hombre a través de la historia, formalmente constituido y delimitado con fines políticos para una mejor administración".

naturaleza da elementos teóricos que sustentan la creación de espacios protegidos, la reutilización del patrimonio histórico, industrial y de la arquitectura popular, la potenciación de zonas recreativas, el diseño de parques de ocio, el uso recreativo de los espacios forestales, los circuitos ecológicos, los parques culturales, etcétera (Troitiño, 2000: 34).

Junto con las nociones de espacio público y patrimonio industrial se hace uso también del concepto de paisaje en el cuerpo de este documento, entendiendo este concepto de la forma que sigue.

#### *Paisaje*

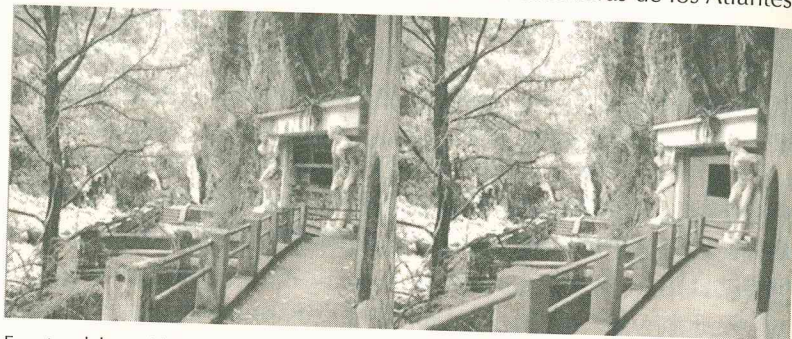
El paisaje es definido por sus formas naturales o antrópicas; estas últimas tienen su origen o son consecuencia de las actividades del hombre. Así, el paisaje está compuesto por elementos que se articulan entre sí, y que se clasifican básicamente en tres tipos: abióticos, bióticos y antrópicos (Troitiño, 2000).

Este concepto puede ser entendido como cualquier área de la superficie terrestre producto de la interacción de los diferentes factores presentes en ella y que tienen un reflejo visual en el espacio (*ibidem*: 30).

Bajo la concepción anterior, la presa de Colimilla abarca una superficie terrestre donde se observa y proyecta una interacción de diversos factores antrópicos –por ejemplo las obras de ingeniería hidráulica– y naturales –por ejemplo el volcán de Colimilla, las mismas laderas de la barranca o el cauce natural del río Santiago. En el sitio donde se ubica la presa de Colimilla confluyen elementos producto de la acción o actividades del hombre, algunos otros de carácter abiótico –grava, mármol y piedra, etcétera– y otros tantos de naturaleza biótica –mezquite, huizache ticuz, torcazas, por mencionar algunos. Por ello, es válido considerar a la presa de Colimilla no sólo como un espacio público, sino como uno lleno de un alto atractivo paisajístico (foto 1).

Foto 1

Simulación virtual de la rehabilitación de las esculturas de los Atlantes



Fuente: elaboración propia.

Delimitado el bagaje teórico que sustenta este trabajo y ejemplificado de forma sutil el marco analítico, se procede en la siguiente sección a caracterizar con mayor detenimiento el área estudiada.

#### PRESENTACIÓN DE LA ZONA DE COLIMILLA

En esta sección del documento se presenta al lector la caracterización del área estudiada. Se divide la narración en dos incisos: el primero trata sobre el lugar que ocupa geográficamente Colimilla y su valor paisajístico, y el segundo trata de la reconstrucción histórica del sitio, parte en la que cobra vital importancia el concepto de patrimonio industrial para el estudio.

*¿Donde está Colimilla?:*

*esbozando el concepto paisaje en la realidad*

La presa de Colimilla se ubica en la barranca del Río Grande de Santiago,<sup>14</sup> en la jurisdicción del territorio municipal de

<sup>14</sup> A los márgenes de la barranca del Río Grande de Santiago, que cuenta con una superficie de 15,000 hectáreas, se localizan los municipios de Zapotlanejo, Tonalá, Guadalajara, Ixtlahuacán del Río, Zapopan, San Cristóbal de la Barranca, Tequila, Magdalena y Amatitán.

Tonalá,<sup>15</sup> dentro del estado de Jalisco. Este municipio colinda, a su vez, con el de Zapotlanejo al noreste, divididos ambos por el río Santiago, con Juanacatlán al sur, con El Salto al suroeste, y con Tlaquepaque y Guadalajara al oeste. Tonalá es una de las entidades político-administrativas que conforman la zona metropolitana de Guadalajara.

Los caminos de acceso que conducen a la barranca del Río Grande de Santiago son: por Tonalá-Matatlán, dos más por el periférico de la ciudad de Guadalajara y uno último por la Carretera Guadalajara-Saltito.

Los afluentes del Santiago son los arroyos del Popul, Las Jícamas y Agua Amarilla. Otros arroyos, además del Osorio, dan lugar a almacenamientos hidráulicos, como las presas: La Rusia, De Zermeño y El Ocotillo. Es sobre el río Santiago donde se localiza la presa hidroeléctrica Colimilla, en las coordenadas latitud 20° 42' 3.81" y longitud 103° 14' 36.35".

Es común encontrar los siguientes elementos bióticos y abióticos en la región de la barranca, léase, en su paisaje: roedores, zorrillos, venados, lince, armadillo, tlacuache, codornices, ticuz y torcazas, entre otras aves; huizache, mezquite, encino y roble, principalmente, además de recursos minerales como yacimientos de arena, grava, mármol y piedra para construcción. La riqueza de ambientes naturales de la barranca y la vegetación predominante de bosque tropical caducifolio ha ocasionado una gran diversidad biológica, originada además por las condiciones topográficas, climáticas y edafológicas, de las cuales la barranca funciona como corredor natural.

En este entorno se ubica la presa y la central hidroeléctrica Colimilla,<sup>16</sup> ambos elementos antrópicos, que abastece de

<sup>15</sup> Para el censo de población del 2005, Tonalá contaba con 408,729 habitantes y la zona metropolitana de Guadalajara con 3'728,419 habitantes (INEGI. Censo de Población y Vivienda de 2000, y Censo de Población 2005).

<sup>16</sup> La presa Colimilla tiene como actividad única la de dotar de agua a la central hidroeléctrica para producir energía mecánica, que posteriormente se convierte en energía eléctrica, esto es, dedicada exclusivamente a las funciones de una hidroeléctrica.



energía eléctrica durante horas pico a la zona metropolitana de Guadalajara. Quizás describir lo que recrea la vista es una tarea de enorme complejidad, pero haciendo un esfuerzo Colimilla es imaginar un lugar ubicado en el interior de una barranca, la del Río Grande de Santiago, que muestra al espectador, a simple vista, un paisaje que se integra por algunos elementos bióticos como roedores, zorrillos, algunas aves y vegetación predominante de bosque tropical caducifolio; algunos otros elementos abióticos, como yacimientos de arena, grava, mármol y piedra para construcción, y rematan el panorama algunos elementos de tipo antrópico, que se detallan en el siguiente inciso, y que por mencionar algunos previamente, están integrados por la cortina de la presa, la obra de toma y la casa de máquinas, entre otros.

*La historia de una presa hidroeléctrica,  
entre patrimonio industrial y paisaje*

Las plantas generadoras de energía eléctrica, que hasta enero de 1950 trabajaban para surtirla a Guadalajara, Puente Grande (*El Sol de Guadalajara*, 07-02-1950), la termoeléctrica ubicada sobre la carretera a Tequila y la de El Salto, eran insuficientes para cubrir la demanda, que llegaba a ser hasta de 35,000 kilowatios algunos días (*El Sol de Guadalajara*, 14-01-1950 y 06-01-1950).

El déficit de energía eléctrica que causaba graves daños a las industrias, principalmente a las de procesos continuos, así como innumerables molestias para el público que veía afectadas sus actividades domésticas con los fatídicos apagones, generó que se comenzara a construir, desde 1945 y hasta 1950 sobre el río Santiago, la presa y central hidroeléctrica Colimilla (CFE, 1976).

Con la entrada en funciones de la presa y central hidroeléctrica Colimilla se pretendía dotar el suministro eléctrico con 312,000 kilowatios más por día (*El Sol de Guadalajara*, 09-01-1950). Para la construcción de la planta Colimilla se trabajaron tres turnos de obreros, a cargo del ingeniero Antonio Escofet.

La puesta en operación de la presa y de la central hidroeléctrica Colimilla se vio como un respiro para la industria de Jalisco,

que atravesaba en aquellos años por una crisis de escasez de energía eléctrica, misma que generaba constantes suspensiones del servicio. La planta de Colimilla se uniría a la producción de fluido eléctrico junto con las unidades ya existentes, con lo cual se pretendía dar energía suficiente para mejorar el servicio que se proporcionaba a la ciudadanía.

El 13 de marzo de 1950 se iniciaron las pruebas de la primera unidad de la Central Hidroeléctrica Colimilla (*El Sol de Guadalajara*, 13-03-1950) y a su vez el 24 de marzo de 1950 a las 18:10 horas entró en servicio la primera unidad generadora de electricidad de la planta Colimilla, de un total de cuatro unidades proyectadas, produciendo 10 mil kilowatios, y más tarde, a las 19:00 horas, 12 000, de una capacidad efectiva instalada de producción de energía de 51.20 MW.

El fluido eléctrico era enviado de Colimilla a la receptora de Álamos Número uno, que se encontraba ubicada en la colonia del mismo nombre cerca del municipio de San Pedro Tlaquepaque, y de ahí se distribuía entre los diferentes circuitos comerciales e industriales, con lo cual terminaron definitivamente los apagones que perjudicaban a la ciudad. Bajo la dirección del ingeniero Eduardo E. Rojas, los ingenieros de la obra proyectaban que antes del mes de septiembre de 1950 se tendrían las cuatro turbinas de la planta Colimilla completamente inauguradas (*El Sol de Guadalajara*, 30-03-1950).

La ejecución de las obras llevó cinco años, del 12 de septiembre de 1945 hasta 1950. Un año entero se empleó para levantar tan sólo la cortina de la presa<sup>17</sup> (*El Sol de Guadalajara*, 22-03-1950).

<sup>17</sup> Según el ingeniero Rojas, la cortina de la presa de Colimilla estaba considerada como la más delgada en su género en América Latina y quizás en el mundo, gracias a que su sistema en forma de arco le permite una gran resistencia (*El Sol de Guadalajara*, 22-03-1950).

La CFE señala que este tipo de cortina corresponde a las de arco y tiene una altura máxima de 104.75 m (CFE, 1976).

De los trabajos de ingeniería civil y los eléctricos, la presa con torre u obra de toma,<sup>18</sup> los tubos de presión, el túnel de desviación, el de conducción, la galería de oscilación, la casa de máquinas,<sup>19</sup> la primera turbina, los cuatro transformadores para las cuatro turbinas proyectadas, la subestación, las líneas de conducción y la receptora número 1, denominada Álamos,<sup>20</sup> el costo total se calcula en 70 millones<sup>21</sup> de pesos, de los cuales 36 se gastaron en obras de ingeniería civil y el resto en maquinaria eléctrica, instalación de la misma, tuberías, furgones con chapote de Manzanillo y Tampico, etcétera. La obra de Colimilla se considera un prodigio de la técnica moderna y una obra única en su género y su tiempo (*El Sol de Guadalajara*, 22-03-1950, 09-01-1950 y 08-02-1950).

Las instalaciones, así como el terreno donde se encuentra la presa y la central hidroeléctrica Colimilla son propiedad de la Comisión Federal de Electricidad. Colimilla, en su conjunto, está bajo la responsabilidad de la Subdirección de Generación, quien dirige las operaciones actuales de la presa y la central

<sup>18</sup> Tiene ocho rejillas, que sirven para distribuir el agua que alimentaba las cuatro turbinas generadores a través del túnel de conducción, con dos kilómetros de largo (*El Sol de Guadalajara*, 22-03-1950).

<sup>19</sup> La casa de máquinas es de tipo interior, se ubica sobre la margen izquierda del río Santiago aproximadamente a dos kilómetros aguas abajo de donde se ubica la cortina de la presa de Colimilla (CFE, 1976). En la casa de máquinas están instalados cuatro grupos formados por una turbina "Francis" de eje vertical de 18,240 CV que enviaban 70 000 voltios por turbina a Guadalajara a través de la receptora Álamos, instalada entre el parque San Rafael y Tlaquepaque (*El Sol de Guadalajara*, 22-03-1950).

<sup>20</sup> El ingeniero en jefe de la Eléctrica Chapala era Antonio Escofet, quien tenía a su cargo los trabajos de electricidad de la obra, es decir, de la receptora Álamos que recibiría la energía generada por la presa Colimilla (*El Sol de Guadalajara*, 23-03-1950).

<sup>21</sup> Según el Sistema de Contabilidad de la Comisión Federal de Electricidad, el patrimonio contable de la Central Eléctrica Colimilla representa un total de 8'162,679.06 pesos. Este valor corresponde a la inversión original más los costos de rehabilitaciones posteriores e inversiones en equipos que ha tenido a lo largo de su vida útil, lo que es decir, hasta el 31 de diciembre del 2006 (CFE, 2006).

hidroeléctrica a través de la Gerencia Regional de Producción Occidente.<sup>22</sup>

Hasta la fecha el proyecto hidroeléctrico de Colimilla sigue cumpliendo la función para la cual fue creado, dando energía eléctrica a diversas industrias, hogares y familias asentadas en la "Perla de Occidente".

De la narración anterior se puede concluir que el sitio contiene valores de ingeniería y arquitectura singulares, y el conjunto responde a una etapa clave para el desarrollo del país, es decir, dentro del contexto de industrialización nacional que demandaba grandes infraestructuras hidráulicas.

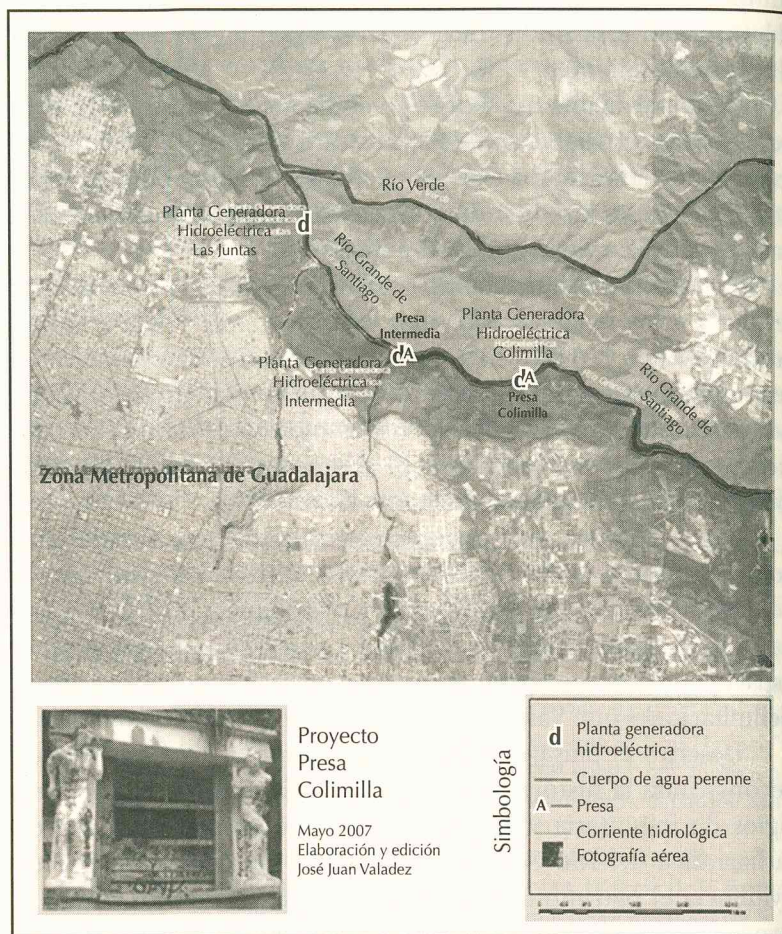
Si recordamos que cuando se habla de patrimonio industrial se alude a los vestigios con valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico y/o científico y que el patrimonio industrial refiere a componentes de la industria de gran calidad arquitectónica donde se puedan salvaguardar los vestigios y crear nuevas actividades que puedan remplazar, al menos parcialmente, aquéllas desaparecidas por actividades como las turísticas.

Por lo anterior, y ya que la electricidad llegó a Guadalajara como producto de la segunda revolución tecnológica, que la central hidroeléctrica y la presa de Colimilla son producto tanto de la industrialización y de esa misma revolución tecnológica, el espacio estudiado cae perfectamente dentro de las descripciones y delimitaciones que Valéry (2005) refiere de patrimonio industrial.

Descrito el paisaje del que se compone el área estudiada y reconstruida la historia que explica la existencia de ciertos vestigios de ingeniería y arquitectura industrial en el interior de la barranca del Río Grande de Santiago, historia que pone en evidencia el patrimonio industrial con que cuenta Colimilla, se procede en el siguiente apartado a explicar y analizar los resultados que evidenciaron la necesidad de establecer el concepto de espacio público como pieza clave para el presente estudio.

<sup>22</sup> La Gerencia Regional de Producción Occidente divide sus actividades por centros de trabajo, razón por la cual la zona que aquí se estudia, Colimilla, depende del Centro de Trabajo del Alto y Bajo Santiago (véase mapa 1).

Mapa 1  
Región de producción de occidente, centrales hidroeléctricas  
alto y bajo Santiago



Fuente: INEGI ortofoto digital F13D66A y F13D66B. Fotografías aéreas escala 1:75,000 Noviembre 1993. Proyección: UTM. Elipsoide Cladce 1866 Zona UTM. 13.

¿QUIÉNES Y CÓMO HACEN USO DEL ESPACIO  
EN LA PRESA DE COLIMILLA?

De acuerdo con las visitas realizadas a la Región de Producción de Occidente Centrales Hidroeléctricas Alto y Bajo Santiago –mapa 1–, donde se ubica la central hidroeléctrica y la presa Colimilla para identificar en campo las ideas de paisaje y patrimonio industrial, y en el transcurso de la investigación, se logró concluir de acuerdo con la apropiación que del lugar hacen los visitantes, que la presa Colimilla tiene una vocación para ser un espacio público conforme a los datos siguientes: tal y como se planteó en la metodología, durante la tercera visita, el día primero de mayo se realizaron las encuestas en la zona de Colimilla.<sup>23</sup> Fecha que, al ser día de asueto, dio una idea más clara de los visitantes que prefieren pasar los días festivos en Colimilla.

Aplicar encuestas, como parte del proceso metodológico, pretendía demostrar que el espacio que abarca Colimilla no sólo es visitado, sino que se usa para diferentes actividades que desarrollan los individuos y grupos presentes. Sobre todo, el trabajo de campo que abarca la tercera visita al lugar pone en evidencia que la presa de Colimilla es un punto de unión, derivado de su concepción como patrimonio de la *polis*, lugar donde se reproducen las evidencias de una apropiación del sitio por parte de sus practicantes, tal y como se demuestra en párrafos siguientes. Adicionalmente, la encuesta aplicada también pretende plasmar la opinión de los usuarios respecto a lo que observan, y qué mejor que en el lugar.

Para recabar los datos de los visitantes que acuden a Colimilla, se efectuaron 30 encuestas dirigidas solamente a los jefes de familia o, en su defecto, a los miembros de grupos diferentes al de familias, que se encontraron durante la tercera visita en ese sitio, es decir, se llenaron 30 formatos de encuestas, que englobaban un universo de 210 personas, distribuidas en encuestado y

<sup>23</sup> La batería de preguntas fue previamente probada en el lugar con una encuesta el día 24 de abril del 2007.

acompañantes de éste. Del total de individuos que se hallaron en el lugar, 135 eran hombres y 75 eran mujeres, cifra que constituye casi una proporción de dos a uno, en porcentaje 36% mujeres y 64% hombres. Se clasificaron los grupos de edades o grupos etarios en cuatro categorías para hacer análisis estadístico, tal y como se muestra en el cuadro 1, lo que permitió encontrar que la proporción en grupos etarios era similar en cada uno de los géneros salvo en el grupo de los jóvenes, edad en que los varones predominan –lo que es apreciable a simple vista en el sitio. Sin embargo, se apreció población de adultos mayores, que incluso tenían más de 70 años de edad –uno de ellos, vecino del lugar, conoce el sitio desde antes de que existiese la presa– (cuadro 1).

Hay que recalcar el hecho de que la cantidad de niños presentes durante la visita era numeroso, lo que sitúa como prioridad la reparación del barandal de la escalera para descender al pie de la presa, ya que la pronunciada vertical sobre la que se encuentran (las escaleras) es la pared poniente de la barranca. El barandal o pasamanos de estas escaleras muestra señales de haber sufrido el embate de piedras caídas de derrumbes de la pared de la barranca, tan es así que en algunos tramos la escalera carece de pasamanos y una caída de éstas puede tener consecuencias fatales.

Cuadro 1  
Grupos etarios de las personas encuestadas

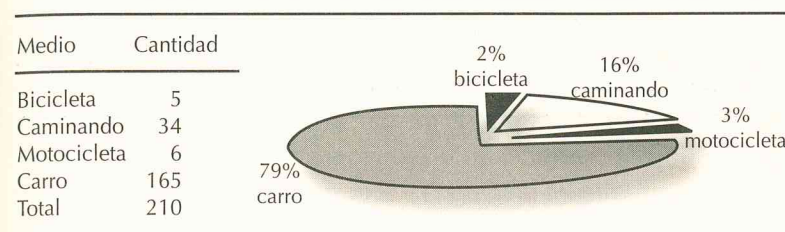
Mujeres	Grupos etarios	Hombres
32	1-14	38
25	15-29	62
16	30-59	32
2	60 o más	3
75	Total	135

Fuente: Elaboración propia con base en las 30 encuestas aplicadas a un representante de cada grupo que visitaba el lugar.

Según opinión de los encuestados, rehabilitar el edificio del elevador que se utilizaba para bajar equipo al pie de la cortina de la presa, para que siga funcionando, puede ser también otra oportunidad por aprovechar una instalación ya existente, rehabilitándola para facilitar el descenso y ascenso con mayor seguridad para grupos de usuarios vulnerables como niños y adultos mayores.

Del total de personas en el lugar, los medios utilizados para acceder a Colimilla fueron los que se muestran en el cuadro 2.

Cuadro 2  
Medio de transporte utilizado para acceder a Colimilla



Fuente: elaboración propia con base en las 30 encuestas aplicadas a un representante de cada grupo que visitaba el lugar.

La información muestra que, después de quienes usan automóvil, hay una mayor cantidad de personas que acceden caminando a la presa Colimilla para hacer ejercicio. Por su parte, la mitad de las personas que acceden al lugar en motocicleta manifiestan que lo que disfrutan es el paseo y el paisaje que caracteriza el sitio (cuadro 2).

Ahora bien, aun cuando 79% de personas acceden en un automóvil o camioneta, y hay un sitio utilizado para estacionar los vehículos, el camino de terracería para llegar desde la entrada del campamento a la cortina de la presa –alrededor de kilómetro y medio– es muy angosto y en ocasiones se reduce a un solo carril. Pensar en ampliar dicho camino puede ser costoso. Quizá valdría la pena considerar algún medio de transporte colectivo que permitiese disfrutar del paisaje, desde la zona del campamento hasta la cortina de la presa.

Del total de encuestados, en la pregunta abierta sobre la principal actividad que realizan en el sitio, misma que sirve para explicar cómo es que los usuarios se apropian del espacio, 82 manifestaron como actividad principal en el lugar el “bañarse” o “nadar”, lo que la convierte en la acción predominante. 21 manifestaron como actividad principal “caminar” o “hacer ejercicio”, y 55 contestaron “paseo”, “recreación” o “simplemente diversión”.

Bajo la línea anterior, son las actividades en el río las que predominan e implican que la gente utilice un traje de baño y se meta al agua a disfrutar el rato.

Cuadro 3  
Tiempo que duran los visitantes en Colimilla

Tiempo en el sitio	Cantidad de personas
Media hora o menos	9
1 hora	8
2 horas	19
2 y media horas	5
3 horas	63
4 horas	37
5 horas	14
6 horas	41
7 horas	14

Fuente: Elaboración propia con base en las 30 encuestas aplicadas a un representante de cada grupo que visitaba el lugar.

Sobre el tiempo que los visitantes duran en el lugar, oscila entre 15 minutos y siete horas (véase cuadro 3). Se encontró que la mayoría de los usuarios pasa de tres a seis horas en el lugar, bañándose, nadando o paseando simplemente. Entre quienes duraban media hora o menos, destaca como actividad principal “caminar”, lo que parece significar que se encontraban en el sitio solamente de paso.

Es la duración de la visita al sitio la que invita a pensar que el lugar tiene un mayor potencial para su desarrollo, sobre todo porque cuenta con instalaciones adecuadas que pueden rescatarse y reutilizar para proveer determinados servicios, como el de

hospedaje, y así la visita al sitio pueda ser más plena y duradera. Igualmente, habría que aprovechar la condición de espacio público de la barranca de Colimilla e instalaciones para señalar el paisaje y la infraestructura de la presa de Colimilla, a fin de hacer de la visita al lugar una experiencia que permita entender y aprender sobre el sitio y el pasado histórico de Colimilla y su relación con la ciudad.

63% de los encuestados conoce el espacio de Colimilla por medio de alguna amistad que los llevó ahí o les indicó cómo llegar, 17% a través de un familiar, 10% llegó por cuenta propia y 10% restante gracias a que escucharon de su existencia. Estos datos en particular llevan a pensar que la promoción del lugar se da a través de una tradición oral.

Entre las inquietudes de los paseantes, se encontró que les gustaría que hubiese una mayor limpieza, tanto del entorno como del agua, mayor seguridad y una tienda, lo que llama la atención, ya que la tienda más cercana se localiza antes de que inicie el camino de Colimilla, a cinco kilómetros del lugar.

La petición de limpieza es particularmente interesante, ya que aunque los paseantes demandan condiciones de higiene, son ellos mismos quienes ensucian el sitio con su basura, por lo que hay que hacer notar la ausencia de botes para depositar los residuos sólidos. Una medida tan sencilla, como colocar botes de basura puede hacer una diferencia sustancial en el lugar. Igualmente, no hay baños, por lo que la gente busca sitios donde defecar a cielo abierto, lo que provoca riesgos para la salud al contaminarse el agua donde el visitante pasa la mayor parte del tiempo durante su visita.

La petición de seguridad por parte de quienes visitan el sitio no es para menos: la gran mayoría de jóvenes suele beber en el lugar, por lo que las familias experimentan una sensación de indefensión. Para ello valdría la pena instalar un módulo de seguridad en la zona superior y algún otro al pie de la presa, haciendo hincapié en la infraestructura ya existente en el sitio.

Sin embargo, aun cuando la población que visita el lugar es considerable, no se cuenta con condiciones de protección civil adecuadas por los riesgos propios de la barranca; crear un puesto de primeros auxilios puede remediar en gran medida esta situación.

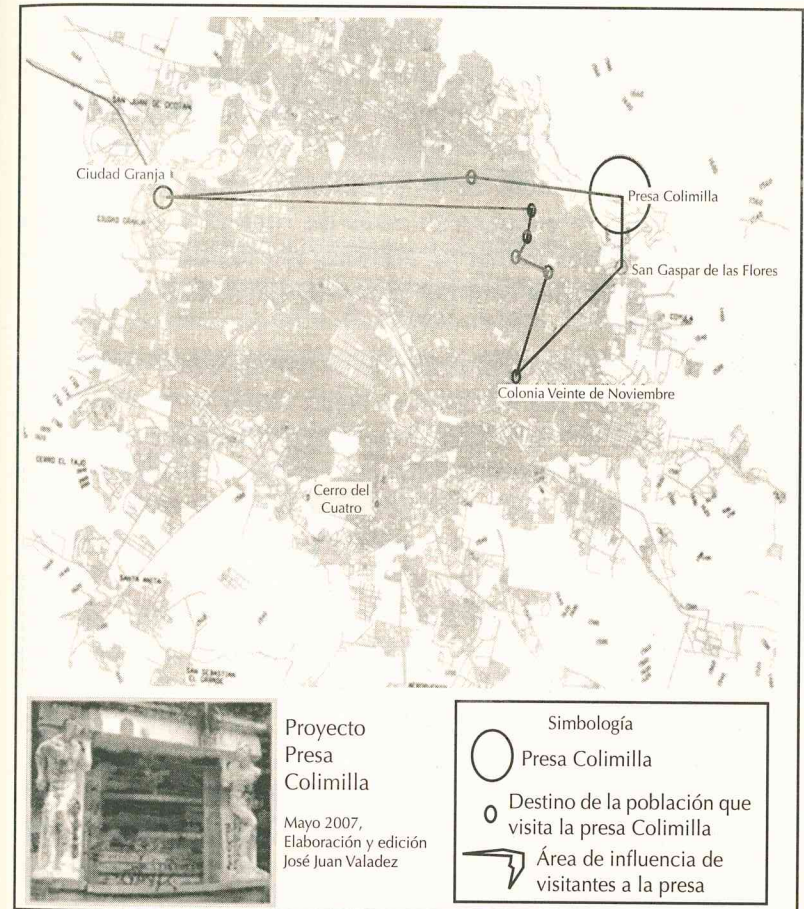
Del estudio del espacio y con base en los datos anteriores se puede concluir que:

- 1: Los atlantes, “los monos”, es un sitio de visita de jóvenes y familias.
- 2: La principal actividad de los paseantes es bañarse en el río.
- 3: El medio de acceso principal es el carro o camioneta.
- 4: El conocimiento de la existencia del sitio se da gracias a una tradición oral.
- 5: La duración del paseante en el lugar es de dos a siete horas.
- 6: Los días de asueto este sitio puede recibir hasta más de 200 personas.
- 7: El paseante demanda limpieza, recolectar basura en botes adecuados y limpieza del agua.

En resumen, es posible un uso múltiple del lugar, donde la combinación presa-espacio recreativo es tan factible, que de hecho se produce espontáneamente sin aparentes conflictos. En realidad hace falta un trabajo de colaboración interinstitucional para “normalizar” el uso múltiple y diseñar un modelo de gestión. Entre las argumentaciones, sin duda tiene peso la idea de incrementar la calidad de vida de la metrópoli, y en ello los espacios públicos y áreas verdes son fundamentales. Es necesario, además, definir de forma consensuada las estrategias y contenido de un programa de mejoramiento para Colimilla; desarrollar un programa de acción para la recuperación y mejoramiento del lugar, potenciando el espacio público y el saneamiento del área; generar mecanismos de participación y propiciar diálogo entre los distintos actores involucrados para afrontar los problemas, y, finalmente, crear una base documental que reúna la mayor parte de la información generada no sólo de Colimilla, sino de todo el ámbito de la barranca del Río Grande de Santiago.

Por último, se presenta en el mapa 2, con base en las 30 encuestas aplicadas, el área de influencia de la población que visita la presa de Colimilla, mapa donde se observa la cercanía del sitio con respecto a la zona metropolitana de Guadalajara, y la amplia área de la cual recibe visitantes.

Mapa 2  
Área de influencia de la población que visita la presa Colimilla



Fuente: Guía Roji 2004. Ciudad de Guadalajara, área metropolitana y alrededores. Plano de la zona metropolitana de Guadalajara, proporcionado por SEDEUR. Resultados de la encuesta realizada a visitantes de la presa Colimilla, el 1 de mayo de 2007.

A MANERA DE CONCLUSIONES:  
COLIMILLA, UN ESPACIO VIVO  
EN LA BARRANCA DEL RÍO GRANDE DE SANTIAGO

Los resultados presentados en este apartado no son definitivos, mucho menos totales, son más bien fruto de la voz de los usuarios, de los recorridos efectuados en campo y del trabajo documental que se realizó.

Al estudiar el lugar se encontró un territorio de gran valor, un sitio multifuncional que contiene los recursos siguientes:

- Recursos naturales: cuenta con flora y fauna endémica de la barranca de Huentitán (por ejemplo, el amole, el mezcalillo y la pitilla, prolíficos en los paredones); entre los muros de la barranca se encuentran vetas de cantera con las cuales fueron erigidos muros de edificios del centro histórico de Guadalajara, tales como el Hospicio Cabañas o el Hospital Civil Viejo).
- Recursos histórico-culturales o lo patrimonial: de los más importantes y valiosos para el lugar; como ya se mencionó, la barranca de Huentitán ha sido de primordial importancia para Guadalajara, fungiendo como límite territorial así como escenario de distintas batallas (como toda frontera).

Sin embargo, particularmente en la presa de Colimilla, la infraestructura con la que cuenta el lugar es vestigio de una época donde el énfasis estaba puesto en el progreso y la modernidad: el art decó, que se refleja en los atlantes que sostienen simbólicamente la pared de la barranca, lo hace patente. Por lo que se puede considerar este sitio como patrimonio industrial por ser un vestigio con valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico y científico, surgido en torno de la actividad industrial de Guadalajara, es decir, que ha obtenido ese rango de valor por su uso y aplicación en la industria jalisciense a través del tiempo.

- Recursos ambientales: desgraciadamente las aguas del río Santiago son de baja calidad, ya que entre sus contaminantes

más tóxicos se encuentran: cadmio, cromo, mercurio, plomo, cobre, zinc y arsénico, que conllevan riesgos cancerígenos. Igualmente en la zona inmediata de ingreso a Colimilla se levantan fraccionamientos que producen cambios sustanciales en el entorno, como serán la generación de basura (por poner un ejemplo).

- Recursos paisajísticos o el paisaje: el sitio cuenta con un volcán (el volcán Colimilla, a 1,283m sobre el nivel del mar) en el que se localiza el embalse de la presa. Cuenta con aguza-dos acantilados y desfiladeros, con vegetación predominante de bosque tropical caducifolio, un río (el Santiago) que delante de la cortina de la presa se encuentra visiblemente más limpio que en otros sitios de la misma barranca.

De las principales fortalezas que podemos resaltar de la presa, es que el espacio contiene una belleza escénica –por la composición y armonía de flora, fauna, caídas de agua y elementos de ingeniería hidráulica– única en la barranca del Río Grande de Santiago.

Este espacio propicia las condiciones topográficas para practicar deportes extremos y está cerca de la zona metropolitana de Guadalajara (mapa 2); sin embargo, tales ventajas desaparecen debido a la alta inseguridad que prevalece en la zona, el camino riesgoso que se usa para acceder a ella, la presencia de vandalismo, la elevada carga de visitantes que acuden en vehículo en días feriados como jueves y viernes santos<sup>24</sup> y el Proyecto de la Presa de Arcediano, que tendría implicaciones en el uso y destino que actualmente predomina en las inmediaciones de la presa.

Por todo lo anterior se sugiere que estas instalaciones, vestigio de una época de progreso industrial de Guadalajara, patrimonio industrial de nuestro estado, se les dé el valor que merecen,

<sup>24</sup> En entrevista realizada durante una de las salidas al campo, se obtuvo el dato de un informante que refiere que en jueves y viernes santos de cada año bajan un poco más de 200 automóviles, sin contar aquellos que ya no pueden ingresar por la insuficiencia de espacios para estacionarse.

pues es clara la vocación de este sitio: ser un espacio público para la población de la zona metropolitana de Guadalajara. Rehabilitar las esculturas de los atlantes y cuidarlas debe ser una prioridad como patrimonio industrial y artístico de nuestro estado, ya que son símbolo distintivo del sitio (se les conoce como “los monos”).

Hablar de la presa de Colimilla alude a un espacio social complejo, a pesar de que no existen habitantes asentados en el lugar, pues confluyen aspectos respecto al uso del sitio donde se localizan importantes recursos. El análisis territorial de la presa Colimilla pone de manifiesto el carácter dinámico, la multifuncionalidad, y las potencialidades de las diferentes unidades territoriales particulares del lugar. Pues el sitio sirve para realizar actividades turístico-recreativas que constituyen una dimensión territorial del turismo y potencialidades de tipo endógenas que propician el desarrollo de la localidad.

Colimilla, al servir como lugar de encuentro colectivo de la sociedad, parece constituirse como un espacio público<sup>25</sup> del que se apropia la sociedad de la zona metropolitana de Guadalajara. Los restos de la presa Colimilla fueron lugares de trabajo, lugares productivos en los que crecieron y se formaron los trabajadores, lugares de la memoria colectiva que de una u otra forma han llegado hasta nuestros días. La conservación de nuestro patrimonio industrial es también una manera de mantener viva nuestra memoria e historia colectiva.

La recuperación de la presa de Colimilla es sólo un grano de arena de la tarea mayor que implica la recuperación de la periferia natural de Guadalajara. Recuperación integral que se convierte en un desafío que la ciudad debe afrontar para recuperar la calidad de vida y armonía del entorno.

En el caso de la barranca del Río Grande de Santiago, donde interactúan ciudad y naturaleza, se requiere de un proyecto que

<sup>25</sup> Para los urbanistas posmodernos los espacios públicos son definidos como lugares de construcción de ciudadanía y encuentro social, por tanto generadores de cohesión social (Salcedo, 2002: 2).

proteja el ecosistema natural y ordene la urbanización. La complejidad de este ámbito debe ser abordada de forma interinstitucional y multidisciplinaria para enfrentar la problemática de los asentamientos marginales, el crecimiento urbano descontrolado y el deterioro de las áreas naturales.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANA CERVANTES, Marcos (2004) *Constructores de Jalisco, medio siglo de esfuerzos productivos*. Cámara de Comercio de la Industrial de la Construcción. México. Pp.76-77.
- BENAVIDEZ GONZÁLEZ, C. (2001) “Detección de los factores endógenos de competitividad y declive”, en F. Rodríguez Gutiérrez, *Manual de desarrollo local*. Madrid: Ediciones TREA.
- (CFE) Comisión Federal de Electricidad (1998) *La Comisión Federal de Electricidad a través del Diario Oficial de la Federación 1937-1997*. Comisión Federal de Electricidad. México D.F.
- (1976) *Folleto de la CFE: Sistema hidroeléctrico del Río Santiago*. Comisión Federal de Electricidad. México D.F.
- (2006) *Sistema de Contabilidad de la Comisión Federal de Electricidad*. Comisión Federal de Electricidad. México D.F.
- Consejo de la Zona Metropolitana de Guadalajara y la Secretaría de Desarrollo Urbano (Sin fecha) *Región Metropolitana de Guadalajara, prospectiva 2007-2013*. Guadalajara, Jalisco: Gobierno del Estado de Jalisco.
- DELGADO, Manuel, MONTIEL, Antonio y SOLDINO, Teresa (2004) *Patrimoni I Societat: Exposició, coneixer, respectar i conservar*. Valencia, España: Universitat de València.
- GIBBON, Eduardo A. (1967) *Guadalajara, la Florencia mexicana, vacaciones y recuerdos*. Guadalajara, Jalisco: Banco Industrial de Jalisco, S.A.
- ILAQUICHE LICTA, Raúl (2001) “Ciudadanía y pueblos indígenas”. *Boletín ICCI-RIMAY*, publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas. Año 3, No.22, enero del 2001.



- (INEGI) Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (1985) *Estadísticas Históricas de México*. INEGI. México. Tomo I, p. 469.
- (2005) *Conteo de Población*. INEGI México.
- (2000) *Ciudades capitales, una visión histórico urbana*, Vol. 1 (sin número de versión) [Programa de computación]. INEGI Aguascalientes.
- (2002) Carta topográfica 1:50,000. Clave Guadalajara Este F13D66. Tercera reimpresión.
- MORENO CERVANTES, Adelina (2004) *Configuración territorial de la frontera Jalisco-Michoacán*. Tesis de licenciatura. Guadalajara, Jalisco. UdeG.
- NÚÑEZ MIRANDA, Beatriz (1999) *Guadalajara una visión del siglo XXI*. Zapopan: El Colegio de Jalisco.
- PÍREZ, Pedro (2000, septiembre) *Servicios urbanos y equidad en América Latina. Un panorama con base en algunos casos*. Serie medio ambiente y desarrollo, p. 65.
- RABOTNIKOF, Nora (1997) *El espacio público y la democracia moderna*. Instituto Federal Electoral. México, D.F.
- RAFAEL DE PINA y Rafael DE PINA VARA (2000) *Diccionario de Derecho*. México, D.F.: Porrúa.
- SALCEDO HANSEN, Rodrigo (2002) “El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno”. *Revista Eure*, vol. 28 núm. 84. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Instituto de Estudios Urbanos. Santiago de Chile.
- Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco (2005) *Guía Arquitectónica Zona Metropolitana de Guadalajara*. Gobierno del Estado de Jalisco. México. Pp.212.
- Secretaría de Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado de Jalisco (2007-2011). *Prospectiva 2007-2011 Región Metropolitana de Guadalajara*. Gobierno del Estado de Jalisco. México. p. 52.
- (S/A) (2005) Cuaderno Estadístico Municipal de Tonalá, Jalisco. Consultado en mayo 10, 2007 en [www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem05/info/jal/m101/mapas.pdf](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem05/info/jal/m101/mapas.pdf).

- TOMÁS ZEPEDA (1950) *Geografía elemental del estado de Jalisco*. Secretaría de Educación Pública. México. p. 28.
- TROITIÑO VINUESA, M. A. (2000) “Territorio y desarrollo local” en Cardona Andújar, J. *Formación y empresa. Ejes del desarrollo integral de las comarcas*. Toledo, España: UNED, Talavera.
- VALERIO ULLOA, Sergio (sin año) *Empresas, tranvías y alumbrado público, la Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de Chapala*. Consultado en mayo 10, 2007 en [www.economia.unam/unam/mx/amhe/memorias/simposio06/ser](http://www.economia.unam/unam/mx/amhe/memorias/simposio06/ser)
- VALÉRY Patin (2005) *Tourisme et patrimoine en France et en Europe*. Francia: Les Études de la Documentation Française.

## HEMEROGRAFÍA

- El Sol de Guadalajara* (1950, abril 22) “Inquietud general por la escasez de agua en Chapala”, pág. principal.
- (1950, enero 06) “El lunes está lista la termoeléctrica”, pág. principal.
- (1950, enero 06) “Pronto nos veremos libres de apagones”, pág. principal.
- (1950, enero 09) “Pronto quedará resuelto el problema eléctrico en Guadalajara”, pág. 3.
- (1950, enero 14) “Apagones sin fin”, pág. principal.
- (1950, enero 17) “Jalisco solucionará su crisis eléctrica, además de Colimilla contaremos con otras plantas generadoras”, pág. 3.
- (1950, febrero 7) “Falta fluido eléctrico”.
- (1950, febrero 8) “El día 19 de marzo empezará a trabajar la Planta de Colimilla, pondrá en servicio la primera turbina”, pág. 3.
- (1950, febrero 20) “En marzo trabajará por fin Colimilla, están a punto de hacer las pruebas, se llena ya la Presa y se acaban los apagones”, pág. principal.
- (1950, febrero 23) “Ultiman los trabajos, laboran día y noche en Colimilla”, pág. principal.

- (1950, marzo 11) “Dos días más de apagones, están llenando la presa de Colimilla”, pág. principal.
- (1950, marzo 12) “Está próxima la solución del grave problema eléctrico de Jalisco, Colimilla va a dar servicio de 14 mil watts con la primera unidad”, pág. 3.
- (1950, marzo 13) “Aviso importante”, pág. 3.
- (1950, marzo 17) “La semana próxima comenzará a trabajar Colimilla, resolverá por fin la falta de fluido, técnicos norteamericanos ultiman los detalles en la instalación”, pág. principal.
- (1950, marzo 22) “Un año entero se empleó para levantar tan sólo la cortina de la presa”, pág. 3.
- (1950, marzo 23) “Ultiman los trabajos”, pág. 3.
- (1950, marzo 24) “Entró en servicio la primera unidad generadora de electricidad de la Planta Colimilla”, pág. principal.
- (1950, marzo 25) “Júbilo en Jalisco por el funcionamiento de Colimilla”, pág. principal.
- (1950, marzo 30) “Tres unidades más instalan en Colimilla; lío obrero”, pág. principal.

## El capital social de la Comunidad Eclesial de Base de Santiago, Colima: instrumento de construcción histórico-cultural en la autogestión de proyectos comunitarios

●  
Joel González Arroyo\*

El presente artículo aborda la formación de capital social de la Comunidad Eclesial de Base de Santiago, Colima (CEB), grupo social comunitario que sustenta sus relaciones sociales en redes de solidaridad, reciprocidad y confianza. Los integrantes de esta organización social son habitantes de la localidad de Santiago, ubicada en el municipio de Manzanillo, en el estado de Colima en México. Para efectos de presentación y organización del presente escrito, en primer lugar, describo de manera general el poblado de Santiago. Luego realizamos una breve reflexión sobre el concepto de desarrollo, para entonces hacer referencia a los cambios más significativos a partir del desarrollo de actividad turística en la década de 1970. En tercer lugar, describimos la conformación de la CEB. En el cuarto, analizamos su método de trabajo comunitario, y en el último punto planteamos algunas consideraciones sobre el valor del capital social como recurso histórico cultural, que permite la implementación de proyectos comunitarios autogestivos, y sobre la posibilidad de generar sinergias entre el gobierno local y la comunidad, con fines de promover un desarrollo local desde las bases.

---

\* Profesor-investigador de tiempo completo de la Universidad Pedagógica Nacional 142, Tlaquepaque, y subdirector académico de Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional de Jalisco de la Secretaría de Educación Jalisco.

## ANTECEDENTES

Durante dos años, del 2001 al 2002, colaboré como asistente de investigación en el Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano del Colegio de México, en el proyecto “Transformaciones y perspectivas de la región costera del Pacífico mexicano” (actividades portuarias, pesqueras y turísticas). Mi labor principal fue recabar información de primera mano, aunque muy general, sobre el proceso de desarrollo de la actividad turística en Manzanillo.

En lo que respecta al tema de desarrollo se comenzó a indagar de manera general sobre lo que se ha escrito, pero frecuentemente encontrábamos autores que hacían alusión al concepto de desarrollo, pero desde la perspectiva de la sustentabilidad. Al investigar más, en el 2002 obtuve información del programa de Maestría en Desarrollo Sustentable y Turismo del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, donde cursamos un semestre como parte de un acuerdo académico. Los cursos demandaban la realización de trabajo de campo en el Centro Turístico de Rincón de Guayabitos, Los Ayala y la población de apoyo de La Peña de Jaltemba en el estado de Nayarit. A través de esta experiencia, nos ocupamos por entender el significado de sustentabilidad en la actividad turística, no sólo en el discurso oficial o la teoría, sino también en la realidad misma.

Con la intención de establecer una primera relación entre la teoría y la realidad misma, en el verano del 2002, se hizo un primer recorrido por las costas de Michoacán, Colima y Jalisco para observar los principales lugares turísticos de esta área del Pacífico mexicano. Partimos de Lázaro Cárdenas, Michoacán, y terminamos el recorrido en Puerto Vallarta. En la primera entidad federativa se está desarrollando, principalmente, un turismo que se denomina rural y alternativo, como es el caso de Maruata o La Llorona, donde llegan visitantes nacionales, europeos, canadienses y estadounidenses de nivel económico limitado y son atendidos por una comunidades indígenas. Esta entidad federativa no cuenta con infraestructura en la zona costera, suficiente

para ofrecer otro tipo de turismo. Por ejemplo, las carreteras se encuentran en deficientes condiciones y la información sobre atractivos turísticos es muy escasa.

Los destinos turísticos de Colima, por su parte, parecen desgastados, como si estuvieran “cansados” y abandonados o detenidos en el tiempo. Aunque Manzanillo, a pesar de su relativa modernización como puerto de altura y turístico, logra darle, sólo en cierta forma, una vitalidad distinta al resto de la costa colimense. En esta comunidad llama la atención un espacio geográfico como partido o escindido por un bulevar costero: por un lado una zona hotelera con infraestructura y servicios públicos de primer nivel, y por el otro comunidades, como muchas en México, con deficiente infraestructura en servicios públicos y una calidad de vida que deja mucho que pensar.

Ya dentro de la costa de Jalisco el panorama va cambiando, aunque sólo por “episodios” a lo largo de la inconclusa “Costa Alegre”. Se ubican hoteles muy exclusivos de cinco estrellas en “Costa Careyes”, o como el enclave “Club Méditerranée”. Pero al llegar a Barra de Navidad y Melaque parece que la historia se repite al igual que en la mayor parte de la zona costera de Colima: lugares abatidos por el paso del tiempo y por fenómenos naturales, como huracanes, sin más impulso que la dinámica que le inyectan los propios habitantes para no dejar morir el lugar y no perder sus fuentes de empleo e ingresos. Contrario a los enclaves como “Club Méditerranée”, la infraestructura y servicios de “El Tamarindo”, hacen que estos lugares privilegiados, modernos y exclusivos contrasten con la poca atención que como destino turístico se le da a Barra de Navidad; ¿perfecto ejemplo de desarrollo sustentable? En Puerto Vallarta está más que claro el impulso en inversiones públicas y privadas que se ha dado al puerto para desarrollar la actividad turística.

Esta zona costera, como muchas otras en México, tiene “dos caras”: el rostro del “México imaginario”, en contraposición con el desolado del “México profundo”, es decir, el mundo moderno con desarrollos al estilo europeo o estadounidense, y aquella:

dentro de la pobreza general, una desigualdad económica que debería resultar intolerablemente escandalosa. El despilfarro y el derroche más burdos e insultantes frente a la incapacidad de atender las necesidades más elementales de millones de compatriotas [...] la tendencia profunda hacia la desigualdad que ha estado implícita en el proyecto nacional (Bonfil Batalla, 1987: 219).

Por otra parte, hay un contraste tremendo en términos de desarrollo urbano en Puerto Vallarta, basta con ver la Marina o el desarrollo turístico en Nuevo Vallarta, en el que colonias como Lomas del Calvario o Magisterio existe una considerable parte de las casas con techos de lámina, de asbesto o de cartón, apenas logran proteger a sus moradores del sol o de las fuertes tormentas. Al intentar caminar por senderos lodosos en tiempo de lluvias, la “modernización” no ha hecho aún presencia para estos pobladores. Ni qué decir de los rostros de quienes esperando la llegada del camión que los llevará a su trabajo, a un lujoso hotel o restaurante, son cubiertos por el polvo que levantan los autos y camiones de pasajeros que transitan por los caminos aún sin pavimentar.

En estas entidades federativas –manteniendo la justa dimensión de acuerdo a las diferencias en cada una de ellas– la iniciativa privada, los gobiernos federal y estatal desde la década de 1970 han fomentado de “manera conjunta” y por distintos medios el desarrollo del turismo en términos de crecimiento económico. En una revisión teórica, aunada a la primera etapa de trabajo de campo, se nota, en primer lugar, que el desarrollo turístico ha sido ampliamente estudiado y explicado, pero desde la economía clásica y la mercadotecnia. En segundo lugar, el estudio de las comunidades receptoras, conocidas en el ámbito turístico como poblaciones de apoyo, que han sufrido algún cambio coyuntural drástico en términos económicos, sociales y ambientales, ha sido un tema que ha sido escasamente estudiado: ¿A quién apoyan?, ¿en qué sentido apoyan?, ¿a quién o quiénes reciben tal apoyo?

En un primer momento y con base en un primer contacto con algunas “comunidades receptoras o de apoyo”, se investigaron los efectos del desarrollo del turismo en Santiago, dadas las particularidades tan marcadas en términos de infraestructura en servicios públicos. En este poblado, la mayor parte de sus habitantes trabajan o trabajaban en el sector agrícola, y se han venido insertando directa o indirectamente en los servicios turísticos. Para tal efecto, bien se podría llevar a cabo un análisis sobre la planeación, ejecución y evaluación de los diferentes programas de desarrollo nacional y de los programas estatales de turismo que de ahí se derivan. La idea central de esta investigación, en ese momento, partía del supuesto de que la actual situación social, económica y ambiental de Santiago, Colima, como “comunidad receptora”; se debía a la inconsistencia e ineficacia en los programas turísticos derivados de dichos planes.

Sin embargo, la magnitud e inconsistencia de las primeras preguntas de investigación llevaron a dos cuestiones erradas: la primera se debía a lo inalcanzable de la tarea para un trabajo de investigación individual; pretender “revisar y analizar los planes de desarrollo y los programas de desarrollo turístico a partir de 1970”. Segundo error: pretender explicar la situación social, económica y ambiental de Santiago, Colima, partiendo del supuesto de que todo era causa de la inconsistencia de los Programas de Desarrollo Turístico para el estado de Colima. Todo ello fue un intento fallido dado que el interés no radicaba en el estudio de los planes de desarrollo ni de los programas de turismo en sí mismos.

Al menos algo quedaba claro: se quería entender cómo estaban viviendo los cambios sociales, económicos y ambientales recientes los pobladores de Santiago, quienes en tres décadas han vivido transformaciones en su espacio social y ahora se encontraban inmersos en una lógica global de acelerado desarrollo económico y serio abandono de políticas públicas que atentan contra la calidad de vida de sus pobladores: ¿desde qué enfoque se podría abordar dicha problemática?

A finales del 2002, como parte de una segunda etapa de trabajo, comenzó el trabajo de campo en Santiago. Primero había que tratar de establecer contactos que abrieran las puertas a la vida interna del poblado. Luego de asistir a las reuniones de “Comunidades Unidas por un Nuevo Municipio”, vimos que los integrantes del grupo, en ese momento, buscaban por distintos medios que Santiago, se convirtiera en el onceno municipio del estado de Colima. La razón principal por la que pretendían separarse del municipio de Manzanillo, al cual pertenecen, era que consideraban (se puede confirmar de diferentes formas que en realidad así sucede) que el ayuntamiento de Manzanillo los tienen muy abandonados.

A partir de esas reuniones y como parte de la tarea de observar y participar comenzamos a formar parte de la comunidad (hasta donde fue posible) y a establecer vínculos con diferentes personas, en especial, con integrantes de una organización que se conoce como Comunidad Eclesial de Base (CEB), principalmente con Naty Miranda, Eva Miranda y Petra Rodríguez. En las “reuniones informales” con algunos integrantes de esta organización se percibía que tenían una forma seria y responsable de trabajar que los diferenciaba de otros grupos sociales del poblado. Sin embargo, en ese momento no dimensioné el significado tan importante de tal forma de organización comunitaria.

Al revisar literatura sobre el capital social, retrospectivamente notamos el valor sociocultural de esta organización, sobre todo porque fue entonces que descubrimos que el interés real de estudio no era el desarrollo *per se*, sino conocer cómo éste se encarna y toma rostro y sus efectos en los grupos comunitarios de base.

Por un lado, en la información previa recogida en trabajo de campo, el grupo denominado “Comunidad Eclesial de Base”, de Santiago, contaba con un recurso cultural que despliegan en sus relaciones sociales solidarias, recíprocas y basadas en la confianza mutua para enfrentar problemas sociales, económicos y ambientales comunes. Por el otro, indagamos sobre el proceso de conformación, su estructura, su funcionamiento, sobre todo

sobre los proyectos con los que actualmente cuentan y sobre su concepción particular acerca del desarrollo. A la par realizamos revisión de literatura de experiencias concretas sobre capital social comunitario en América Latina. Este proceso permitió iniciar un análisis dialéctico entre lo abstracto (teoría) y lo concreto (cotidiano), sobre el significado del capital social en organizaciones sociales de base.

#### SANTIAGO, COLIMA

En Santiago habitan los integrantes de la CEB; se ubica en el municipio de Manzanillo. En 1960 registraba 1 597 habitantes y era en su generalidad zona rural. En la actualidad está conformado por 27 colonias que albergan a 35 000 mil habitantes y forma parte de la zona conurbada de Manzanillo (INEGI, 2000). Hasta 1970 los pobladores se caracterizaban por vivir primordialmente de la actividad primaria, relacionada principalmente con el cultivo de limón, plátano, mango, coco de aceite. Desde esa fecha, la mayor parte de la población se ha venido insertando de forma directa o indirecta en los servicios turísticos. Este cambio coyuntural, en lo que respecta al empleo y la actividad productiva, ha marcado nuevas relaciones sociales y nuevas expectativas de sus pobladores, en relación con su situación social y económica.

Recuperando algunos referentes históricos en cuanto a la conformación del poblado, podemos señalar los siguientes datos: en 1862 Carlos Meillón compró a los hermanos Michel, vecinos de Autlán, los terrenos de la hacienda de Miraflores. Ésta tenía una extensión de 70 leguas cuadradas y el casco de la hacienda se ubica a 40 km del puerto de Manzanillo. Dentro de su jurisdicción estaban los terrenos del puerto de Manzanillo, del pueblo de Santiago y tres ensenadas más (Guedea, 1999). Contaba con inmensos bosques de maderas finas y palmas de coquito de aceite (cayaco); en su momento fue la hacienda más grande del estado de Colima, y en ella se encontraban tierras con diferentes arroyos de gran caudal.

Posteriormente, el 4 de noviembre de 1872, Carlos Meillón celebró un contrato con Oetling Hnos., aportando como capital los terrenos de la hacienda de Miraflores, que pasaron a ser propiedad de la compañía. Cuando ésta se disuelve, el señor Meillón recibió en pago de sus derechos como socio una parte de los terrenos de tal hacienda, incluyendo Santiago. Dentro de dichos terrenos, propiedad de Carlos Meillón, estaba incluido el casco de la hacienda, con construcciones, fábricas, máquinas e instalaciones (*ibidem*: 20).

Con la Reforma Agraria, la hacienda de Miraflores fue fraccionada el 28 de agosto de 1933, convirtiéndose en zona ejidal, con lo cual se benefició con 420 hectáreas a un grupo de 28 campesinos del poblado de Santiago, con tierras expropiadas al señor Arturo Meillón de la Madrid, heredero y dueño de la mayor parte de la hacienda de Santiago. El comité ejecutivo del ejido quedó integrado por Arnulfo Gómez como presidente, José María Vizcarra como secretario y Lino Diego Hernández como tesorero (documento 1).

Por otro lado, en el *Diario Oficial de la Federación*, de octubre de 1978, relacionado con asuntos de expropiación se menciona lo siguiente:

en relación con la el 117 de la ley Federal de Reforma Agraria, es procedente la expropiación de una superficie de 125-01-10.80 Has. De agostadero laborable de uso colectivo de terrenos ejidales del poblado de "Abelardo, L. Rodríguez" (antes Santiago), Municipio de Manzanillo del Estado de Colima...

Posteriormente por resolución presidencial del 7 de octubre de 1936 se concedió al poblado, por concepto de una primera ampliación del ejido, una superficie de 1,818-00-00 hectáreas, para beneficiar a 112 campesinos, ejecutándose dicha resolución el 21 de marzo de 1957. Posteriormente se segregó del ejido una superficie de 41-76-58 hectáreas para constituir la zona urbana de dicho poblado (véase documento 2).

## Documento 1

## "Acta de posesión y deslinde de Santiago, Colima"



DEPARTAMENTO AGRARIO

6.

TIAGO, Municipio de Manzanillo, Estado de Colima.

TERCERO.- Se dota a los vecinos del citado poblado de SANTIAGO, con una superficie de 420 Hs. (CUATROCIEN--TAS VEINTE HECTAREAS), de terrenos en general, que se tomarán íntegramente de la hacienda de SANTIAGO, perteneciente a la sucesión del señor Arturo Meillón, en la proporción siguiente: 140 Hs. (CIENTO CUARENTA HECTAREAS) de tierras de humedad para las necesidades agrícolas e individuales y 280 Hs. (DOSCIEN--TAS OCHENTA HECTAREAS), de terrenos de agostadero para cría de ganado, de las que quedan colindantes inmediatamente al Sur con las tierras de humedad, para los usos colectivos de los beneficiados.

Dichas superficies pasarán al poblado beneficiado con todas sus accesiones, usos, costumbres y servidumbres y se localizarán de acuerdo con el plano que se forme y apruebe por quién corresponda.

CUARTO.- Para cubrir la presente dotación, se decreta la expropiación de las tierras indicadas dejando salvo los derechos de los propietarios afectados para que reclamen la indemnización correspondiente, de acuerdo con la Ley.

QUINTO.- La presente resolución debe considerarse como título comunal para el efecto de amparar y defender la extensión total de los terrenos que la misma resolución comprende a favor del poblado beneficiado, cuyos vecinos quedan obligados a conservar, restaurar y propagar los bosques y arbolados que contengan dichos terrenos, sujetándose para ello, así como para su explotación forestal, a las disposiciones legales respectivas; quedando igualmente obligados a establecer y conservar en buen estado de tránsito los caminos vecinales, en la parte que les concierna,

Y a sujetarse a las disposiciones que sobre administración ejidal y organización económica, agrícola dicta el Gobierno Federal.

SEXTO.- Inscribase en el Registro Público de la Propiedad la modificación que sufra el inmueble afectado por virtud de esta expropiación; publíquese ésta resolución presidencial en el Diario Oficial de la Federación y en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Colima; notifíquese y ejecútese.

Dada en el Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión, en México, a los veintidós días del mes de diciembre de mil novecientos treinta y tres.- **ALBERTO RUIZ RIVERA** PRESIDENTE SUBSTITUTO CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.- **Francisco S. Elías**.- Rúbrica.- SECRETARIO DE AGRICULTURA Y FOMENTO, PRESIDENTE DE LA COMISION NACIONAL AGRARIA.

Es copia fielmente tomada del Diario Oficial de la Federación, número 50 de 30 de diciembre de 1933.

EL JEFE DE LA OFICINA DEL REGISTRO AGRARIO NACIONAL.

M.A.M.



DEPARTAMENTO AGRARIO

Asunto: Acta de posesión y deslinde de Santiago, Col. Hoja Núm. 5.-  
Número: 16  
Referencia  
Expediente  
Depto.  
Sección

vamente y se suprimió cualquier indicación que expresara el hecho de existir, dentro del ejido palmares y limoneros, y no siéndole dable anotar el plano que se tiene a la vista para precisar tal circunstancia, se permite entregar un croquis informal que en este momento ha dibujado, pidiendo se agregue al expediente en que consta graficamente los hechos a que ababa de hacer mención, cuyo croquis suscribe.- Que pide que esta protesta, además de la finalidad que llena de pedirse subsanen las ilegalidades a que se refiere, se tome como hecha para los efectos de los artículos 156, 161 frac. 2/a. y 163, en su parte relativa del Código Agrario vigente, solicitando por último que se le dé copia de la presente acta.

Sin mas incidentes se terminó el acto a las trece horas del día veintiocho del mes de agosto de mil novecientos treinta y cuatro, levantándose la presente acta por quintuplicado que dirman todos los concurrentes que asistieron y quisieron hacerlo.

El Repr. de la Deleg. del Departamento Agrario. El Presidente del Comisariado Ejidal.-

Ing. Angel Corral Caballero. *Angel Corral Caballero*  
El Secretario del Comisariado. El Tesorero del Comisariado  
*Francisco S. Elías* *Francisco S. Elías*

Los Representantes de las Autoridades Locales.

El Repr. del Prop. de la Hda. de Santiago. El Arrendatario de la Hda. de Santiago.

*Francisco S. Elías* *Francisco S. Elías*

El Enc. de la Ofna. Aux. de Quejas del Depto. Agrario. El Mec. del Depto. Agrario.

*Francisco S. Elías* *Francisco S. Elías*

El Repr. de la Zona Militar. El Mec. de Org. Agraria.

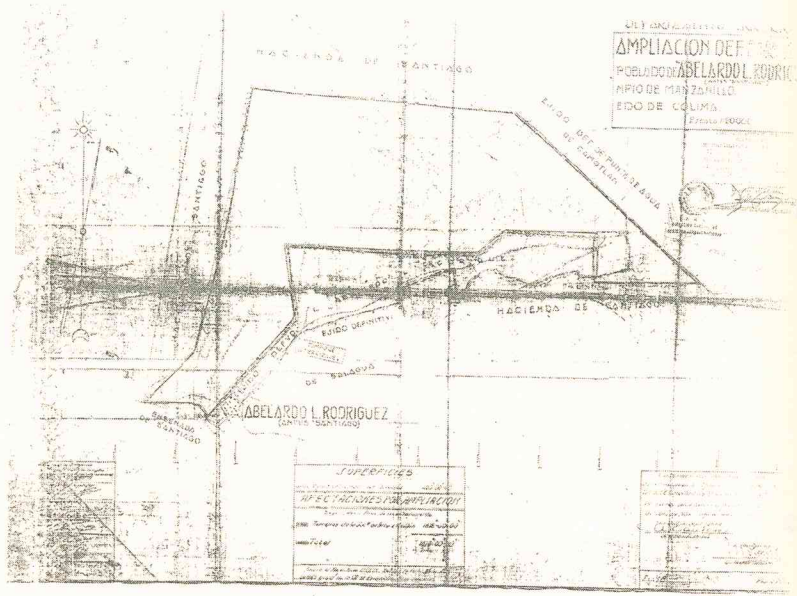
*Francisco S. Elías* *Francisco S. Elías*

Fuente: Archivo del Ejido Abelardo L. Rodríguez.

En 1947 había en Santiago 155 casas de madera y palma, cuatro de madera y teja, cuatro de tabique, madera y teja (véase documento 3). El comisario ejidal era entonces Herminio Málaga.

Documento 2

El ejido Abelardo L. Rodríguez (Santiago)



Fuente: Archivo del ejido Abelardo L. Rodríguez

Documento 3

Número y tipo de casas en Santiago en 1947

C. R. Municipal  
 Manzanillo Col

Adjunto al presente con permiso remito a V. H. el informe de las fincas de este lugar Hecho por esa Presidencia Municipal por medio de circular fecha 12 de los Corrientes. Atentamente.

Santiago Col. 16 de Noviembre de 1947  
 El Comisario Municipal  
 H. Málaga

Informe de las fincas que forman el pueblo de Santiago Col.

155 Ciento cincuenta y cinco casas de madera y palma  
 4 Cuatro casas de madera y teja  
 4 Cuatro casas de Tabique Madera y teja  
 En el Balneario  
 4 Cuatro Casas de Tabique Madera y teja  
 1 Casa de Concreto y Tabique  
 5 Casas de Tabique Madera y teja  
 Santiago Col. 16 de Noviembre de 1947  
 Comisario Municipal  
 H. Málaga

SANTIAGO, COL.  
 Municipio de Manzanillo.

Fuente: Archivo del Municipio de Manzanillo



Los terrenos dentro de la península de Santiago originalmente pertenecían al ejido de Santiago y eran de uso agrícola. A partir de 1952 su propietario, Luis Bustamante, la desarrolla aunque de manera incipiente para uso turístico. Realiza el primer trazo de vialidades al subdividir su propiedad. Posteriormente “Fraccionadora y Hoteleras del Pacífico” adquiere la mayoría de los predios de la zona de la península y construye los proyectos condominios La Punta, Rivera Mar, Villas del Palmar, Palmas y Palma Alta, Burgos I y II, Puerto Las Hadas y el Campo de Golf Las Hadas, proyecto este que constituye la consolidación de Santiago como destino turístico.

El 1 de agosto de 1992 se publica en el *Diario Oficial del Estado de Colima* el Reglamento de Zonificación del Centro de Población de Manzanillo, en el cual se determina oficialmente el uso de suelo para la península de Santiago como zona turística de intensidad media. En el Plan de Desarrollo Urbano del 2004 se considera a la península de Santiago como un espacio turístico en función de sus características; por lo tanto este estatus contribuye a consolidar el desarrollo de la actividad turística.

El corredor turístico de Santiago, como destino turístico, tuvo su momento de rápido crecimiento a principios de 1970, propiciado por el auge del desarrollo del puerto Las Hadas, localizado al oeste del centro urbano del municipio de Manzanillo al cual pertenece. El corredor se desarrolló en términos turísticos con la ayuda de financiamientos públicos para la construcción de vías de comunicación, y la construcción del aeropuerto internacional de Playa de Oro; entre otros tantos apoyos para el desarrollo en infraestructura turística, la calidad de ésta hizo, en un primer momento, de la bahía de Santiago un lugar atractivo para la inversión extranjera y nacional. En esta misma década los gobiernos federal y estatal, como parte del Plan de Desarrollo Turístico, contemplaron en la actividad turística una manera de impulsar el crecimiento económico del país mediante la captación de divisas, y actualmente se está abriendo espacio a las inversiones, principalmente extranjeras, para la construcción de una marina

y un nuevo consorcio turístico en la península de Santiago (véase mapa 1).

Mapa 1  
Santiago Colima y su Bahía



Fuente: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Gobierno del Estado de Colima 2005.

En el poblado de Santiago existe incremento de población debido a la oferta de diversas fuentes de trabajo que ofrece la actividad turística que se desarrolla en la península de Santiago; esta oferta laboral ha llegado a representar, en primera instancia, sobre todo para las unidades domésticas locales e inmigrantes provenientes de zonas rurales, la posibilidad de obtener mayores recursos económicos, a diferencia de lo que podrían obtener trabajando como jornaleros en el trabajo agrícola: tanto la población local e inmigrante se considera gente trabajadora:

Gilberto Carvajal: Ni Santiago, que ya se considera en Manzanillo porque ya estamos juntos. Aquí tiene más vida que la cabecera municipal. Porque aquí hay negocios más grandes. La gente de aquí trabaja en varias cosas, en la obra, en la hotelería. Sí hay

trabajo. Los sueldos andan más o menos, como en mil pesos, los albañiles ganan como mil quinientos a la semana.

Joel: ¿Ahora es temporada baja?

Sr. Gilberto Carvajal: Ya se viene la temporada alta. Ahorita estamos en la temporada baja total. Sietehambre le llaman a septiembre que acaba de pasar.

Joel: ¿Sietehambre por qué?

Sr. Gilberto Carvajal: Por qué hay hambre. Es de lo más duro. Hay menos trabajo. Es muy duro. La hotelería está parada.

Joel: ¿En temporada baja de qué vive la gente?

Sr. Gilberto Carvajal: Es el recorte de los hoteles en temporada baja. Se van que a pescar. O le siguen en lo mismo que una fiesta particular y como entre ellos mismos se conoce, pues ya se contratan. Ellos le buscan. Mientras pasa la temporada baja ya los vuelven a contratar. Pero no se ve mucho desempleo aquí en Santiago. No trabaja la gente floja, el que no quiere (entrevista realizada por el autor al señor Gilberto Carvajal, el 13 de abril del 2006).

Se considera a la entidad privilegiada en lo que respecta a la oferta de empleo. Pero encontrarlo no significa garantía de permanencia en el puesto, pues las contrataciones y los despidos dependen de las temporadas de afluencia turística.

Es conveniente señalar que la población "inmigrante", en la actualidad, ha llegado a rebasar a la población "local". Los inmigrantes rurales que a veces cuentan con redes de parentesco o amistad, provienen principalmente de los estados vecinos de Jalisco, Michoacán y Guerrero. Llegan al puerto en busca de empleo y compiten con la gente local empleándose en las categorías más bajas, con bajos salarios, debido a su limitada calificación laboral. En la mayoría de los casos los inmigrantes se ubican en asentamientos irregulares, en condiciones inadecuadas, sin los servicios básicos, en la periferia del poblado o viven hacinados. Los inmigrantes urbanos proceden de las ciudades de Guadalajara y el Distrito Federal, quienes no frecuentemente cuentan con redes de amistad o de parentesco para migrar a Santiago. Las mujeres y

los hombres jóvenes calificados, de procedencia urbana, que, en general, son una minoría, logran acomodarse en empleos de mejor categoría dentro de la rama de hoteles y restaurantes y viven dentro o cerca del corredor turístico.

Los empleos que ofrecen los hoteles o restaurantes son eventuales e inseguros para los inmigrantes rurales; por lo general, los contratos se extienden de tres a seis meses. Este grupo social busca la manera de mantener o incrementar sus ingresos, sobre todo en lo que consideran temporadas bajas. Sin embargo, tanto para los locales como para los inmigrantes "sietehambre" es la peor temporada del año; esta asimilación lingüística hace alusión a la necesidad de prevenirse del desempleo y la disminución de sus ingresos económicos en esta época que ocurre principalmente durante los meses de septiembre agosto y octubre. Durante este periodo, por ejemplo, los hombres, buscan empleos como ayudantes de albañiles, pintores o en la jardinería, otros se contratan para faenas en el sector agrícola.

Respecto a las mujeres, la mayoría de las madres de familia, quienes son esposas de ejidatarios, se dedican a la atención del hogar, a diferencia de las mujeres inmigrantes casadas o "arreguntadas", que participan en el trabajo asalariado dentro de los servicios turísticos en empleos de medio tiempo. Para las mujeres solteras el trabajo asalariado ha llegado a representar una forma de encontrar cierta independencia económica de sus padres. En estos dos últimos casos se logra ver el cambio de estatus familiar-local de la mujer respecto a su posición en la estructura social.

La visión actual de los pocos jóvenes que estudian está definida e influenciada por el predominio comercial y turístico del puerto. Esta visión "moderna" relega en la estructura social más baja al agricultor, e incluso a los ganaderos. Pues "Los que son campesinos o ganaderos no salen de ahí... Sólo ganan los que tienen estudios".<sup>1</sup> Sin embargo, la situación económica familiar del

<sup>1</sup> Fragmento de una entrevista realizada por el autor, en enero del 2003, a Bernardo Jiménez, estudiante en el Bachillerato Técnico 27 de Santiago, Colima.

joven no es muy segura, pues generalmente son bajos los ingresos del padre o de la madre, según sea el caso, y aún con la participación de la mayor parte de los miembros de la unidad doméstica en el mercado de trabajo; si él o ella deciden seguir estudiando, lo harán siempre y cuando busquen la forma de solventar sus propios gastos acomodándose en un empleo de medio tiempo.

Por otro lado, desde que la actividad turística irrumpe en el puerto en 1970, hasta el momento actual, el desarrollo de esta actividad ha venido desplazando a la actividad agrícola, que se ha debilitado aún más a partir de que el gobierno mexicano cambió la mirada hacia otros sectores como la producción industrial y la actividad turística para el fortalecimiento de la economía nacional. La actividad agrícola en Santiago –como en tantas otras regiones del país– vio sus mejores momentos a finales de 1970 y a principios de 1980, cuando la inversión en el campo y el auge de las exportaciones agrícolas se tomaron como una forma viable de impulsar el crecimiento económico y el desarrollo regional del país. En la actualidad, la producción agrícola en Santiago vive un serio rezago, los campesinos carecen de apoyos e incentivos por parte del gobierno federal y estatal. Quienes continúan cultivando la tierra, lo hacen, entre otros factores, a pesar de las bajas ganancias, debido a los altos costos de producción, los bajos subsidios por parte del gobierno federal y estatal y a los bajos precios que se establecen en el mercado.

Algunos ejidatarios han optado por vender o abandonar sus tierras para irse de “mojados” o al “otro lado”. Otros han perdido interés en cultivar. Algunos han corrido con mejor suerte, de hecho ahora cada vez un mayor número de ellos están cambiando su anterior derecho ejidal sobre la tierra al régimen de pequeña propiedad, vendiendo los terrenos como “predios factibles de construcción urbana” adscritos al fuero común. Cabe mencionar que actualmente, en los límites del ejido, hay terrenos de alta plusvalía debido al crecimiento de la mancha urbana. Algunos, ahora, son parte del espacio donde se desarrolla el turismo, y otros tantos también son de alto valor comercial por ser espacios

adquiridos por constructoras de casas habitación para la población creciente. Por lo tanto, la baja rentabilidad de la actividad agrícola y el creciente desarrollo de la actividad turística han propiciado que los terrenos donde se cultivaba principalmente papaya, plátano, limón y coco de aceite estén en venta. Los hijos de los ejidatarios que no deciden continuar cultivando la tierra se integran al sector de los servicios turísticos o emigran a ciudades como Guadalajara o Colima, capital. La situación actual del ejido permite ver que no existe vinculación entre un sector agrícola en decadencia y el sector turístico en auge como parte de un programa estatal o nacional integral de desarrollo.

Los cambios en la estructura social y económica de la comunidad comenzaron a hacerse perceptibles desde principios de 1970. Previo a esa década, en la “Casa Ejidal” se decidían las diversas formas de organizarse social y económicamente: la fiesta para conmemorar la fundación del ejido, el trabajo agrícola, los derechos de uso de la tierra, el derecho de sucesión de alguna tierra (en caso del fallecimiento de algún ejidatario), o el reparto de la tierra entre los mismos ejidatarios, en caso de no haber descendientes, la solicitud de préstamos bancarios y la organización para la venta de los productos agrícolas. También se organizó la designación de recursos económicos y materiales para la construcción del jardín principal, de la primera escuela primaria, así como de la ayudantía municipal, donde la comunidad sigue eligiendo al delegado auxiliar municipal de forma tradicional.

El rápido desarrollo de la actividad turística ha provocado que los ejidatarios pierdan el estatus socioeconómico que mantenían, organizando cada vez menos la vida social de la comunidad a través del control de la tierra, la producción y comercialización agrícola. Hoy en día se hacen más palpables las divisiones y jerarquías. Por un lado están los grupos locales e inmigrantes con bajos recursos materiales y económicos, y los ejidatarios con menos apoyo del gobierno federal y estatal y una pérdida constante de su poder comercial; y por el otro, los empresarios turísticos beneficiados y enriquecidos, incluyendo aquellas constructoras que

especulan la tierra, quienes conforman alianzas con los grupos de poder político, no sólo local sino regionalmente, y cuentan con el apoyo de instancias gubernamentales para promover el desarrollo de empresas turísticas. Esto ha ido reforzando las relaciones de dominación, creando nuevas relaciones políticas, económicas y sociales que provocan un marcado desarrollo local desigual; los empresarios turísticos tienen un mayor poder no sólo socioeconómico, sino también de ingerencia en las políticas de desarrollo turístico.

Foto 1



Fuente: fotografía tomada por el autor en agosto del 2003.

En el municipio de Manzanillo la actividad económica más importante es la portuaria, pues tiene una importante participación de la explotación minera y la generación de energía eléctrica. Sin embargo, podemos decir que la actividad turística es la que cobra mayor importancia y significado para los sujetos que son parte de nuestra investigación.

Es importante señalar que el corredor turístico de Santiago se distingue por ser el que aporta al estado el mayor monto de divisas como efecto de esta actividad. En el periodo enero/septiembre 2004 la derrama económica generada por el turismo en este municipio fue de 1,537'396,463 pesos. Mientras que el municipio de Colima captó 144'711,642 de pesos por este concepto (cuadro 1).

Foto 2



Fuente: Club Maeva.

Cuadro 1

Derrama económica generada por el turismo,  
periodo enero/septiembre 2004

Municipio	Turismo nacional	Turismo extranjero	Total (pesos)
Armería	15'845,873.0	191,262.0	16,037,135.0
Colima	137'988,987.0	6'722,655.0	144'711,642.0
Manzanillo	1,457'228,309.0	80'168,154.0	1,537'396,463.0
Tecomán	35'150,307.0	634,557.0	35'784,864.0
Total	1,646'213,476.0	87'716,628.0	1'733,930,104.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Colima.

Los gobiernos estatal y local han tomado como referente único, en materia de beneficio social, el incremento de fuentes de trabajo para considerar que la región está en pleno auge de desarrollo económico, asimilando y equiparando crecimiento eco-

nómico con desarrollo social como si fueran un mismo asunto. Pero basta con cruzar el bulevar que divide la zona hotelera del poblado, para ver calles sucias y sin pavimentar, con deficiente o nulo alumbrado público, un solo plantel de bachillerato y una “clínica” de la Secretaría de Salubridad y Asistencia que trabaja con recursos insuficientes, con un doctor por turno y donde no se atiende ningún tipo de urgencias médicas para una población de 35 000 habitantes. Esto refleja que el beneficio social, para los hogares de Santiago, está por ahora sólo en los discursos políticos y alejados de la realidad de las necesidades materiales y requerimientos sociales de la comunidad. Pues muy a pesar de los significativos beneficios económicos que deja el turismo, la mayoría de las familias permanecen en estado de rezago y abandono.

Foto 3



Fuente: fotografía tomada por el autor en octubre del 2004.

Los gobiernos estatal y municipal consideran que el sector turístico tiene hoy en día suficiente capacidad para absorber más fuerza de trabajo, y no sólo local, sino también inmigrante. La promoción de empleo que hace el gobierno local y el del estado, además de la vivienda, seguro médico popular, etcétera, a través

de mensajes en radio y televisión presentan al puerto como polo atractivo de empleo para familias de inmigrantes. Esta es una de las diversas formas de intervención que el gobierno hace al tomar un rol especial dentro del sistema social de regulación de la política laboral, garantizando, así, una constante reserva de fuerza de trabajo para las empresas del sector turístico. Sin embargo, y paradójicamente, el costo social se traduce en desempleo y surgimiento de asentamientos irregulares en Santiago, con un mínimo control del desarrollo urbano y su consecuente deficiencia de servicios públicos. Por ello se plantea que la realidad socioeconómica de esta localidad demuestra la ineficacia de las más recientes políticas públicas sobre desarrollo sustentable de la actividad turística, argumentando que las comunidades sean receptoras las primeras en recibir los beneficios de esta “noble actividad”.<sup>2</sup>

Foto 4



Fuente: fotografía tomada por el autor en octubre del 2004.

Por nuestra parte consideramos que entender en su forma más elemental el uso y transformación del espacio en Santiago, debido al desarrollo de la actividad turística, implica describir y analizar la transformación temporal del espacio, así como el estudio de la interacción de los principales actores sociales, ya que ellos son quienes lo transforman en sus relaciones pasadas y presentes.

<sup>2</sup> Información más detallada sobre el Plan Federal de Desarrollo Turístico se encuentra en *Plan de Desarrollo* (2001).

También implica identificar aquellos aspectos socioeconómicos que permitan establecer de qué manera los actores sociales están impulsando el crecimiento económico endógeno e impulsando su propio desarrollo local, desde la base, en el sector primario o dentro del sector de servicios turísticos.

Sin embargo, creemos que esta transformación del espacio en Santiago, cobra sentido solamente ubicándola en el contexto de un proceso general de cambios suscitados en el área donde se inserta la localidad de estudio. En este marco es necesario abordar estos procesos sociales para conocer más de cerca las particularidades de la realidad mexicana tan diversa, y a la vez ubicarlos en un trasfondo de cambio global.

Actualmente se está generando una desarticulación entre la actividad agrícola que cada vez más está en rezago y una actividad turística en auge, además de una fuerte inmigración, que ha provocado asentamientos irregulares en la periferia del poblado, ¿cómo describir e interpretar estos fenómenos sociales?, ¿cómo explicar el uso a apropiación del espacio por los diferentes actores sociales? Se necesita de un esfuerzo interpretativo dialéctico, lo cual contribuye tanto a identificar la naturaleza del espacio, como encontrar las categorías de estudio que permitan analizarlo correctamente. La naturaleza del espacio es

...el punto de partida... la sociedad humana en proceso, es decir realizándose. Esta realización se da sobre una base material; el espacio y su uso, el tiempo y su uso, la materialidad y sus diversas formas, las acciones y sus diversos aspectos (Santos, 2000: 47).

De acuerdo con Santos, así se empiriza el tiempo, haciéndolo material y, de este modo, lo asimilamos al espacio, que no existe sin materialidad. La concepción de este autor nos permite entender el espacio, desde una perspectiva dialéctica que va de lo local a lo global, donde se define en función de la materialidad histórica marcada por las actividades productivas que ahí se realizan. Pero para entender la conformación y transformación

del espacio desde la perspectiva de Santos, también se precisa la consideración de las relaciones que surgen entre los diferentes actores locales en su devenir cotidiano, porque la transformación del espacio se debe a la intervención del hombre. ¿De qué forma este territorio ha sido modificado y transformado por la intervención de sus pobladores? Para ello fue necesario echar mano de las fuentes históricas. En el caso de Santiago, podemos hablar de un *continuum* desde su fundación a principios de 1940, donde la actividad agrícola fue la principal actividad del lugar. Sin embargo, el turismo viene a irrumpir y a modificar su estructura y su organización social. Es por eso que el enfoque de Santos permitirá entender y explicar cómo las técnicas presentes y pasadas se combinan para dar surgimiento a un proceso nuevo. Es decir, que

La configuración territorial, la configuración geográfica, tiene pues una existencia material propia, pero su existencia social, es decir, su existencia real, solamente le viene dada por el hecho de las relaciones sociales (*ibidem*: 54).

Desde la perspectiva de Bozzano, en la práctica los territorios en escalas regionales o urbanas son más complejos que un simple atributo que lo defina.

Aún con una escasa tradición en los estudios territoriales, se identifica un buen número de trabajos que reducen su análisis a visiones parciales y/o esquemáticas de los aspectos que conforman el lugar sobre el que trabajan. Con frecuencia se definen territorios o espacios geográficos a través de un reducido número de atributos sociales, económicos o naturales (Bozzano, 2000: 24).

Como ocurre con otras disciplinas, no existe una definición teórica universalmente aceptada del concepto de espacio. De lo que se trata, entonces, es de considerar los “espacios reales” ligados a los objetos y sujetos materialmente visibles y tangibles, por eso es indispensable tomar en cuenta

...las diferenciaciones en el espacio terrestre como producto de las relaciones entre procesos sociales y procesos naturales; o bien, de la tradición, relación hombre-medio. Estos espacios diferenciados pueden ser regiones, ciudades u otros recortes territoriales (*ibidem*: 19).

Los primeros estudios sobre el desarrollo de la actividad turística se realizaron en México a partir de 1970, fueron una serie de investigaciones no académicas que tenían que ver principalmente con aspectos económicos, administrativos, mercadotécnicos, que de manera muy endeble contribuyen en el conocimiento del turismo como un fenómeno social. Esos primeros trabajos los realiza SECTUR (Secretaría de Turismo) y FONATUR (Fomento Nacional al Turismo). Por su parte Jiménez (1984), lleva a cabo un estudio sobre el papel significativo del Estado en el desarrollo del turismo. Hace referencia a la moderada participación que tuvo el Estado entre 1950 y 1960, sobre todo en Veracruz y Acapulco, y a la intervención más intensa del Estado en el diseño y desarrollo de los Centros Integralmente Planeados (CIPS) como fue el caso de Loreto, Huatulco, Ixtapa, Los Cabos y Cancún. Otro trabajo a destacar es el de Gormsen (1986), quien lleva a cabo una revisión de los costos considerables que la construcción de la infraestructura representa en los proyectos turísticos de gran envergadura. Los cuales, afirma, no son posibles sin la participación directa o indirecta del Estado, para la construcción y mantenimiento de lo que suele llamarse equipamiento de apoyo.

En relación con la gran importancia que el turismo ha cobrado no sólo en Manzanillo sino en México, hemos indagado que las investigaciones académicas sobre este tema han sido muy escasas y parciales para poder entender los impactos que esta actividad ha tenido en el país. Gran parte de los estudios realizados, tienden a privilegiar los aspectos macroeconómicos y técnicos de dicha actividad. Esa forma de considerarla ha dado como resultado un énfasis en el aspecto económico de las investigaciones

especializadas sobre el desarrollo de esta actividad. Sin embargo, por nuestra parte consideramos que para entender lo lógica del desarrollo del turismo en el contexto social, económico, político, ecológico y cultural es necesario echar mano de un enfoque holístico y dialéctico para no limitarnos a ver las relaciones sociales en el devenir histórico como algo determinado solamente por la economía de mercado global, sino que nos permita ver los territorios apropiados y modificados por las acciones y significaciones cotidianas de los propios actores locales.

#### REFLEXIÓN EN TORNO AL CONCEPTO DE DESARROLLO

El profundizar en esta realidad local posibilita conocer parte de los procesos socioculturales vigentes en la vida cotidiana de los habitantes de Santiago. Algunos procesos que se advierten, como la migración interna, la conformación de una nueva organización social y política, adaptación de estrategias económicas, cambios sociodemográficos, transformación en el uso de suelo de zonas agrícolas a área urbana, un programa de desarrollo turístico nacional muy distante de la realidad misma de la comunidad de Santiago, ausencia de un programa de desarrollo regional o municipal que vincule al sector agrícola y turístico, por citar algunos de los cambios sociales y económicos más recientes, forman parte de la realidad de este poblado. Para poder entender estos cambios socioeconómicos acelerados en una comunidad que había permanecido sin cambios estructurales, se precisa entonces de conceptos que permitan explicar lo que significa el desarrollo desde la base misma, ubicándolo en un marco de cambio global y de transformaciones producidas por la desarticulación entre la actividad primaria y la terciaria en Santiago.

Frecuentemente asimilamos erróneamente la conceptualización sobre crecimiento económico con el término de desarrollo. Escobar (1995) hace un análisis sobre las implicaciones del desarrollo tanto a nivel discursivo como en su teoría y práctica. Para este autor, la pobreza, la tecnología y el capital insuficiente, el

rápido crecimiento poblacional, los servicios públicos inadecuados y las prácticas agrícolas arcaicas, etcétera, son algunos de los objetos con los cuales el desarrollo comenzó a ocuparse a partir de la posguerra. Además, afirma que mientras otros elementos fueron introducidos con más cautela o incluso en forma subrepticia, tal como las actitudes culturales, valores, la existencia de factores raciales, religiosos, geográficos y étnicos, que se creían estaban asociados al atraso. Tales elementos surgieron desde una multiplicidad de puntos: desde las nuevas organizaciones internacionales, instituciones gubernamentales en diferentes capitales, nuevas y viejas instituciones, universidades y centros de investigación en los países desarrollados, y con el paso del tiempo instituciones en el tercer mundo.

Todo sometido a los ojos de los nuevos expertos: hogares pobres de las zonas rurales, campos de cultivo, ciudades [...]. La superficie inmensa sobre la que el discurso se movía con facilidad prácticamente cubría toda la cultura, la economía y la geografía del Tercer Mundo (*ibidem*: 41).

Kliksberg (200) plantea, por su parte, que los objetivos finales del desarrollo tienen que ver con la ampliación de las oportunidades reales de los seres humanos en desenvolver sus potencialidades. Para este autor una sociedad progresa efectivamente cuando avanzan los indicadores clave, como la cantidad de años que vive la gente, calidad de su vida y desarrollo del potencial individual. Las metas técnicas son absolutamente respetables y relevantes, pero deben ser sólo medios al servicio de esos objetivos finales.

En este mismo eje de análisis Sen (1998) señala que uno de los problemas más graves ha sido el énfasis puesto en el tema de los recursos humanos, que si bien la humanidad ha progresado considerablemente en este sentido, se debe entender que el ser humano no es sólo un medio del desarrollo, sino su fin último. Además, este autor considera que si en última instancia consideramos al desarrollo como la ampliación de la capacidad de la población

para realizar actividades elegidas libremente y valorada, sería del todo inapropiado ensalzar al ser humano como instrumento del desarrollo económico.

Por lo tanto, consideramos que para entender el verdadero sentido del desarrollo, es indispensable estar conscientes de que existen otros además de uno mismo, como parte constitutiva del propio yo individual. En otras palabras, hay que recordar que la sociabilidad originaria que no es otra cosa que el reconocimiento del otro. Por lo tanto, para hablar de desarrollo en el ámbito político, económico y social es indispensable tomar en cuenta, sin lugar a dudas, la consideración de todas las dimensiones del ser humano y ni qué decir de la urgencia de hacer patente la presencia de la dimensión ética de quienes tienen ingerencia en la toma de decisiones, en políticas públicas en torno a la salud, la vivienda, el empleo y la educación, entre tantas otras decisiones trascendentales, para que una sociedad marche por el camino más favorable, o para que se impulsen proyectos de desarrollo local, considerando la organización social desde las bases.

Arocena (1995) menciona que el mundo actual se ha basado en una valoración externa del crecimiento económico y se ha articulado sobre un modelo cultural racionalizador incapaz de darle valor a la excepción y a la diferencia; en este sentido hace una reflexión sobre las experiencias que muestran una revalorización de lo específico, de lo singular, articulándolas en sus respectivos contextos socioculturales.

Todo esto contribuye a poner en cuestión el modelo de desarrollo y por consiguiente, a cuestionar también las comunidades humanas identificadas con ese modelo. Contra la pretendida universalidad y uniformidad de una sola forma de crecimiento económico, salen a la luz del día las diferencias, las especificidades, las singularidades. En diferentes puntos del planeta las sociedades rechazan, a partir de su propia experiencia histórica, la existencia de una sola vía, de un *Weltanschauung*, de un proyecto "occidental" de civilización universal (*ibidem*: 11).



## LA CONFORMACIÓN DE LA CEB

La parroquia de Santiago se fundó en 1967. La CEB tiene una estructura sólida cuya fundación data de 1984 y fue organizada por el padre Javier Armando Terriquez, el padre Antonio Aguirre y las Hermanas MEMI (Madres Misioneras Eucarísticas de María Inmaculada) como Justina Pérez, Chela Ramos Beas, Alicia Guevara, Angelina Hernández, además de contar con la participación de laicos como Cristina de la Rosa. En 1988 esta organización participó por primera vez en el encuentro Latinoamericano de CEB (Comunidades Eclesiales de Base) específicamente en el "Taller de Fe y Política Nacional" celebrado en Río Blanco, Veracruz, que funciona con base en redes sociales de ayuda mutua. Su organización se sustenta en concepciones teóricas de la teología de la liberación. Para este grupo comunitario, el hecho de haberse constituido como grupo eclesial de base les ha permitido cambiar la forma de pensar y de ver la realidad social y eclesial. Desde el momento de su fundación, y hasta la fecha, se han venido formando grupos de catequesis y pastoral social con la intención de descentralizar los servicios y vivir su vocación de iglesia en la comunidad. Sobre todo para la CEB el trabajo de catequesis con niños y adolescentes es prioritario.

Foto 5



Fuente: Fotografía tomada por el autor en octubre del 2004.

Así pues, su principal misión es vivir su fe en los barrios, en contacto con la realidad, haciendo un reconocimiento de la misma y actuando en la medida de sus posibilidades para ayudarse mutuamente, siempre en constante contacto a través de sus relaciones cara a cara en el devenir cotidiano.

Entre los más importantes cambios que ha brindado la CEB como un tipo distinto de organización eclesial, es que antes de 1984, con el modelo tradicional, la comunidad católica era convocada por los dos sacerdotes y el espacio físico de reunión se limitaba a la parroquia. Con el modelo de iglesia actual, la gente expresa su fe a su manera, en su propia cultura, con sus valores propios, ante la necesidad imperante que sienten de liberación y búsqueda de la justicia social. Prevalecen en ellos las relaciones cercanas, afectivas, donde las personas se conocen por su nombre, comparten la misma creencia religiosa, los retos y las luchas del diario vivir.

Pero los verdaderos inicios del trabajo con las Comunidades de Base fueron a partir de un curso que yo tuve de una semana de capacitación con un padre brasileño en aquel entonces. Porque han sido los motores en toda Latinoamérica [...] Este padre junto con unas religiosas se dedicaron también como a dar talleres, cursos en distintos niveles por toda América Latina (entrevista realizada por el autor al padre Antonio Aguirre en la parroquia de Santiago, el 12 de abril del 2006).

La mayoría de los miembros de la Comunidad de Base son mujeres con una mínima participación de los varones. Desde la conformación misma de la CEB, han venido asumiendo un importante liderazgo tanto en el trabajo eclesial como en el social:

Ahí en esa región la mujer tiene mayor conciencia que el hombre. Hasta en la religión porque los hombres se han quedado con una cultura de la oscuridad (entrevista realizada por el autor al padre Javier Armando Espinosa, el 14 de octubre 2006 en la parroquia de Santo Santiago).

La CEB ha promovido el descubrimiento del potencial evangelizador de los menos favorecidos o marginados en la sociedad actual, dado que estos ponen en práctica, en su vida diaria, los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez, y porque:

- Las CEB van a los lugares más alejados, a sectores de la sociedad que están empobrecidos, excluidos.
- Las comunidades se han ido fortaleciendo a pesar de su pobreza, al hacer efectivo el amor a los miembros de la comunidad por medio de diversos proyectos que buscan reivindicar la dignidad humana.
- Una de las funciones de las CEB es denunciar los malestares que atañen a la sociedad actual.

Las CEB, al mismo tiempo que cumplen su función evangelizadora promueven la toma de conciencia de las nuevas y complejas manifestaciones de la pobreza en el contexto mundial y nacional y local actual:

- Invitan a las personas a analizar la realidad y las causas de la pobreza, para que a su vez formen grupos y vivir lo que ellos llaman el proceso de formar una verdadera comunidad.
- En los años ochenta comenzaron a tomar conciencia de la importancia de hacer valer los derechos humanos, especialmente entre los sectores pobres de México que iban empeorando, de estos espacios comenzaron a surgir comités de derechos humanos.
- Ante el surgimiento del Movimiento Zapatista, en 1994, las CEB comenzaron a tomar conciencia de la situación de los indígenas, y hasta la fecha se siguen solidarizando con ellos de diferentes formas.
- Ante el deterioro de la salud han surgido promotores y promotoras de la salud alternativa.
- A nivel político empezaron a concienciar sobre el derecho al voto y a ejercerlo, a participar como observadores electorales, a conocer diferentes partidos y a luchar por la democracia en el país, ante un régimen priista cada vez más autoritario y corrupto.

- Ante la carestía, las CEB se han organizado en diversas cooperativas, compras en común y múltiples iniciativas.
- En el nuevo milenio, las CEB van tomando conciencia de las nuevas y diversas formas de pobreza. Hoy se habla de excluidos, los que quedan fuera de los beneficios del sistema:
  - La exclusión del saber: unos siguen avanzando en conocimientos y otros traen analfabetismos atrasados.
  - La exclusión del mercado de trabajo, ¿cuántos de los jóvenes que terminan sus estudios pueden conseguir trabajo?
  - La migración forzada: el país sigue expulsando a sus propios paisanos por no encontrar trabajo bien remunerado.
  - Los pueblos indígenas que viven aún al margen de los más elementales derechos como ciudadanos de este país.
  - La exclusión de millones de mujeres que viven en condiciones extremadamente difíciles, en la familia y en el trabajo.
  - La exclusión de niños y niñas que viven en la calle, privados de la posibilidad de vivir su infancia.

#### MÉTODO DE TRABAJO COMUNITARIO DE LA CEB

Su forma de trabajo no es espontánea o improvisada, se basa en un método que implica el reconocimiento y la observancia de los siguientes pasos, "ver, pensar, actuar, evaluar y celebrar"; a través de este trabajo sistemático participan a los demás de su fe, pero también se solidarizan ante los retos del diario vivir. En este sentido, es importante resaltar que sus acciones van encaminadas tanto a cubrir la trascendente necesidad espiritual de sus miembros, como a tratar de cumplir con una función de promoción humana, en un contexto donde las políticas internacionales y nacionales de desarrollo económico han sido hasta ahora excluyentes de las mayorías. En relación de importancia de este tipo de trabajo

de ayuda mutua, las amas de casa son las que más resienten los efectos de estas “grandes” políticas, pero a la vez son quienes toman una participación fundamentada en el compromiso y de ayuda a los demás. Para tal efecto, desde el inicio de la CEB, hasta la actualidad, han tratado de seguir un proceso de permanente capacitación de acuerdo con sus recursos económicos, tiempo y espacio:

Entonces la primera etapa de las madres fue sensibilizar y la formación de grupos. Y fue formación de coordinadores, de catequistas, de celebradores. Siempre se trabajó con el método de ver, pensar y actuar. Y al final de cada reunión el grupo concretaba en pequeñas acciones. Visitar enfermos, de llevarle la despensa a algún necesitado, a alguien que no tuviera empleo. Se nos fue educando, iluminados por la palabra. Y también siempre en los temas que revisábamos iba el análisis de la realidad: análisis coyuntural, según el tiempo. Análisis estructural. Talleres de fe y política. Y ellas mismas nos llevaban a Colima. A dos, tres o cuatro (entrevista realizada por el autor a Naty Miranda el 1 de noviembre del 2005).

El trabajo pastoral no se reduce al aspecto meramente evangelizador, también en la parte social el grupo se apoya mutuamente, a la vez que trata de brindar apoyo a la generalidad de la Comunidad de Santiago, sobre todo a las familias más pobres, ante el desánimo y la desesperanza por los embates del desempleo o por los bajos ingresos económicos. Uno de sus principales retos es reforzar constantemente la identidad y la autoestima de los miembros de la CEB, por ejemplo, a través de cursos y talleres de nutrición, salud, análisis político y social, así como a través de mecanismos de desarrollo humano, terapias familiares, consejería matrimonial, entre otros.

Todavía a principios de la década de 1970 la totalidad de la población era católica; en la actualidad existen otros grupos religiosos, como Testigos de Jehová, Cristianos y La Luz del Mundo,

pero la mayoría de los habitantes siguen siendo católicos. Como se ha mencionado, Santiago, a partir de tal década comienza a recibir una gran afluencia de inmigrantes de zonas rurales, que han llegado con un nivel bajo de educación. Por un lado, estos nuevos residentes logran encontrar trabajo en el sector terciario, empleándose en los puestos de baja calificación. Por el otro, las costumbres y la forma de vida de cada grupo fueron diferentes en razón de su lugar de origen, razones por las cuales la Comunidad de Base ha venido trabajando para construir una identidad como pueblo y con la intención de que fortalezcan su autoestima a través del reconocimiento de sus potencialidades:

Como la mayoría de las colonias era gente venida de muchos lados, lo primero que hicimos fue que se identificaran de qué estado eran, en qué desempeñaban sus trabajos, cuáles son sus cualidades para que se fueran juntando, conociendo, aceptando. Y eso los llevara a empezar a encariñarse con la tierra. Entonces sí juntos soñar (entrevista realizada por el autor al padre Javier Armando Espinosa, el 14 de octubre 2006 en la parroquia de Santo Santiago).

Los miembros de la CEB tratan de articularse con el resto de la población, principalmente con la sociedad civil y con el ayuntamiento de Manzanillo. Han venido tomando acciones, sobre todo buscando alternativas para tratar de que su localidad no continúe estando al margen en cuanto a la provisión de infraestructura básica y servicios públicos, considerados bienes locales que deben ser cubiertos por la administración pública de este ayuntamiento, y también buscan alternativas, por ejemplo, a través de implementar talleres de “salud y nutrición” y “análisis político” para tratar de dar respuesta, desde la base, a los requerimientos, por ejemplo, de salud y educación considerados bienes nacionales. Para entender de manera más cercana el proceso de conformación de la CEB, bien vale la pena citar lo que recuerdan los líderes actuales, que han estado involucrados desde el origen mismo:

Las madres eran las que capacitaban, las que impulsaban. Las que iban formando la comunidad. Nos dieron talleres de cooperativas, llegamos a acciones hasta formar grupitos de vivienda, de derechos humanos, de cooperativas, de compra común, cooperativas de ahorro y crédito y una de costura. También cuando se presentó el problema del rastro, ellas convocaron a todos los grupos y fuimos a hacer las reflexiones ahí (entrevista realizada por el autor a Naty Miranda el 15 de agosto del 2006).

Su trabajo lo dividen estratégicamente en dos niveles: el área rural ("los de Montaña") y el área urbana (los de las colonias céntricas). Cada uno de ellos cuenta con consejos comunitarios que en su momento se reúnen, siempre con una visión de conjunto del trabajo parroquial.

Desde la fundación de Santiago, hasta antes de la afluencia turística, la población estaba inserta en un mismo sistema de relaciones donde todos se conocían, ya fuera que se organizaran principalmente a través de la iglesia o a través del ejido. En la actualidad esta localidad, con una población de 37 000 habitantes entre fundadores, inmigrantes y una población flotante, dista mucho de estar organizada en un sistema único de relaciones. No todos los pobladores se conocen:

Bueno, yo puedo hablar de mi experiencia respecto a las comunidades principales de base. Porque aquí en Santiago yo me siento como parte de esta experiencia. Entre los años 1984, 1985 y 1986 a mí me tocó mi primera experiencia fuera del seminario[...] Y yo llegué con mucho impulso y fue que se inicio de alguna manera, al menos a nombrarse aquí la palabra "Comunidades de Base" y ya empezamos a organizarnos sobre todo desde los barrios, desde los grupos, en el pueblo, dando pues conocer a una nueva imagen de sacerdote, más cercano al pueblo, una nueva forma de organizarse, de búsqueda, de hacer vida en comunidad. Aunque eran los inicios pero la gente empezó a responder (entrevista realizada por el autor al padre

Antonio Aguirre en la parroquia de Santiago, el 12 de abril del 2006).

Desde el inicio el trabajo eclesial ha incidido en al campo social, se cuestionaron asuntos relacionados con las luchas de los derechos humanos en general, y un caso muy particular en el que se manifestaron fue por la ubicación y las condiciones insalubres del rastro que estaba en la colonia Francisco Villa, una de las más marginadas de Santiago:

El rastro estaba haciendo mucho mal a la comunidad por las condiciones sanitarias y por todo esto comenzamos una lucha para que quitaran el rastro de ahí. Habiendo muchos intereses de parte del gobierno. La lucha empezó de promoción al pueblo para que se dieran cuenta de la injusticia. Empezamos así grupos de derechos humanos (entrevista realizada por el autor a la madre Justina Pérez el día 14 de octubre del 2006 en la Casa de las MEMI, en el puerto de Manzanillo, Colima).

Por entonces apenas se empezaba a buscar alternativas para dar respuesta a las demandas o inquietudes sociales y económicas, y que estaban en ese momento dentro de sus posibilidades. Lo que estaba claro para las madres MEMI y los párrocos era que tenían que dar un paso más allá del "asistencialismo" para poder llegar a una verdadera transformación social. En otras palabras:

La transformación social implica como una especie de autogestión en términos económicos, porque leía por ahí, por ejemplo, que había un proyecto de costura que estaba vigente no sé en que año, y habían señoras que manejaban estos talleres. No se si entra en el campo de la promoción, la asistencia y la transformación de estructuras, transformación de la sociedad corrupta, que está descompuesta y que nuestra fe debe impulsar (entrevista realizada por el autor al padre Antonio Aguirre en la Parroquia de Santiago, el 7 de abril del 2006).

Las madres MEMI terminaron su labor en el 2000. A través de los consejos comunitarios y las comisiones de la MEMI se fueron conformando:

Las personas se iban comprometiendo a organizar grupos de adultos, jóvenes y niños en catequesis. Grupos juveniles y grupos de reflexión para formar pequeñas Comunidades de Base. Desde ahí íbamos viendo temas que fueran ayudando a tener identidad de pueblo, vida de comunidad, donde iban descubriendo sus problemas, sus necesidades, y también el potencial que Dios ha puesto en ellos para poder dar respuesta a sus necesidades y problemas (entrevista realizada por el autor a la madre Justina Pérez el día 14 de octubre del 2006 en la Casa de las MEMI, en el puerto de Manzanillo, Colima).

En esa época tres de las religiosas de Santiago estudiaban en la Escuela de Trabajo Social, conjuntaban la práctica del trabajo pastoral de la parroquia con las tareas y trabajos que tenían que ir realizando de diario de campo. Las monografías y las tesis de trabajo social versaron sobre la organización autogestiva de Santiago; en particular el trabajo de la madre Justina trata sobre las condiciones de marginalidad de la colonia Francisco Villa y el trabajo autogestivo de los colonos:

Lo que era la zona turística esa sí, muy bien. Pero lo que era en sí el pueblo de Santiago, pues era una comunidad olvidada. Las calles sin empedrar, todas llenas de agujeros. Tampoco había drenaje. Eran fosas sépticas. En la mayoría de las colonias, sobre todo en la Francisco Villa no tenían agua potable, mucho menos drenaje, ni luz eléctrica, sólo en unas pequeñas partecitas al empezar la colonia. Ahí trabajó mucho una señora que se llamaba Emma Pérez promoviendo muchos de los servicios. [...] Lograron abrir calles, que entrara la luz eléctrica, también el agua potable pues la gente tenía que conectar sus mangueras al tanque, y así las llevaban hasta sus casas. Y con el tiempo pues se

logró que hubiera agua potable, luz eléctrica, caseta de policía, centro de salud. Se logró que se abrieran calles, que se hicieran andadores.

Las primeras experiencias de la CEB, con relación a los proyectos e iniciativas autogestivas en el campo económico, se ubican entre 1986 y 1995. Los casos que se presentan a continuación son un ejemplo del trabajo comunitario de base sustentado en la solidaridad, la confianza y la reciprocidad. Su relevancia radica no en su impacto económico *per se*, sino en el valor del capital social de la CEB, en acciones sustentadas en un valor intangible que no se reduce al intercambio de bienes materiales exclusivamente sino a la posibilidad de generar mejores condiciones de vida desde una perspectiva integral de lo que representa la vida del ser humano en comunidad. Por ahora no han logrado disminuir las condiciones de pobreza, pero podrían hacerlo a través de su capacidad de trabajo de base. En cada caso en particular, no se manifestó la solidaridad con la misma fuerza que la reciprocidad o la confianza; para cada una de estas experiencias el matiz fue distinto, lo que se tradujo en cierto éxito o fracaso de los proyectos.

La experiencia que tuvieron a raíz del sismo de 1995 fue muy significativa porque pudo percibirse la cooperación y la reciprocidad. Muchas viviendas de Santiago quedaron destruidas. También la casa de las madres, el curato y el templo parroquial. Pero la primera acción en la que se enfocaron fue convocar y juntar a los damnificados para ir haciendo trabajo de ayuda mutua y reconstruir las casas dañadas. Posteriormente al Proyecto de Vivienda, las madres MEMI llegaron al acuerdo con las señoras de la CEB de formar una cooperativa de costura. Para ello compraron algunas máquinas de coser; quienes sabían de costura impartían clases de corte a otras señoras. Después formaron un taller de serigrafía para decorar playeras. Se reunían las señoras dos veces por semana para llevar a cabo el trabajo. La madre Justina Pérez y las señoras que conformaban el taller de costura y serigrafía creyeron que no tuvieron mucho éxito porque no tenía mercado

para acomodar los productos. Ahora, ya pasados más de diez años de esa experiencia, la madre Justina considera que tal vez hizo falta capacitación y conocimiento para saber dónde acomodarlos:

Yo pienso, como ya le había comentado, se debe a la falta de mercado. No tenían mucho dónde vender. Igual con lo de las playeras. Pues no sé si la falta también de visión de quienes organizábamos; para pedir empleo, para pedir por ejemplo, un puesto en el tianguis turístico. Un puesto en algún lugar donde pudieran ellos vender sus productos (entrevista realizada por el autor a la madre Justina Pérez el 14 de octubre del 2006 en la Casa de las MEMI, en el puerto de Manzanillo, Colima).

El proyecto de conformar una caja de ahorros surge también por iniciativa de las madres MEMI en la década de 1980 y sigue vigente. Pueden pedir hasta el doble de lo que ellos aportan. Las solicitudes de préstamo se hacen más frecuentes, sobre todo a inicio del año escolar, para comprar útiles escolares y uniformes.

Comenta Naty Miranda, una de las actuales líderes de la CEB y que ha estado en constante participación, que desde 1986 empezaron a trabajar las madres MEMI junto con el padre Javier Terríquez; comenzó la etapa de la sensibilización y desde entonces se empezaron a formar los grupos:

Hacían toda esa labor de organización, de convocatoria, de capacitación. Ellas nos formaban. Nosotros todo ese trayecto desde le 84 hasta el 92 las madres fueron las gestoras, las capacitadoras. Íbamos por etapas, la primera etapa era de sensibilización. La segunda fue de concientización. La tercera fue de siembra. Ellas le llamaban de siembra. O con el padre Javier era la de promoción. Pero ellas llevaban su proceso comparándola con la siembra de la tierra: preparar la tierra, hasta que se da el fruto. Así trabajaban ellos (entrevista realizada por el autor a Naty Miranda el 1 de noviembre del 2006).

El hecho de haberse constituido como grupo de base les ha permitido cambiar la forma de pensar, de ver la realidad social y eclesial. Desde el momento de su fundación se han venido formando grupos de catequesis con la intención de descentralizar los servicios y vivir la vocación de iglesia en la comunidad. Así pues, su principal misión es vivir su fe en los barrios, estando en contacto con la realidad, haciendo un reconocimiento de la misma y actuando en la medida de sus posibilidades, para ayudarse a través de un constante contacto en la vida cotidiana:

Y Dios y el conocimiento es lo que nos hace seguir adelante en la lucha por la vida, la defensa de la vida [...] ya dentro de este ministerio últimamente, ya lo que te decían ayer. El 5 de julio del 2000 nacimos como el ministro de participación ciudadana. Somos laicos que tenemos tiempo en el servicio. Hemos profundizado en la palabra de Dios, crecido en el amor con conciencia comunitaria que nos ha llevado a comprometernos con convicción en el cuidado y defensa de la vida. Nuestra participación como sociedad civil nos mantiene atentos a los tiempos. Hemos participado en la defensa del manglar, estamos en contra de la gasificadora, en la contaminación de la "Termo", en lo de la Laguna de Juluapán, pero con otras organizaciones sociales [...] Con lo de Chuy tuvimos para darnos cuenta, por eso no creemos en los partidos, incluso ahorita intentamos llevar el proceso como lo lleva el pueblo. Ya no creemos en los partidos creemos en las personas. Y este trabajo de participación ciudadana no ha servido para ir formando la conciencia. Te involucras y te lleva a hacer el trabajo de base (entrevista realizada por el autor a Naty Miranda el 1 de noviembre del 2006).

A través de los años, las CEB han logrado sistematizar mucho de su proceso creando herramientas útiles para fortalecerse, tres son las principales: el método, la formación y la planeación estratégica.

El método: las CEB lo definen como una "serie de pasos ordenados y relacionados para conseguir un fin". Lo consideran

como una herramienta que les ayuda a interpretar y discernir la presencia de Dios en la vida. Para ello consideran cinco pasos importantes para no desvincular la fe de la vida cotidiana: ver, pensar, actuar, evaluar y celebrar.

Las CEB se confrontan con la realidad a nivel local. Para ello tratan de ver críticamente los acontecimientos y analizar los problemas de sus comunidades en su dimensión coyuntural y estructural. Tienen la capacidad para detectar problemas sociales que consideren graves en su comunidad. Su análisis de la realidad es fruto de un proceso de reflexión continua y de la aplicación del método "ver-juzgar-actuar-evaluar-celebrar".

Las CEB tienen una manera de ver la realidad. No todos piensan igual ni se impone una sola visión de aquélla, pero las personas que participan en las CEB comparten valores e intereses que los caracterizan y los unen.

EL CAPITAL SOCIAL COMO RECURSO HISTÓRICO CULTURAL  
PARA LA GENERACIÓN DE SINERGIAS  
ENTRE EL GOBIERNO LOCAL Y LA COMUNIDAD,  
CON FINES DE PROMOVER UN DESARROLLO LOCAL DESDE LAS BASES

La información recabada de primera mano nos permite afirmar que antes de la llegada no solamente del padre Antonio Aguirre sino también de las religiosas MEMI, la población de Santiago vivía una situación de marginalidad extrema. Antes de que llegaran existía un Santiago con nulos o deficientes servicios públicos, como la inadecuada ubicación y condiciones sanitarias del rastro y del basurero municipal en algunas de sus colonias, la falta de alumbrado público, drenaje, por mencionar algunos. Una vez que el trabajo pastoral inicia, se organizan por barrios y colonias, pero siempre a través de relaciones cordiales, solidarias y donde todos se conocen. La etapa inicial es la de concientización, a la cual llaman su "despertar", es el acto mismo de cuestionar su propia realidad social. La CEB aplica un método de trabajo y mantienen presentes ciertos preceptos teóricos que permite a sus miembros

ser críticos y reflexivos ante las condiciones sociales, económicas y políticas actuales tanto de su contexto local como nacional y mundial. Como consecuencia surgen en la propia comunidad aprendizajes comunitarios que bien se pueden considerar parte de una verdadera educación a lo largo de la vida. Por ejemplo, el primer momento de concientización, el "despertar", que no es otra cosa que un aprendizaje que les brinda los conocimientos y habilidades para confrontar el evangelio y la vida cotidiana en una dimensión de búsqueda de liberación y de justicia social como la CEB misma se denomina.

En tal sentido, sustentamos que el grupo social en cuestión tiene una estructura y funcionamiento que le permite ser receptivo al cambio y que genera en sus miembros una permanente producción, reproducción de conocimientos y la transformación personal de cada uno de sus miembros a través de los procesos que implican la adquisición de aprendizajes comunitarios y el desarrollo de habilidades a través del trabajo solidario y la ayuda mutua, todo ello con la intención de mejorar de la calidad de vida de sus habitantes ante las condiciones mundiales tan adversas.

No existe una definición consensual del concepto de capital social y de su uso para explicar fenómenos en campos como la cultura, la economía y la ciencia política, pero ello no ha impedido su abordaje desde distintas perspectivas en las ciencias sociales. Con base en la literatura que hemos revisado sobre el tema, podemos decir que en términos generales las formulaciones fundacionales del concepto de *capital social* coinciden al menos en dos aspectos: por un lado se le considera un recurso o vía de acceso a recursos que, en combinación con otros factores, permite lograr beneficios para los que lo poseen, y por el otro, que el capital reside en las relaciones sociales mismas.

Para analizar los lazos que unen al grupo en cuestión y que tienen que ver con valores socioculturales específicos, hemos optado por la propuesta de Portes (1998) quien refiere que el capital social es la capacidad de los individuos de disponer de recursos escasos en virtud de su pertenencia a redes o estructuras sociales

más amplias; es el producto de la interrelación de tres factores que se tejen en redes sociales: solidaridad, confianza y reciprocidad en el interior de estos grupos, y puede surgir porque los donantes sienten que hacen lo correcto, lo que implica ser solidario con algún individuo o grupo en particular. En otras palabras, la *solidaridad* se refleja cuando el individuo da o presta algún recurso a otros miembros de la misma organización o comunidad; y aunque no se exprese de manera explícita, los donantes esperan algo en compensación, ya sea recursos económicos conmensurables o recompensas no materiales, tales como el reconocimiento o la reputación. El concepto de *confianza* permite que las transferencias económicas puedan proceder con la confianza de que los otros cumplirán sus obligaciones, de tal suerte que ellos no queden sujetos a las sanciones colectivas. La *reciprocidad*, a su vez, implica que las transacciones, las concesiones y los obsequios que son realizados entre los miembros del mismo grupo o comunidad se sustentan en la certeza de que nadie faltará a su posterior pago o compensación.

El capital social constituye una expresión que no se registra en los indicadores macroeconómicos oficiales. El capital social de la CEB guarda una profunda vinculación entre lo familiar, el espacio comunitario y las estrategias de sobrevivencia, procesos que generalmente no son del todo visibles. La fusión entre lo familiar y las redes sociales de este grupo comunitario representa en la actualidad un pilar que les permite lograr ciertos objetivos sociales y económicos a través de la ayuda mutua en su contexto social particular.

La CEB como estudio de caso, nos permite reflexionar sobre los conceptos de desarrollo en general y sobre el desarrollo local en particular; también sobre el significado de la revalorización de lo específico, de lo local, sin perder de vista la articulación de este poblado con el contexto nacional y global. Para tal efecto, descartamos las ideas localistas que expresan todo cambio e innovación como perjudicial, pero tampoco enfocamos nuestro trabajo desde las recetas universales que hablan de la interconexión entre lo

local, lo nacional y lo internacional sin razonar las especificidades socioculturales. En este sentido, nuestra intención es no contribuir a la reproducción mecánica de discursos que validan la idea de un mundo global donde se pretende hacer creer que todos pensamos y percibimos la vida de la misma forma, a la luz de la lógica de los grandes mercados internacionales, regidos exclusivamente por la ley de la oferta y la demanda, donde al ser humano, quien debería ser el fin del desarrollo, se le ha querido convertir en un insumo más del proceso productivo. Lo que observamos en nuestro trabajo de campo es que la identidad y cohesión de la CEB han permitido la construcción de un proyecto de vida común que abarca aspectos económicos, sociales, culturales, ambientales y de educación permanente para la vida, aunque cabe aclarar que sus proyectos económicos son endeblés –pero susceptibles de ser fortalecidos–, no por ello deja de tener valor especial su proyecto de vida, ya que se basa en una concepción de desarrollo que va más allá de lo económico.

El ser humano y su entorno son lo más importante dentro del concepto propio de educación integral que los miembros de la CEB tienen, no las ganancias monetarias que vienen de una actividad económica (proceso productivo) que se les ha impuesto por diversos medios y facilitado por las estructuras del mercado global. En el caso particular de Santiago, las fuentes de empleo no son suficientes para hablar de calidad de vida, y menos cuando los recursos locales son explotados irracionalmente por compañías foráneas o extranjeras. La riqueza material es y ha sido indispensable para el progreso de una nación, pero ningún extremo beneficiaría a una nación y sus habitantes, por lo que consideramos que se requiere buscar el equilibrio entre el crecimiento económico y la elevación de la calidad de vida a través de una educación integral que contemple el desarrollo integral del ser humano, que promueva el cuidado y el respeto por la naturaleza y el entorno.

De acuerdo con Arocena (1995), un territorio con determinados límites es entonces sociedad local cuando es expresión de



una identidad colectiva, es reflejo de valores y normas interiorizados por sus miembros, y cuando conforma un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos de desarrollo desde la base. En nuestro caso asumimos que la Comunidad Eclesial de Base de Santiago, es una sociedad local que cuenta con un sistema de aprendizajes comunitarios propios, y que es capaz de generar valores comunes y bienes localmente gestionados, además de optar por un modelo de desarrollo que tiende a buscar el equilibrio entre la producción y la naturaleza.

La CEB es un sistema organizado de acción que se cuestiona sobre sus capacidades y posibilidades reales de iniciativa grupal a nivel local. Este estudio de caso permite ver cómo es que aunque la CEB, a nivel local, no cuenta los medios y los recursos necesarios para llevar adelante proyectos económicos exitosos, por otro lado, y aunque no lo mencionen de manera explícita, cuentan con un sistema de concientización, capacitación y acción permanentes con miras a buscar el desarrollo integral de sus miembros, y han construido una visión integral del prototipo de individuo y de sociedad local que consideran deseables. El fin último no es el beneficio económico sino la “defensa de la vida”; además, cabe señalar que la educación formal de las mujeres de este grupo, es a lo mucho, de nivel secundaria.

Una de las más debilidades más comunes en el diseño, implementación y ejecución en los proyectos de desarrollo es el divorcio entre planificadores y protagonistas. Los fracasos de algunos esfuerzos por echar a andar programas sociales y económicos obedecen a la existencia permanente de desfases entre las propuestas y acciones de desarrollo y el desconocimiento de la realidad local o regional. La implementación de programas o planes de desarrollo exige un conocimiento de las distintas realidades locales; todo conocimiento sobre contextos sociales y culturales particulares, difícilmente se encuentra en las oficinas de los técnicos especializados en desarrollo con visiones emanadas de las demandas de las grandes potencias económicas y políticas globales.

Los proyectos de desarrollo local deben tomar en cuenta las necesidades de la propia comunidad y no pueden ser impuestos porque el resultado podría ser el fracaso. El significado originario del término “desarrollo” significa el despliegue de lo que está arrollado, evocando la idea de deshacer un rollo. Al mismo tiempo implica acrecentar, dar incremento a una cosa, tanto en el aspecto económico, físico, intelectual o moral. En términos filosóficos, desarrollar es desplegar la naturaleza del “ente que tiene conciencia de ser”. No se trata del ente sin interioridad, como son los irracionales, sino del hombre mismo como el único ente en quien el ser se hace consciente. Un despliegue *parcial* de las potencialidades del hombre sería un proceso incompleto. Es por ello, que hablar de desarrollo es hablar del despliegue consciente y temporal del hombre y al mismo tiempo de *desarrollo integral*. En otras palabras, el desarrollo debe ser integral, o estaríamos hablando de algo muy distinto.

A manera de conclusión, y en consecuencia con el planteamiento anterior, podemos afirmar que las CEB efectivamente cuentan con un proyecto de desarrollo particular. Se preocupa por la protección del ambiente, se capacitan constante en el ámbito de salud y alimentación, tienen talleres de análisis político y social, y a través del trabajo pastoral se preocupan por la educación de los niños y jóvenes con principios cívicos y ciudadanos sólidos. Sobre todo existe un claro reconocimiento solidario de la existencia del otro a través de las relaciones respetuosas y afectivas cara a cara y de ayuda recíproca. Entonces, si partimos del hecho de que para hablar de desarrollo en cualquier ámbito es indispensable considerar, además del aspecto económico, otros como el social, espiritual, cultural y educativo, podemos caer en la cuenta de que el fundamento principal de la Comunidad de Eclesial de Base de Santiago es un proyecto cuya razón principal es la defensa de la vida en todas sus manifestaciones y no solamente la búsqueda del éxito económico *per se*, pues cualquier absolutización del desarrollo del hombre (como el enfocarse casi exclusivamente

en la competitividad y crecimiento económico) significaría la amputación y desintegración del desarrollo como tal.

Con base en la presentación de los antecedentes y procesos sociales de la Comunidad Eclesial de Base, señalamos que la presencia de elementos de capital social existentes en esta organización social o grupos comunitarios similares pueden realmente constituir un potente instrumento de construcción histórico-cultural, que bien podría ser considerado por los planificadores de desarrollo de los gobiernos locales o estatales para la puesta en marcha de proyectos de desarrollo social y económicos comunitarios en México. Estamos hablando de procesos que se basan en un método de trabajo serio y comprometido, sustentado en las relaciones sociales de solidaridad, reciprocidad y confianza. Los gobiernos locales necesitan valorar los recursos histórico-culturales y generar sinergias con sus propias comunidades para diseñar, ejecutar y evaluar proyectos de desarrollo integrales exitosos acordes a la realidad mexicana y no a modelos universales impuestos desde afuera, que no consideran los contextos particulares locales de nuestro país. Se pueden generar, por ejemplo, emprendimientos económicos comunitarios a través de una gestión de acuerdos mutuos y de responsabilidad compartida, dejando fuera visiones asistencialistas o paternalistas, dado que se trata de grupos que cuentan con el capital humano, cultural y social suficiente para el trabajo serio y comprometido, pero no cuentan con un respaldo del gobierno local para buscar el éxito económico; por lo tanto, estarán “destinados” a seguir siendo “maquiladores” o empleados en las categorías laborales más bajas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIZPE, Lourdes (1998) “La cultura como contexto de desarrollo”, en L. Emergí y Nuñez (comps.) *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*. Washington: BID, pp. 191-197.
- AROCENA, José (1995) *El desarrollo local, un desafío contemporáneo*. Venezuela: Nueva Sociedad/CLAEH.

- BOISIER, Sergio (1997) “El vuelo del cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial”. *Revista Ewre*, núm. 69.
- (1999) “Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?”. *Revista Paraguaya de Sociología*, núm. 104.
- (1984) “Household Labour and Self-Help Housing in Querétaro, México”. *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 37: 58-97.
- BOURDIEU, Pierre (1979) “Les trois états du capital culturel”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 30.
- (1985) “The forms of Capital”, en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Ed. Richardson.
- BOZZANO, H. (2000) *Territorios reales-territorio pensados, territorio posibles: aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- CARACCILO, Mercedes y FOTI, María del Pilar (2003) *Economía solidaria y capital social*. Argentina: Paidós.
- COASE, Ronald (1973) “The Nature of the Firm”, *Económica* 4, New Series, pp. 386-405.
- COLEMAN, James (1990) *Foundation of Social Theory*. Cambridge, Mass: Belknap Press.
- DAUBÓN, Ramón y Carrasquillo (2002) *Capital social*. Puerto Rico: Editorial TALCUAL.
- DURSTON, John (2000) ¿Qué es el capital social comunitario? *Revista de la CEPAL*, núm. 38 (julio), Santiago de Chile.
- ESCOBAR, Arturo (1995) *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. New Jersey: Princeton University Press.
- GRANOVETTER, Mark (1985) “Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness”, *American Journal of Sociology*, vol. 91, núm. 3, noviembre.
- GORMSEN, E. (1986) *The impact of tourism on coastal areas*. Geographical Institute: University of Mainz.
- GUEDEA, O. (1999) *Las haciendas de Colima*. México: Editorial Idear.

- INEGI (1960) *VIII Censo General de Población*. México: Dirección General de Estadística.
- (1970) *IX Censo General de Población*. México: Dirección General de Estadística.
- (1980) *X Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- (1990) *XI Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- (1998) *Desarrollo turístico y sustentabilidad: el caso de México*. México: Universidad Intercontinental.
- JIMÉNEZ, A. (1984) *Turismo, estructura y desarrollo (1945-1980)*. México: Editorial Interamericana.
- KLIKSBERG, Bernardo y TOMASSINI, Luciano (2000) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Argentina: Banco Interamericano de Desarrollo.
- LEÑERO, Otero (1965) *La integración de la familia en los países en vías de desarrollo*. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales.
- LOMNITZ, Larissa (1977) *Networks and Marginality: Life in a Mexican Shantytown*. New York: Academic Press.
- MAUSS, Marcel (1990) *The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies*. New York: W.W. Norton.
- MONTERO, Maritza (2000) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Venezuela: Paidós.
- Plan Nacional de Desarrollo (2001) *Programa Nacional de Turismo 2001-2006*. México: Secretaría de Turismo.
- PORTES, Alejandro (1998) "Social Capital. Its Origins and Applications in Modern Sociology", *Annual Review of Sociology*, 24: 1, pp. 1-24.
- y LANDOLT, Patricia (1996) "The Downside of Social Capital". *The American Prospect*, 26: 18-21.

- ROTHSTEIN, Frances (1995) "Gender and Multiple Income Strategies in Rural Mexico" en *Women in the Latin American Development Process*. Philadelphia: Temple University Press, pp. 167-193.
- SANTOS, Milton (1990) *Por una nueva geografía*. España: Espasa-Calpe.
- (2000) *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.
- SEN, Amartya (1998) "Teoría del desarrollo a principios del siglo XXI", en . L. Emergí y Núñez (comps.) *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*. Washington: BID, pp. 589-610.
- STIGLITZ, Joseph (1998) "Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el Consenso Post-Washington", *Instituciones & Desarrollo, Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales*, vol. 38, núm. 151, octubre-diciembre, pp. 691-722. Buenos Aires.
- VÁZQUEZ-BAQUERO, A (1997) "¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno?". *Cuadernos del CLAEH*, núms. 78 y 79, Montevideo, Uruguay.
- YANAGISAKO, Sylvia (1979) "Family and Household: The Analisis of domestic Groups". *Annual Review of Anthropology*, 8, 161-205.
- ZAPATA, A. V. (1996) *Sociedad y poder local. La comunidad de Villa El Salvador, 1971-1996*. Lima: DESCO.

*Gestión regional y desarrollo local*

se imprimió el 30 de julio de 2010  
en los talleres de  
Fondos de Publicaciones  
de Iberoamérica y Europa  
Manuel Acuña 536, Col. Artesanos  
CP 44200  
Guadalajara, Jalisco, México

La edición consta de 500 ejemplares  
más sobrantes para reposición

Cuidado de la edición:  
Edmundo Camacho

Diagramación y portada:  
Gilberto López Aguiar

¿Qué caso tiene hacer un libro que explore la relación que guarda la gestión regional y el desarrollo local, sobre todo en un contexto mexicano en el que una disciplina no “usa” a la otra en momentos del ejercicio profesional y que ambas pueden seguir sobreviviendo de manera autónoma?, es decir, ¿Cuál es la vecindad de estos dos conceptos como para tratarlos en este libro?

Este tratado propone una conexión entre ambas disciplinas, que sirve como puente y que se inscribe como línea a investigar más que a una relación ya acabada; nos referimos a que la gestión local es un elemento indisoluble para alcanzar el desarrollo regional.

Un gestor regional es un profesionalista dedicado a la operación, manejo o apropiación de programas públicos o privados que pretenden desarrollar un territorio más allá de los límites político-administrativos, y se apega más al hecho de administrar un espacio. De igual manera es el que realiza acciones que modifican una región, pudiendo ser éste un servidor público, una organización no gubernamental o la iniciativa privada. Así se justifica su bajo perfil teórico y su muy alto estatus pragmático. Cabe señalar que lo escrito en nuestro entorno, en relación con la gestión regional, es más bien escaso sin que destaque por sus apartados teóricos, pero sí por su explicación, como casos de buenas prácticas (por cierto en las que fueron protagonistas los autores).



Universidad de Guadalajara  
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades